

Colección **A**-probar

Trazas de Utopía. La experiencia de autogestión de
cuatro liceos chilenos durante 2011

Colectivo Diatriba - Opech/Centro de Alerta

Chile, diciembre 2011

Las fotografías de este libro fueron recopiladas de diversas páginas de internet. Durante las movilizaciones del año 2011 cientos de fotógrafos/as anónimos/as han permitido ir construyendo nuestra memoria colectiva. La inclusión en el texto de estas fotografías es un homenaje a quienes han sido capaces de aportarnos (a pesar de la represión policial) un recuerdo de esos momentos de lucha, cuando el pueblo que despierta logra quebrar la herencia de horror de 38 años de neoliberalismo. Nuestros agradecimientos a ellos/as.

Producción y Diseño Gráfico: Editorial Quimantú
www.quimantu.cl
editorial@quimantu.cl

Trazas de Utopía. La experiencia de autogestión de cuatro liceos chilenos durante 2011

COLECTIVO DIATRIBA - OPECH/CENTRO DE ALERTA





El libro "Trazas de Utopía. La experiencia de autogestión de cuatro liceos chilenos durante 2011" aborda la construcción de experiencias, aún embrionarias, que el largo movimiento social por la educación ha ido constituyendo durante el 2011. Más allá de las movilizaciones, este año nos dejará como aprendizaje la capacidad de una sociedad que se pone en pie y empieza a caminar por sí misma. Esto era particularmente urgente en el contexto chileno, donde el aparato político se ha vuelto una institucionalidad que no representa los intereses de la mayoría. Las encuestas aparecidas en los momentos álgidos de las movilizaciones mostraron la profunda desafección que existe entre el pueblo y sus "representantes". Concertación, Derecha y el propio Partido Comunista han ido fraguando alianzas a espaldas de los deseos de cambio que se evidencian en toda la sociedad. Un sistema electoral elitizado y un sentido común neoliberal que atraviesa a toda la clase política chilena, han obligado a los sujetos que no participan de la transacción política a organizarse por sí solos y comenzar el largo camino de construir su proyecto no sólo obviando al aparato político, sino también oponiéndose a él. De este modo las reflexiones se han convertido en acción, la acción se ha convertido en propuestas y las propuestas han devenido en política, subvirtiendo el orden ideológico establecido. Sin embargo, el proceso es largo y nada asegura que tenga un final feliz. La historia del mundo popular está hecha de luchas que muchas veces terminan en derrotas, pero el tesón de la utopía ilumina el presente con una fuerza que no se agota. Cuando los agoreros de fin de siglo se apresuraban a dar por muerta la igualdad y el compañerismo, la construcción de una sociedad sin clases y todos los viejos sueños que fueron construyendo generaciones y generaciones de luchadores sociales, parecía que la derrota había calado hondo no sólo en la capacidad de organizarse en el presente, sino lo que es más grave en la capacidad de desear un mundo distinto. Pero llegó el nuevo siglo y las viejas luchas nutrieron el presente avivando las cenizas del espíritu transformador en jóvenes que no cargaban con los vicios ni miedos de las generaciones que se integraron al establishment. Así llegó el Mochilazo, la Revolución de los Pingüinos y el largo invierno con olor a

primavera del 2011. Aunque la superficie parecía tranquila las aguas de la historia se movían al ritmo de las luchas invisibles al sistema. Pero, estas movilizaciones no tuvieron el carácter monolítico de un grupo social cohesionado, sino que expresaron las contradicciones de la propia sociedad, generando divisiones entre los intereses de una clase media marcada en su lucha con las deudas y su afán de integración social versus los intereses de los “sopaipas”, aquella multitud de individuos que están más allá de lo correcto, de los ideales de belleza y de los afanes de aceptación social. Es en estos extramuros de la sociedad donde el movimiento alcanzó mayor radicalidad, la que aún se proyecta con nuevos bríos y nuevas formas de lucha, siendo la autogestión el mejor ejemplo de esta realidad.

Es por ello que este libro presenta la experiencia de cuatro liceos donde las comunidades educativas se atrevieron a experimentar la autogestión como modo de construir la educación que necesitaban. Lo hicieron contra los alcaldes, los intendentes, el ministro de Educación y todo el aparato político que entendía naturalmente el peligro que entrañaba la autonomía social para su subsistencia. En el camino fueron generando un nuevo sentido educativo, una educación desde y para sus necesidades reales. Las experiencias aún están en proceso y como todo lo que nace se enfrentan a infinitos enemigos y depredadores dispuestos a destruirlas. Debido a esto Quimantú, el Colectivo Diatriba y OPECH/Centro de Alerta nos unimos para rescatar la voz de los protagonistas, sus sueños, deseos y esperanzas, sus temores e incertidumbres, en fin, la multiplicidad que constituye hacer la historia, haciéndola. Como todo libro realizado en medio de la contingencia, se enfrenta a muchas zonas oscuras, a múltiples desconocimientos. Hemos rescatado cuatro experiencias, quizá existan otras que no conocemos, pero hemos decidido correr el riesgo y hacer el libro a pesar de ello, mientras las marchas aún no terminan y las tomas luchan por sobrevivir contra la represión estatal. Hemos dejado hablar a los protagonistas intentando que esto se convierta en diálogo con la sociedad que los incoa y acoge, porque sus luchas son las de todos y todas.

El libro está dividido en cuatro partes principales dirigidas por las entrevistas realizadas en los meses de septiembre a noviembre en el Liceo Eduardo de la Barra de Valparaíso, el Liceo A-90 de Santiago, el Colegio Brasil de Concepción y el Liceo Barros Borgoño de Santiago. Al inicio del libro aparece la cédula de entrevista aplicada, al final se reproduce un documento construido colectivamente que explicita el

interés y la mirada de los/las editores respecto al concepto de autogestión en su efectividad histórica, social, política y educativa. Esperamos con esto aportar un pequeño ladrillo a la reconstrucción de la memoria que el capitalismo en su vertiente neoliberal nos conculcó. Si las experiencias de los cuatro liceos cuajan en discusiones y construcciones colectivas, editar este libro, habrá tenido sentido.

Editorial Quimantú
Colectivo Diatriba
OPECH/Centro de Alerta



CÉDULA DE ENTREVISTA

1. ¿Cuándo y cómo emerge la experiencia de autogestión?
2. ¿Qué materias (asignaturas, subsectores) y talleres se realizan en el espacio?
3. ¿Cómo han participado los actores de la comunidad: estudiantes, profesores, apoderados, asistentes, directivos, otros?
4. ¿Con quiénes se conectan para levantar y sostener la experiencia? ¿Cómo se ha desarrollado ese vínculo?
5. ¿En qué se asemejan y diferencian las clases y talleres del liceo tradicional con el liceo autogestionado?
6. ¿Cuáles han sido las principales dificultades del proceso?
7. ¿Cuáles son los principales aprendizajes de la experiencia?
8. ¿Cómo se proyecta la experiencia de autogestión una vez finalizada la toma?

Liceo Eduardo de la Barra, Valparaíso

El Liceo fue inaugurado en 1862 con el nombre "Liceo de Hombres de Valparaíso" y es en 1929 cuando cambia de nombre en homenaje al diplomático, crítico literario y escritor Eduardo de la Barra, quien fue rector del liceo desde 1877 hasta la Guerra Civil de 1891. El liceo está ubicado en la calle Colón 2184, en la ciudad de Valparaíso, su orientación es científico-humanista y sólo es de enseñanza media con alrededor de 2.000 alumnos.

Dentro de los hitos relevantes que podríamos mencionar, es que en este liceo estudiaron personajes como el presidente Salvador Allende, el pintor Camilo Mori, el poeta Gonzalo Rojas, el escritor Joaquín Edwards Bello, entre otros. Cabe mencionar, que es durante la presidencia de Salvador Allende, específicamente en 1972, que el Liceo Eduardo de la Barra deja de ser exclusivo para los hombres y comienzan a hacer ingreso al liceo mujeres, transformándose desde esa fecha en un liceo mixto.

Entrevista - Estudiantes

Estamos en el Liceo Auto-Gestionado Eduardo de la Barra de Valparaíso, hoy es 2 de noviembre y son las 15 horas. Estamos con estudiantes que participan del liceo auto-gestionado. ¿Estamos con...?

Jean González, de 2º Medio del Liceo Eduardo de la Barra.

Karina Risco, también de 2º Medio del Liceo Eduardo de la Barra.

Chiquillos, la primera pregunta es ¿cuándo y cómo emerge la experiencia del liceo auto-gestionado?

Jean: La experiencia de la autogestión, empieza por la necesidad del saber, de cultivarse como persona, ya que en el liceo común y corriente solamente nos vomitan información o conocimiento y nosotros en las pruebas seguimos vomitando eso y así sucesivamente, en cambio acá compartimos conocimiento mutuamente y satisfacemos esas necesidades: de saber porque queremos, no porque tenemos que saberlo.

Karina: También nace como una experiencia buena, porque aquí aprendemos a pensar qué es lo mejor de esta experiencia de autogestión, ya que nosotros mismos nos educamos. Esta experiencia comienza a emerger unas semanitas después de la toma, pero después de las vacaciones de invierno se vuelve a retomar con más fuerza... bueno, al principio, porque ahora no viene mucha gente, pero está, y los que estamos somos constantes y consecuentes, porque estamos porque lo necesitamos y también para que no nos aleguen en la casa de que no estudiamos, y así poder demostrarle a la gente que nosotros sí queremos estudiar y que si los profesores no nos dan esas herramientas, nosotros las vamos a buscar donde sean.

La segunda pregunta es ¿qué materias y talleres se realizan en el Liceo Auto-Gestionado Eduardo de la Barra de Valparaíso?

Jean: Más que materias se realizan talleres, porque se puede estar en Lenguaje y terminar hablando de Matemática, hablar de Matemática y terminar hablando de Arte, pero en general hacemos Lenguaje, Matemática, Historia, Inglés, a veces Filosofía, Psicología o Expresión Corporal, cosas así.

¿Cómo han participado los actores de la comunidad escolar, es decir, los estudiantes, profesores, apoderados, asistentes, directivos u otros?

Jean: Los que más han participado son estudiantes, pero en muy bajo nivel, y de los apoderados dos o tres que participan activamente. Los profesores son los que nos vienen a hacer las clases por cuenta de ellos, porque ellos quieren, no se les está dando ninguna remuneración y ni siquiera son profesores, sino que son estudiantes de pedagogía y licenciatura de diferentes universidades; sin embargo, a los profesores del liceo, si uno les habla de autogestión se vuelven locos y nos empiezan a decir cosas, el director no está ni ahí, el cuerpo directivo tampoco... somos nosotros, entre los mismos estudiantes, donde se programa todo para la semana.

Karina: Es que acá, nosotros los estudiantes nos estamos haciendo cargo de nosotros mismos, y al principio, obviamente, esto partió súper energético y masivo en relación a como está ahora, o sea, al principio habían 20 a 30 personas por taller, y con el tiempo esto se fue desgastando, y ahora frecuentemente somos unos 10, pero sabemos que somos constantes y somos consistentes, y las personas que vienen a ayudar son consistentes y todo es gracias a ellos, porque ellos influyen en la gente que viene, y los que más hemos participado somos estudiantes, porque los profesores de liceo no están ni ahí con nosotros, así que somos puros estudiantes los que estamos levantando esto.

Jean: Los papás acá ayudan a sacar fotocopias, porque la tía Inés Treumun de la fotocopia, que tiene una alumna en el liceo, saca fotocopias y nos ayuda a limpiar o cosas así.

Karina: Ella ayuda caleta acá, es una persona que, pucha, viene todos los días y nos ayuda, nos presta atención, es como una amiga, es como "todo", es re-buena persona, y como ella hay como dos apoderados más, pero fuera de eso, son pocos... la nada.

¿Con quiénes se contactan para mantener y sostener esta experiencia, y cómo se ha desarrollado ese vínculo?

Jean: Los profesores los contactaron las personas que estaban levantando esto, que son la Maura con la Paloma, se consiguieron los contactos con los profesores del IMA¹, de la Universidad de Playa Ancha, de la Universidad de Valparaíso... y bueno, cabe mencionar que hace poco se hizo el primer encuentro de autogestión, donde vino gente que uno no tenía idea que practicaba la autogestión desde afuera, donde con algunas agrupaciones, organizaciones y colectivos se empezó a hacer como una red de comunicación y apoyo para seguir y cultivar la autogestión que es muy importante en la vida de una persona, porque se hace por hacerlo y no porque me lo tienen que ordenar.

Karina: De los profesores que venían al principio, algunos son los mismos que los que tenemos ahora y otros no, por ejemplo, de los de Matemática el que venía al principio no era el mismo de los que vienen ahora; pero también, como dijimos, como empieza a venir poca gente, eso igual chorea poh, o sea, a cualquiera le molestaría ir a un lugar y que no haya nadie a quién hacerles clases, y así también es cómo es que también se empezó a ir gente, pero así también están los que son constantes y se mantienen aunque sigan viniendo pocas personas, entonces, es bueno eso.

Chiquillos ¿en qué se asemejan y diferencian las clases y talleres del liceo tradicional con las del liceo auto-gestionado?

Jean: Bueno, así haciendo un breve resumen, que, de partida, en el liceo tradicional los profesores se paran adelante y vomitan contenido solamente, porque si uno hace una pregunta se enojan y ni eso, porque si uno no pregunta también se enojan, es decir, se enojan porque uno pregunta y porque no preguntan, en cambio, en el auto-gestionado se da el tiempo para preguntar y entre todos responder, tanto entre alumnos como con los profesores.

Karina: Y, a parte, que los profesores tradicionales, no sólo es vomitar información, sino traspasar la información de un libro a tu mente, porque, a veces, ni ellos están muy claros en lo que están enseñan-

1 Instituto de Matemáticas de la Universidad Católica de Valparaíso.

do y te lo enseñan, preguntai y no hay nada que responderte porque no saben; y los profes del liceo auto-gestionado que vienen a hacernos clases son re-buenos, porque tú tení una pregunta y, al final, ellos te ayudan para que tú mismo te la respondas, entonces, pucha, te queda 3000 veces más claro que te digan que esto es así a que “mira, hagamos un juego” y ahí nos enseñan un montón de cosas y es lo mejor, porque ahí te queda clarito la idea y ahí te entretení y no es la lata de que escuchí o como “pucha que lata”, sino que es una conversación unánime entre todos.

Jean: Y, aparte, físicamente en el liceo tradicional estamos todo el día como capa² blanca. También el liceo el año pasado era blanco cuando lo entregaron y ahora hicimos murales para alegrarlo un poco, era muy fome. En el liceo auto-gestionado nosotros queríamos expresar nuestra propia cultura en casa, del cómo nos vestíamos allá, porque así, como es mi caso, es como estoy más cómodo aprendiendo que estando con el uniforme todo el día apretado y tener que seguir un orden de profesor, mesa, ordenar, silla; acá nos podemos sentar en el suelo, en una sala o en cualquier lado e igual vamos a aprender lo mismo.

Karina: Aparte que, aquí en las clases auto-gestionadas, no es el típico profesor un metro más adelante que los alumnos, y los alumnos todos en fila casi viéndole la nuca a tu compañero aprendiendo; sino que aquí nos sentamos en círculo, obviamente el profesor te está enseñando un poco más adelante, pero fuera de eso es fluido, no es algo como que te están pasando esto, sino que es como “pucha, alcanzamos a ver esto, pero lo vimos bien”, no “alcanzamos a ver esto, pero por obligación”.

Jean: Aparte que en el liceo auto-gestionado, lo que nos enseñan es lo que nosotros tenemos interés en aprender, un ejemplo, no sé poh, si queremos aprender sobre los planetas, nos van a explicar eso, no lo que el gobierno nos dice que es lo que debemos aprender que es algo de memorizar y escribir en un cuaderno que más encima se te olvida, porque uno se prepara para una prueba y luego de esa prueba se pasa a otra materia porque hay que registrarse por un estamento que está escrito así hace muchos años.

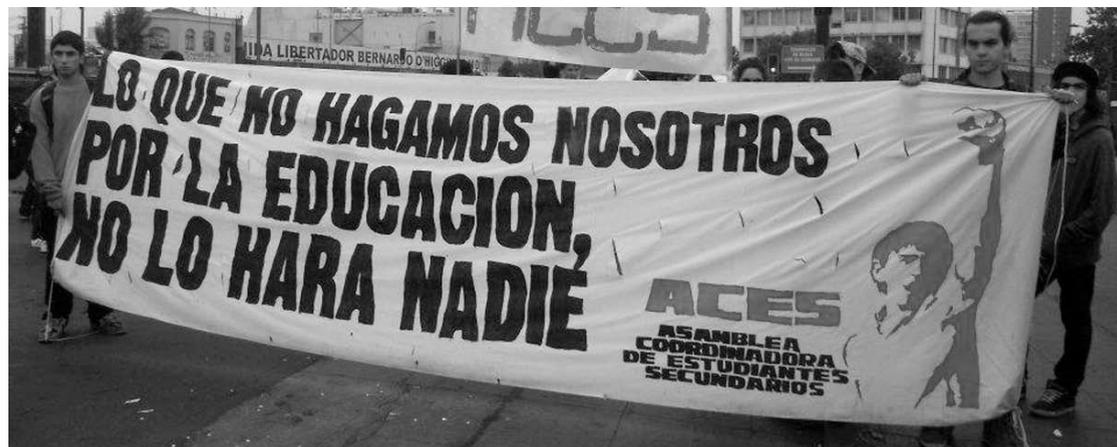
Karina: Aparte que tradicionalmente a ti te juzgan por las notas, a veces tú ni siquiera sabes y tení

2 Así en Valparaíso se refieren a los delantales o cotonas.

suerte de sacarte una buena nota, o a veces puede pasar al revés, porque tú sabí muchas cosas que no te pasaron en la prueba porque las cosas que te preguntaron no son necesariamente importantes, por ejemplo, acá te exigen aprenderte fechas y es más importante el proceso histórico que se hizo que cuando sucedió, o sea es mucho más importante saber cómo, cuándo o por qué, que saber qué ocurrió el 30 de Febrero o en un día “x”, entonces aquí es pulentísimo porque tú estay consciente de lo que tú aprendí y no es necesario demostrarlo a través de una hoja, sino que te queda para ti y eso es lo mejor, porque tú aprendí para ti, no para ver que otra persona pueda ver que eres inteligente o que eres capaz de aprender cosas.

Chiquillos, la sexta pregunta es ¿cuáles han sido las principales dificultades del proceso?

Jean: Una de las principales dificultades es la asistencia, hubo un tiempo que venían 4 alumnos para todos los talleres, de hecho en una asamblea como liceo auto-gestionado, los profesores tuvieron que salir a decir que por favor haya más asistencia, porque al final es un bien para todos, tanto para ellos que los preparan para ejercer la pedagogía como para nosotros porque, al final, aprendemos porque



nosotros queremos aprender y no porque nos tengan que obligar, y ahí como que se motivaron un poco las personas las primeras semanas, pero igual después veníamos los mismos de siempre.

Karina: Sí, la poca asistencia es lo más grave, o sea, somos demasiado pocos, porque en el liceo, hasta lo que yo sabía, éramos 2000 aunque ahora sé que somos un poquito menos porque se han retirado para no perder el año, pero que dentro de eso que vengan como 10 personas es feo y sobre todo para los que vienen, o sea con qué ganas vas a venir, y sobre todo los profesores que vienen a hacer clases para 4 personas, pero lo bueno que tienen estos profes, es que ellos dicen “bueno, van a venir 4 personas, pero estas personas de verdad van a venir a aprender y no por obligación” que es como lo común del porqué vienen a clases, porque uno no quiere venir, pucha, a morirte de calor y no sepaí na’ o que preguntái y no te respondan, uno quiere venir a aprender y nosotros, al venir a la autogestión, estamos demostrando que nosotros de verdad queremos aprender, educarnos y culturizar nuestras mentes.

*Ahora chiquillos ¿cuáles son los principales aprendizajes de esta experiencia?
¿Qué es con lo que más se quedan de esta experiencia?*

Karina: Yo, principalmente, el pensamiento, porque tú acá tú piensas, no eres una máquina que tiene resultados, sino que tú produces conocimiento en tu mente, por lo que es pensar, es razonar, es decir, “esto es porque esto” y no decir “esto es porque, pucha, eso me salió”, es porque acá tú veí lo que de verdad pasa detrás de esa fórmula o de la palabra que está detrás de ella y es lo mejor, es el pensamiento con lo que nosotros más nos quedamos de esta experiencia de autogestión.

Jean: Igual, cabe destacar, que en los liceos técnicos o no técnicos científico-humanistas, los preparan para ser mano de obra barata, de estar parados o sentados pero moviendo cosas no más, sin tener una base potente que te permita decir, y con el liceo auto-gestionado te puedo tener hablando todo el día de diferentes temas con base y con fundamento, porque, al final, el mejor trabajo que yo encuentro que uno pueda hacer es trabajar por uno mismo y no porque otro te diga para que tú trabají, y eso es súper rescatable, porque los profes que vienen para acá, trabajan porque ellos quieren, no porque les tengan que decir que vengan a trabajar o a ejercer la pedagogía en autogestión.

Ya chiquillos, la última pregunta es ¿cómo creen ustedes que se proyectará la experiencia de autogestión una vez finalizada la toma?

Jean: Yo encuentro que el liceo auto-gestionado va a seguir a como dé lugar, porque si no existe el espacio físico, existen parque o plazas, y los lazos ya están hechos, tanto como alumnos que asistimos al auto-gestionado y los profes nos dicen que quieren seguir con nosotros, aunque tengan que faltar a clases quieren seguir, porque con esto se va a empezar a crear una red y un cambio en el pensamiento de las personas que, si seguimos creciendo, se puede transmitir a otras regiones, transmitirlo, no sé poh, para el norte o el sur, la Antártica u otros países, así que hay que seguir.

Karina: También acá, se termine o no, también va a ser bacán decir que, pucha, yo estuve en el liceo emblemático del Eduardo de la Barra e hicimos un liceo auto-gestionado acá y va a quedar el nombre puesto y, a lo mejor, va a quedar el nombre para siempre poh. Siempre va a quedar ese recuerdo de que hicimos autogestión y de que había gente que de verdad quería aprender y que no veníamos a calentar el asiento como venimos comúnmente, por eso ojalá que esto no se acabe, en verdad, los lazos que se han hecho entre profesor y alumno son geniales, hay un respeto y una confianza única donde no teníamos la necesidad de decirle “profesor” sino que por su nombre y el respeto está igual, no es necesario tener un “pre-nombre” para tú poder ejercer respeto sobre una persona y creo que eso es una gran habilidad el poder entenderlo y no solamente por tenerle respeto a una persona, por tener el nombre de “señor”, sino por lo que tú piensas de él, por eso, la autogestión ha sido genial: los profes son bacanes, nosotros venimos y bacán que se haya hecho en un espacio tan reconocido y que vean que no estamos puro leseando como dice la gente, sino que estamos educándonos.

¿Algo más para cerrar? ¿Algunas palabras finales?

Jean: En conclusión, por mi parte, nosotros venimos al auto-gestionado porque queremos ser más de lo que podemos, yo no quiero ser mano de obra barata y estar en una empresa o una industria que tenga que hacer lo mismo todos los días, sino que quiero crear cosas, no tal vez ser reconocido, pero tener un nombre que digan “Ooh, Jean González practica autogestión”, y que la gente sepa qué es la autogestión, no que se asusten y digan “no, autogestión, ni cagando”.

Karina: Por mi parte, fue una experiencia súper buena y que, pucha, bacán que tú podai auto-gestionarte poh, o sea, auto-educarte y que uno pueda hacerse responsable de lo que uno hace, y que ojalá esto quede para siempre, por último, que digan que, pucha, hubo unos cabros en Valpo, o en Chile o como lo digan, que se movieron por sus propias manos y que pudieron lograr cosas buenas a partir de ellos, de sus mentes y no de otras personas que se suponen que deberían tener más conocimientos que nosotros.

Bueno chiquillos, muchas gracias.

Entrevista – Profesores

Estamos en el Liceo Auto-Gestionado Eduardo de la Barra de Valparaíso, hoy es 2 de noviembre y son las 15:30 horas. Estamos con los profesores de Matemáticas del liceo auto-gestionado. Chiquillos, sus nombres...

Pablo Concha, estudiante de Matemática de la PUCV³.

Víctor Trujillo, estudiante de Matemática de la PUCV también.

La primera pregunta es ¿cuándo y cómo emerge la experiencia del Liceo Auto-Gestionado Eduardo de la Barra de Valparaíso?

Pablo: Yo llegué acá casi al principio de la toma. Los cabros empezaron la toma un poco después que nosotros en la U, nosotros llevamos 5 meses en la toma y ellos comenzaron unas semanas después creo yo, y tengo entendido que casi un poco después surge la experiencia del liceo auto-gestionado. Yo llego como a las 2 semanas que habían empezado, ya había gente trabajando, y eso, llegué casi al principio.

Víctor: Más o menos parecido, los chiquillos se enteran que existía este espacio –no tengo claro cómo fue que se enteraron– y de que se podía participar activamente en él, y una vez hecho el vínculo, nosotros como toma de Matemática y Estadística nos propusimos trabajar acá, y armamos un grupo de trabajo y somos los que hemos estamos viniendo.

3 Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Pablo: Los chiquillos llegaron solicitando la ayuda a distintas carreras de las distintas áreas, y así fue que se contactaron con Matemática, dieron el llamado, y yo me ofrecí voluntariamente a participar y ahí fui reclutando a alguna gente a sumar de a poco, los que se fueron encantando con el proyecto.

¿Qué materia y talleres se realizan en el liceo auto-gestionado?

Víctor: Aparte de nosotros de Matemática, funciona Castellano, Historia, un Taller de Educación Popular, un Taller de Reciclaje, Filosofía, Artes Visuales y supe que hubo una experiencia de Biología pero que no prosperó. Como Matemática, nos preguntábamos primero ¿qué es lo que buscamos? Y como no teníamos tampoco un mayor entendimiento de lo que se buscaba acá, la primera vez veníamos preparados para dos cosas: una, era venir a hacer PSU o reforzamiento de las materias “clásicas” que te pasan en la escuela tradicional; y, por otro lado, veíamos el como nosotros, como matemáticos, veíamos la Matemática que igual difiere un poco en ciertos elementos de lo que se ve en la escuela tradicional, de la Matemática tradicional. Entonces, nosotros veníamos preparados en esos dos contextos y quedó la propuesta del cómo la veíamos nosotros. A raíz de ello, surgió la pregunta de cómo le damos continuidad a esta cosa, y ahí Pablo les va a contar un poco de eso.

Pablo: Claro, partimos sobre cómo nosotros veíamos la Matemática, pero también desde el cómo la veían los cabros, entonces era hacer como una especie de imagen del cómo es que todos ven la Matemática, incluso nosotros porque a veces ni nosotros teníamos bien claro lo que era la Matemática, y de ahí partimos un trabajo donde buscamos darle más seriedad y continuidad. Lo primero que hicimos fue partir con lógica, que no es Matemática completamente, pero es la base de toda la Matemática, sin lógica no se puede entender gran parte de la Matemática y los que buscábamos es que los cabros la pudieran entender bien, y en eso es lo que en más tiempo hemos estado y se han sacado muchas cosas productivas con los cabros. Después...

Víctor: Bueno, como decía Concha, primero hubo una etapa de poner distintos problemas que para nosotros, los matemáticos, son interesantes. Después, cuando ya buscábamos más continuidad, partíamos con lógica, seguimos con conjunto que es en lo que estamos ahora y, bueno, queremos seguir dando las herramientas para que si uno de los cabros quiera ver algo de la Matemática pueda acceder

a leer Matemática, porque en el fondo lo complicado de los libros de Matemática, es que están “en otro lenguaje”, que, generalmente, no es un lenguaje que sea asequible, entonces, lo que nosotros estamos haciendo es configurar ese lenguaje, que se entienda bien y que se sepa de lo que se dice cuando se dice una cosa, o qué hay detrás de eso que es la lógica, o sea, que lo que estamos haciendo, es que ellos después solos y por iniciativa propia puedan aprender.

Pablo: En el fondo, estamos trabajando con cosas que ellos ya saben y que quieren aprender, pero les estamos dando la formalidad matemática a lo que ellos saben, y que muchas veces ni siquiera saben que saben. Entonces es que ellos descubran todo lo que saben y le den una formalidad matemática.

Víctor: Pero que no se entienda como pescar un libro y hacer lo que dice ahí, sino que les haga sentido lo que dice ahí, lo entiendan y vean todas las posibilidades que les da esa lectura, en el fondo es aprender a leer Matemática.

¿Cómo ven ustedes que han participado los actores de la comunidad del liceo tradicional, por ejemplo, los estudiantes, los profesores, apoderados, asistentes, directivos, etc.?

Víctor: Si hablamos del Eduardo de la Barra en general, la participación de los estudiantes es escasa, es indudable, o sea están viniendo 20 personas de 1000 o no sé cuántos son acá ¿2000?, o sea que estamos hablando de un porcentaje bajísimo. Ahora, de los que están viniendo acá, de los que se han atrevido a venir al espacio, súper bien, como que están las ganas de participar, en las planificaciones de clases nosotros programamos una actividad de, no sé poh, unos 20 minutos y al final como se motivan tanto, en 10 minutos la tarea ya está hecha, entonces, el grado de participación de los que están en el aula es súper positivo. Además, hay muchos que recurrentemente vienen a clases y que era una de las ideas de que ojalá fuese así, así que, como digo, los estudiantes del liceo auto-gestionado súper bien. Ahora, hay que hacerse la pregunta de qué pasa por los que no están viniendo, los que participan en la toma y no vienen, y en eso estamos, a lo mejor aún está el tabú de la educación formal y eso te aleja, más encima si tú decí “Matemática” y es como el monstruo que hay de eso.

Pablo: Con los profesores del liceo, por lo menos nosotros, no hemos tenido contacto con ninguno de ellos y desconozco si en otro taller se habrá trabajado o hablado con algún profe, pero por nuestra parte,

no. ¿Con apoderados? Más que nada ha sido para que ellos inviten a sus hijos a que vengan y son pocos los apoderados que hemos sabido que apoyan nuestro trabajo o que nos manden saludos o que nos han agradecido por lo que estamos haciendo, pero es la minoría de los apoderados. Y con los alumnos, lo que decía Víctor, que es muy marcada la diferencia de los alumnos del liceo auto-gestionado con los de la toma, como que ellos mismos se separan: “Ah no, tú soy del liceo auto-gestionado y yo soy de la toma”; como decía el Víctor, también está el fantasma de la educación formal, porque relacionan toma con no estar en clases y no se dan cuenta de que esto, más que clases, es una herramienta para lo que ellos quieren en realidad...

Víctor: ... como una experiencia.

Pablo: También.

Víctor: Como una experiencia de vivir algo diferente. Uno está acostumbrado a ver la educación de una manera y el verla de otra manera sirve, desde mi punto de vista, y a mí como profe me va a servir indudablemente y a mí como alumno me hubiese gustado haber tenido una experiencia así.

¿Con quiénes se contactan los chiquillos para levantar esta experiencia y cómo se ha desarrollado ese vínculo?

Pablo: Bueno, lo que te decía, nosotros llegamos porque llegaron prácticamente pidiendo ayuda a Matemática y a todos lados. Al principio, nosotros llegamos acá por el contacto que teníamos que era la Maura, después se fue metiendo más gente por parte de los alumnos como la Paloma y la Rut, que eran como las que estaban trabajando hartito y eran nuestros contactos acá en el liceo. También nosotros teníamos los contactos por parte de los que realizan los talleres que son los otros profes también poh, que son el Nico, la Tamara, la Romina y otros también, entonces este era como el núcleo que organizaba el liceo auto-gestionado, más el grupo pequeño de alumnos como el Jean.

Víctor: Nosotros tenemos reuniones semanales donde se ve la planificación de la semana, y eso, como monitor, te va acercando al estudiante porque ya hay una relación distinta, ya sabemos quiénes somos, no sé poh, si en algún momento quisiéramos hacer interdisciplinarios en algo yo creo que no sería difícil hacerlo porque, en el fondo, estamos ahí, o sea tenemos los contactos y podemos trabajar en ello, y



desde ese punto de vista, yo creo que la cosa funciona. Parte de eso, por nuestra parte, hemos conversado con profesores de Matemática de la universidad, tanto como para pedir asesorías como para contarles la experiencia, bueno y ahí hemos tenido todo tipo de opiniones: desde profesores que nos han apoyado continuamente, como el profesor Juan Jiménez que él hizo una clase del liceo auto-gestionado en el Instituto de Matemática y que igual fue un espaldarazo bien grande para nosotros como profes del auto-gestionado o como personas, fue un apoyo gigante el que te estén diciendo que “vay por buen camino” o “sigue adelante”. Pero también ha habido profes que, sumidos en la institucionalidad y como defendiendo aquello, como que se engrifan un poco y tratan de tirarte argumentos en contra de lo que se está haciendo, que igual te sirven en el fondo, porque así tenía una mirada diferente que igual es importante.

Pablo: Como decía también lo de los profes es importante. Lo que hicimos con el profe Juan Jiménez, aparte de servirnos caleta a nosotros y de decirnos “sigamos”, también para los chiquillos yo creo que fue una experiencia re-buena, o sea ellos se pudieron dar cuenta de que nosotros estábamos motivados, que habían profes nuestros que también estaban motivados con el trabajo que se estaba realizando acá, entonces como que les dio más ganas de seguir viniendo acá; y también está la otra parte que están los profes que, no sé si quieren echar

todo esto para abajo, pero que nos dan cero apoyo y que no les gustaba lo que estábamos haciendo acá, ésa era la cuestión.

Víctor: Para que no quede en el aire eso, la crítica principal que hacían era que la cuestión funcionaba porque era selectiva, que las personas que estaban en el auto-gestionado eran personas que estaban porque querían estar, y que es algo cierto, pero que por eso no es replicable a gran escala y todas esas cosas que se pueden decir... pero si no hay pruebas o una intención de hacer algo así, sólo quedan en la palabras teóricas que no creo que sea tan así.

Chiquillos, desde su perspectiva ¿en qué se asemeja y diferencia las clases y talleres de un liceo tradicional al del liceo auto-gestionado?

Pablo: En qué se parecen es súper complicado, porque yo no le encuentro muchas cosas parecidas, pero ¿en qué se diferencian?, yo creo que son totalmente distintas porque, de partida, la relación que hay entre –no sé si nos podemos decir así– pero entre los profesores y los alumnos, porque no hay esa relación vertical de que el profesor está arriba y todos los alumnos abajo, aquí, prácticamente, somos todos alumnos dentro de la sala o todos profesores, lo podemos ver desde las dos formas, todos estamos enseñando y aprendiendo al mismo tiempo; otra diferencia es la distribución de los alumnos dentro de la sala...

Víctor: Esa es una buena diferencia, porque ahora recién se está dando en los colegios que los cabros tengan que trabajar en grupo o de que no sea una clase meramente expositiva, que no fue necesariamente nuestra experiencia a la hora de ser estudiantes, porque, claro, en ese tiempo éramos todos compitiendo en la clase. ¿Similitud? Mira, yo creo que en el objetivo: aprender algo; ahora en qué es lo que se quiere aprender, yo creo que está la diferencia, porque en uno te dicen qué es lo que quieres aprender y en el otro el programa, si bien puede ser algo impuesto, siempre es revisado con los estudiantes, o sea que la cosa tiene una razón de ser y esta es una primera etapa, porque después la idea es expandirlo

a donde quieran ellos, por ejemplo, en un taller salió que los chiquillos querían expandirse a hacer un taller de reciclaje y se hizo, y esa es una de las grandes ventajas que tiene el liceo auto-gestionado, que parte de la voluntad de los estudiantes de “yo quiero aprender tal cosa” o “yo quiero saber esto, entonces están mis energías puestas en eso” y esto es fundamental, o sea no es como un libro que te lo están metiendo en la cabeza, sino que es una búsqueda personal, y para mí esa es una gran diferencia y lo demás viene de aquello.

Pablo: Otra diferencia es que, al no tener algún tipo de medición, como un SIMCE o PSU o la Evaluación Docente, eso te permite que no tengai que trabajar para eso, nosotros no trabajamos para eso, entonces no tenemos mucha presión, entonces nosotros y los cabros trabajamos simplemente por las ganas de aprender y saber un poco más, ése es nuestro fin en el fondo no es como “ah, tenemos que estudiar para esta prueba, porque si no nos van a quitar tal cosa”, tenemos un grado de libertad mucho mayor.

Víctor: En ese sentido, igual admito nuestras restricciones, porque ninguno aún es muy seco porque aún no hemos llegado a los cursos de evaluación u otros cursos así que te permitan proponer alguna evaluación distinta en esto, que igual sería interesante ver cómo está funcionando y no aplicar el estándar de la misma prueba weona de siete preguntas, qué se yo, y de que cada una valga un punto o lo que sea, o sea caer en algo que para nosotros sea algo más significativo, por ejemplo, para mí algo significativo es saber qué han aprendido con esta experiencia, pero, ahora, el cómo medir algo así, aún no tengo la experiencia como para hacerlo, ojalá la tuviera y ojalá nos ayudaran para hacer algo así, sería re-interesante, pero esa puede ser una deficiencia que estamos teniendo, como que todavía no hemos terminado el proceso que estamos teniendo.

Pablo: Igual como que mucha libertad, igual nos juega en contra... también podría ser eso.

Víctor: Mmm... no sé si será la libertad, pero bueno...

Es parte de la discusión...

Víctor: Claro.

Chiquillos, la sexta pregunta es ¿cuáles han sido las principales dificultades del proceso?

Pablo: Yo creo que la mayor dificultad ha sido la constancia de los mismos alumnos y de la gente que ha venido a trabajar como profesores, no todos porque algunos han sido constantes o han estado desde el principio, ya sea trabajando u organizando o asistiendo a las clases, y también han estado los que hacen los talleres y clases, los profesores que empezaron y que después de dos semanas ya no vinieron más, entonces eso igual como que te desarma el esquema que tenía y el trabajo que se ha realizado. Entonces, yo creo que la constancia y el compromiso han sido las principales dificultades del proceso, porque al no ser algo tan formal, la gente no toma en serio la cosa.

Víctor: ¿Otra dificultad? Bueno, ahora la contingencia nos dice que hemos tenido un remezón, porque nuestra toma la bajaron nuestros propios compañeros, bueno la universidad en general, y eso nos complica en que ahora vamos a estar en clases y no sabemos en qué horario vamos a hacer esta cuestión. Entonces esa es una diferencia ¿cómo compatibilizamos nuestros horarios para tener una hora y hacerlo?, o sea, nosotros queremos y vamos a seguir haciéndolo, pero esto igual te mueve el piso. Igual, algo positivo de que esto pasara, es que nos hace darnos cuenta de que algo así es tangible de que pase, así como el pasado desalojo del Eduardo de la Barra, que es una posibilidad y preguntarnos ¿esta es una actividad de toma o queremos que esto siga para adelante?, y al parecer, todo indica que las voluntades están por seguir, entonces ahora ya se piensa en un plan de contingencia, por ejemplo, ya no tenemos los espacios donde vamos a poder realizar las clases en este momento ¿cómo accedemos a otros espacios?, o sea, ya la experiencia de haber hecho una reunión sobre autogestión, eso nos ayudó a contactarnos con otras organizaciones y eso te abre un espacio de enseñanza y posibilidades de que esto continúe, quizás ya no acá, pero sí en otro lado.

Desde su perspectiva como profesores del liceo auto-gestionado ¿cuáles han sido los principales aprendizajes de esta experiencia?

Víctor: Para mí, el principal aprendizaje es que es posible, eso para mí es lo principal de todo y, más allá de eso, son posibles muchas cosas, por ejemplo, desde el punto de vista de monitor de los talleres, es posible el trabajo en conjunto, porque usualmente en la educación formal se ven a los profesores

atomizados, que trabajan ellos solos, que las coordinaciones entre departamentos son escasas y aquí somos un equipo de trabajo que somos los que piensan las clases, a veces somos todos los que venimos y otras veces han sido 1 o han sido 2 aunque eso es circunstancial, pero lo importante es que las planificaciones sólo se hacen en grupo y eso ha ayudado a fortalecer el trabajo. Otra cosa es que es posible que se haga la autogestión y, así una cosa muy puntual, una vez en clases tratamos un tema súper complejo y que es el concepto de “infinito”, y la idea de nosotros era presentar eso e irnos en la volá un rato, pero en esa clase salieron cosas súper interesantes, más aun, cuando el profesor Jiménez hizo la clase en el IMA⁴, volvió a tratar el tema y salieron cosas, incluso, más interesantes que la vez anterior y eso que lo trató en otro contexto, y eso en nuestros compañeros provocó un asombro, entonces eso te da una prueba fehaciente de que jamás, jamás hay que mirar en menos las aptitudes que tienen los estudiantes, esa es una visión ególatra del profesor al decir a que “yo lo sé porque soy pulento y no sé si tú podái”, entonces cuando alguien me diga eso, yo le puedo decir que eso no es así, porque yo tuve tal experiencia y eso no es así, y ahí no hubo ningún niño genio ni un profe espectacular, sino que eran personas que estaban en un ánimo de aprender en un cierto espacio, la única diferencia fue de que hubo el atrevimiento de enfrentarnos a hacer ese tipo de cosas.

Pablo: Y aparte de todo el conocimiento matemático que hemos tenido todos, porque nosotros vinimos a compartir conocimiento y enseñar un poco pero sin querer hemos aprendido caleta, en Matemática nosotros mismos hemos profundizado más, y –bueno, yo estoy estudiando la licenciatura– pero también mis compañeros que estudian pedagogía han aprendido cosas que nunca les van a enseñar en la universidad: la relación que hay entre el alumno, el profesor o las formas de enseñanza que se trabajan acá y las formas de vivir la Matemática y la enseñanza: esas son cosas que no se aprenden de los libros, sino que se aprenden en la marcha y se han aprendido acá. Esto, de seguir aprendiendo Matemática, fue algo súper inesperado...

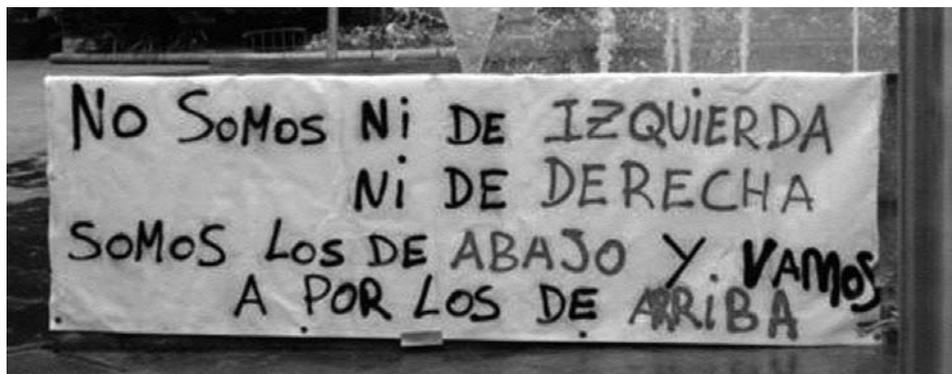
Víctor: Los desafíos que te podí plantear al hacer una clase, te poní en todos los escenarios y, como dice el Concha, ahí aprendí caleta de Matemática, porque uno se cuestiona cosas que uno antes nunca se

4 Instituto de Matemática.

había cuestionado y eso es bonito para uno. Y también otra cosa que es a nivel de disciplina: siempre se ha pensado que la disciplina debe ser vertical y que se da por todas las cosas que se dicen en la escuela tradicional, pero, por las voluntades de las personas que asisten a los talleres, los niveles de “disciplina” que se dan en el aula son gigantes poh, claro, se conversa en la sala o se tira la talla y se crea todo un ambiente relajado, pero eso en ningún momento interrumpe la clase, y eso es lo que hay que aprender, o sea porqué una conversación es negativa para una clase si puede ser constructiva.

Chiquillos, la última pregunta es ¿cómo creen ustedes que se proyecta la experiencia de autogestión de liceo, una vez finalizada la toma?

Pablo: Por parte de nosotros, en la universidad la toma se acabó, entonces ahora tenemos que adaptarnos ahora a estar en clases, pero tenemos la voluntad de hacerlo y ya nos estamos coordinando para hacer las clases. Obviamente no vamos a poder tener el mismo tiempo, pero las ganas están. Ahora la cuestión es que si se baja la toma de acá ya sería distinto, porque ya no contaríamos con el espacio, ni con la voluntad de los mismos cabros, porque igual tienen que venir al liceo y se topan con los tiempos, o sea se puede tener la voluntad, pero cuando uno está en el liceo, te complicai mucho más y creí que tenía poco tiempo, y después en la U te dai cuenta de que no poh, que en realidad te sobraba y pensai “pucha, por qué no aproveché mejor ese tiempo”, por eso, ojalá nos podamos hacer ese tiempo todos



–profesores y alumnos– para poder seguir con esto, porque yo creo que la voluntad por parte de los que están trabajando están, y ahora, por parte de nosotros, eso se está viendo, y ahora vamos a ver si podemos seguir nosotros sin nuestra toma que era nuestro búnker o nuestra base para planificar las clases.

Víctor: Igual, por ejemplo, a mí me interesa –permitiéndome soñar– terminar con la base ¿cachay?, o sea, lo que te contaba denante po, eso de que los cabros ya sepan leer Matemática y entiendan lo que están leyendo, el entender esta gramática, es el paso para que ellos efectivamente puedan hacer la auto-educación, de ellos pescar un libro y decir “sabí que quiero aprender esto, ahora puedo entender” o “tengo una duda” y por correo nos digan “cabros, necesito una ayuda... en esta parte de acá no sé si la entendí bien o si es así”, entonces eso les permite a ellos aprender, y a nosotros también, o a lo mejor de que tengan alguna pregunta o duda en la clase y de que sean capaces de poder resolverlos ellos mismos. Quizás, y ya yéndome en la volá, a los cabros más chicos que van en primero o segundo, ojalá le sirvan para que puedan enfrentar mejor los cursos que siguen y quizá hacer mierda la PSU como dice el Aníbal, decir “esta weá es terrible fácil” y tengan 800 puntos.

Pablo: Que demuestren que como sistema de medición es malo y en realidad la hagan pedazos.

Víctor: Que la hagan pedazos po, o sea decir “¿esto me preguntai?, bueno, eso es fácil”. Entonces, dar esa base, esa seguridad ¿cachay?, sería muy interesante y sería un éxito ya que te valida todo y que no importan los 5 meses de toma y que la educación se suba al doble.

¿Algunas últimas palabras?

Pablo: Para nosotros, como alumnos de Matemática, esta ha sido una experiencia pulenta ¿cachay? Cuando estábamos en toma, era prácticamente una actividad de la toma, porque era como obligatorio conversar del liceo auto-gestionado. Todos nos preguntaban “cabros ¿cómo les ha estado yendo?” o si necesitamos ayuda. Cuando planificamos las clases era como un evento, porque los que estaban allí nos trataban de ayudar en algo o nos daban ideas. Para mí y para la toma de matemática de la Católica de Valpo fue algo importante, y para mí va a seguir siendo importante, con o sin toma, seguir trabajando en esto.

Víctor: Puedo sonar redundante, pero para mí lo fundamental, y que quede como legado, es que se puede, que existe gente que está muy consciente de que la educación es parte importante de la vida y eso es fundamental, o sea ya cuando te planteas las cosas fuera de una pega, fuera de una obligación, donde está tu voluntad jugando ahí y lo que tú quieres como proyecto de vida, eso es re-importante. Y na' po, como dicen los mexicanos: "¡Sí se puede!".

Pablo: Son los colombianos.

Víctor: Mexicanos, colombianos, todos pa' arriba.

Gracias chiquillos.

Entrevista – Apoderada

Estamos en el Liceo Auto-Gestionado Eduardo de la Barra de Valparaíso, hoy es 2 de noviembre, son las 16:15 horas y estamos con una de las apoderadas del liceo auto-gestionado. ¿Su nombre es...?

Inés Treumun Monsalve, mamá de Francisca Silva Treumun de 4º Medio.

Señora, cuénteme ¿cuándo y cómo emerge la experiencia de autogestión?

La toma del Liceo fue aproximadamente el 10 de junio –en realidad, no me acuerdo muy bien exacta de la fecha–, pero partiendo de esa fecha, después de unos 20 días más o menos, los niños empezaron a ofrecer autogestión. Me empecé a dar cuenta de que las niñas empezaron a movilizarse con profesores de otros colegios, preguntaron a los papás si alguno de ellos sabía hacer alguna actividad manual para enseñarle a los niños y así po.

La segunda pregunta es ¿qué materias (asignaturas, sub-sectores) y talleres se realizan en el Liceo Auto-Gestionado Eduardo de la Barra?

Ya mira, de Matemáticas, Químicas en un principio, Historia en un principio que fue re-importante, después se quedaron con Inglés, Lenguaje –hasta el día de hoy es Lenguaje, ojo– y los otros son unos talleres de técnicas manuales, reciclado, hicieron títeres me acuerdo, entre otras cosas.

*¿Cómo ve usted el cómo han participado los actores de la comunidad escolar de liceo?
En este caso los estudiantes, los profesores, los asistentes, los directivos, etc.*

Los estudiantes que están en la toma, los que están metidos aquí, los que duermen en la toma, que son alrededor de 20 actualmente, ellos no han tenido mucho interés en la autogestión, no están ni ahí con la autogestión, lo que igual me provoca un cierto enojo. Los papás igual poh, igual han estado como alejados del tema, y somos unas 4 o 5 mamás que nos interesó desde un principio y unas 5 o 6 las que hemos participado en los talleres como, por ejemplo, el de taller de cine o qué se yo.

¿Y los profesores...?

Mira, los profesores sí en un principio. De hecho, yo conversé con un profesor y estaba muy, muy entusiasmado, y no sé qué pasó, porque hubo problemas de coordinación, hubo problemas de organización, hubo problemas de conversación, porque no es llegar a estas alturas, que ya estamos a casi 5 meses, y echarle la culpa a éste o a éste. No. Para mí la cosa no es así. Yo creo que en esto hubo un mal enfoque desde el principio, porque jamás se llamó desde un principio, ponte tú, jamás se dijo "oye, vamos donde los profes y digámosle que queremos ayuda en esta cosa", jamás hubo una buena conversación, entonces yo creo que por eso no hubo una buena ayuda de los profes.

¿Y los directivos, los asistentes...?

No, no. Es que esa gente no está ni ahí con la educación gratuita, porque esa gente está marcando el paso. Ellos quedaron ahí y ahí llegó su término ¿cachay? Ellos no tienen más proyecciones en la vida, lo que yo no comparto, obvio, porque para mí es un eterno aprendizaje todo, yo sigo estudiando, y ahora estoy estudiando computación.

*¿Con quiénes se contactan para levantar y sostener la experiencia
y cómo se ha desarrollado ese vínculo?*

Mire, cuando yo me enteré, vi que primero los niños se contactaron con los profesores del liceo, los cuales vinieron a dar 2 charlas, que creo que fueron muy buenas, después no sé qué pasó que no vinieron más. Bueno, después comenzaron a llegar jóvenes que están haciendo su práctica profesional, mamás que saben algún taller y enseñan, siempre andan buscando ese tipo de ayuda los chiquillos.

Bueno. La quinta pregunta es ¿en qué se asemejan y diferencian las clases y talleres del liceo tradicional con las del liceo auto-gestionado?

Ya, sobre las diferencias, partiendo por el ambiente: es un ambiente libre, en el cual tú vienes con ropa de calle, no tienes para qué venir con uniforme, corbata, ni peinado, ni corte de pelo, ni nada de eso. Y la más importante, pienso yo, es que, ponte tú, a un niño le interesa la materia de Lenguaje, a mi cabra por ejemplo va por el lado de la poesía, entonces a ella le interesa eso, entonces ella habla con la profesora y le pide que se enfoque en eso. Yo participé en uno de inglés y le dije a la niña que a mí me interesaba la pronunciación, porque en la escuela a ti no te enseñan eso, te enseñan el inglés así no más, pero a mí me interesaba para ponerme a conversar un poquitito, entonces yo se lo planteé a la niña y me dijo “sí tía, estaba bueno, pero que para la próxima clase lo vamos a hacer”, así que estoy esperando para el viernes que es la próxima clase.

La séptima pregunta es ¿cuáles han sido las principales dificultades del proceso? ¿Qué es lo más difícil que ha visto usted?

Lo más difícil del proceso es el apoyo, porque los niños que están en la toma, o sea los niños que se tomaron el liceo y todo el cuento, que quieren cambiar la educación y todo eso, no sé qué educación quieren cambiar porque no han apoyado al liceo auto-gestionado y aquí hubiéramos empezado a practicarla ¿cierto? Entonces eso me llama mucho la atención. Y la otra cuestión es el poco apoyo de los apoderados, que como que esto tampoco les interesa, lo único que les interesa es estar sosteniendo la toma, pero en base a tener los niños ahí, a ellos no les interesa si el cabro está flojeando, o haciendo otras cosas, entonces qué saco con tener a mi hijo que siga con sus cosas, pero a la hora de reclamar lo único que sabe hacer es hacer una barricada, nada más. Entonces, pucha, si yo le tengo cariño a mi colegio, busca otras alternativas, hago deporte o estudio la Historia o no sé po, pero no estar todo el día acostado y echado, para mí, eso no es vida, o sea yo igual digo que estos niñitos están pidiendo educación gratuita y de calidad ¿y hacen esto? Entonces quieren tener la misma educación entonces, el levantarse todos los días a las 7 y llegar a la casa a la tarde y todo eso, porque a ellos no les interesa y nunca les interesó la autogestión, de hecho, ni siquiera saben lo que están reclamando, creo yo, o sea son muy poco lo que saben.



¿Cuál o cuáles cree usted que son los principales aprendizajes de esta experiencia?

¿Para mí? Pucha, es que todo esto es algo nuevo para mí, yo no conocía esto de la autogestión. Es una forma interesante de aprender que tienen las personas, una forma más libre como te dije denante, porque el cabro aprende lo que quiere ¿cachay? Por ejemplo la Pancha, mi hija es humanista, entonces ella odia la Química y todas esas cuestiones científicas, entonces yo pienso que para qué le pasan eso en el liceo si a ella no le gusta eso ¿me entendí? No le sirve, en cambio le hubieran capacitado más en Matemática que tienen que dar en la porquería de PSU por obligación para poder ingresar a la universidad, entonces en vez de Química o Biología lo hubieran enseñado más Matemática para que, por lo menos, hubiera dado una mejor PSU, porque yo sé que por Historia y Lenguaje le va a ir bien.

¿Y cómo cree usted que esta experiencia se va a proyectar una vez finalizada la toma?

Uuuuy. Esa es mi gran preocupación, yo pienso todos los días en eso ¿Sabí por qué? Porque, como te digo, los cabros que están aquí arriba, no están ni ahí con la autogestión, y al no estar ni ahí con la autogestión ¿quién va a defender eso? ¿cachay? A mí siempre me ha interesado, porque el año pasado llegó un profe de Biología, pero ahora se quiere retirar porque el ambiente lo mató, ya no quiere ser más profesor, está muy desilusionado, porque vio toda esta cuestión po, vio que los cabros no están ni ahí con los profes, entonces, ése es el cuento, y con la autogestión no creo que esto pasaría.

¿Algo más que agregar? ¿Unas últimas palabras sobre el Liceo Auto-Gestionado Eduardo de la Barra?

Que es una linda experiencia. Me gustaría que hubiera hartas escuelas así ¿cachay? Por ejemplo, yo sé que hay una escuela en el Cerro Alegre que tiene nombre mapuche y en esa escuela el niño va y se desarrolla en lo que él quiere y, de hecho, van con ropa de calle, es re-interesante. Bueno, pero a mí me interesó hartito esto del liceo auto-gestionado, a mí me llamó mucho la atención, porque es más rico que el cabro venga a su colegio, y para qué llegar a las 8 de la mañana si puede perfectamente no tener horario, viene con ropa de calle no más,

que el cabro entre a la sala y que vea la sala como un foro donde se converse lo que se está enseñando y que no llegue la profe y te diga “tatatatata” y el cabro te escriba “tatatatata” y no aprenda na’ po ¿me entendí? Eso es lo que me llama de la autogestión. Aparte en el ambiente de que se realiza.

Bueno, muchas gracias.

De nada.

Entrevista –
Coordinadoras

Estamos en el Liceo Auto-Gestionado Eduardo de la Barra de Valparaíso, hoy es 2 de noviembre, son las 17:40 horas y estamos con las coordinadoras del liceo auto-gestionado. Sus nombres son...

Paloma Camus, voy en 3º Medio del Liceo Eduardo de la Barra.

Mauricia Fuentes Silva, y soy estudiante de 4º Medio del Liceo Eduardo de la Barra.

Lo primero que me gustaría preguntarles es ¿cuándo y cómo surgió la experiencia de autogestión del liceo?

Maura: bueno, la experiencia de autogestión surge a partir de la experiencia del Barros Borgoño, a través de la investigación que llevamos con un compañero del Colectivo Diatriba, donde empezamos a ver cómo funcionaban las clases y a ver cómo nosotros lo podíamos replicar acá y, claro, surge a partir de otra experiencia que nosotros la rescatamos y la tratamos de replicar en este espacio.

Paloma: Para mí, al principio, no me fijé tanto en la autogestión como algo tan atractivo, porque no la observé como la necesidad real, ya que se planteó primero como un reforzamiento a las materias que teníamos en el liceo y después observé que el cambio estaba, venía desde las salas y ahí fue cuando me fui integrando poco a poco con mi compañera Maura a la organización del liceo, hasta ver que verdaderamente el cambio provenía de la autogestión en educación.

Maura: Además, fuimos viendo que con lo del liceo auto-gestionado fuimos capaces de revitalizar la toma y de darle un enfoque mucho más práctico. Contrapusimos el discurso que estaba teniendo el

gobierno de que en las tomas no había ningún tipo de movilización y de que éramos todos unos flojos, por lo que nosotros a partir de este espacio creemos que fuimos capaces de darles vuelta el discurso, y que nosotros teníamos nuestras necesidades, tenemos la necesidad de trabajar en un proyecto educativo y creemos que en la misma práctica es el momento de empezar a hacerlo funcionar y hacer valer nuestras ideas.

Chiquillas ¿qué materias (asignaturas, sub-sectores) y talleres se realizan en el Liceo Auto-Gestionado Eduardo de la Barra de Valparaíso?

Maura: Como es parte de un proceso que tiene varias modificaciones, debido a que debe responder a las necesidades de nosotros como estudiantes, en un principio los talleres fueron de reforzamiento de Matemáticas, Lenguaje, Ciencias y Filosofía, pero con el enfoque curricular estatal, pero ahora funciona distinto porque se fueron agregando talleres de Música, de Arte, de Muralismo, y ahora llegamos la realidad de que son talleres de Matemática, Lenguaje, Inglés, Filosofía e Historia, pero son talleres totalmente distintos, o sea con un enfoque que van directamente a las necesidades propias de los estudiantes, entendiendo que la educación tiene que relacionarse con su medio, con su cultura, con su forma de ver la vida y como la enfrenta y que no solamente se limite a formar estudiantes que tengan buenos puntajes PSU , los talleres ya no tienen como fin seguir el currículum, sino de trabajar de otra manera a través de educación popular, que son las prácticas que vemos ahora en las clases.

Paloma: Los talleres poco a poco han ido mutando con respecto al espacio en que nos estamos moviendo, vemos que nuestro liceo es súper gris, súper feo, entonces también hubieron talleres de muralismo, ahora mismo se va a hacer taller sobre un huerto, sobre un compost⁵, y van surgiendo a medida que va viendo su propio entorno y se va dando cuenta de lo que en realidad necesita, al darse cuenta que tú puedes formar parte de un espacio y hacerlo tuyo, respecto al contexto de toma, digamos.

5 Lugar donde se hace tierra de hoja a partir de materiales orgánicos. [Descomposición de material orgánico convertido en tierra]

¿Cómo han participado los actores de la comunidad del Eduardo de la Barra en esta experiencia, por ejemplo, sus estudiantes, profesores, apoderados, asistentes, directivos, etc.?

Maura: Desde el principio, nosotros no hemos contado con la ayuda de los profesores oficiales del establecimiento, pero sí hemos trabajado con los estudiantes de nuestro liceo, ya que tuvimos gran aceptación por lo del reforzamiento. Ahora, si bien no hemos recibido ayuda de nuestros profesores, nosotros sí tenemos apoyo de estudiantes de pedagogía y licenciatura de la Universidad Católica de Valparaíso, de la UPLA, de la Universidad de Valparaíso, y profesores titulados que se han integrado en su mayoría de las universidades que tenemos acá, vemos que con ellos hemos ido trabajando, ellos han sido actores principales. Con los auxiliares tampoco hay mucha relación, más allá de un “hola” o un respeto mutuo, pero no un trabajo en conjunto, ya que nosotros éramos los que hacíamos el aseo de las salas antes de empezar las clases, por ejemplo. Entonces, en tanto comunidad, no ha tenido una mayor aceptación o integración al liceo auto-gestionado.

Paloma: O sea, más que no haya habido una aceptación –porque la aceptación está–, lo más importante es que a la gente se le ocurre intervenir en la autogestión como liceo, sobre todo ahora que el liceo les pertenece porque está en toma. Con respecto a los directivos, por ejemplo, no se han enterado ni se han preocupado de qué organizaciones transcurren dentro de la toma, quedándose con el discurso del gobierno, con el discurso de la tele, sin preocuparse más allá, que vemos que es lo que hace la sociedad conformista. Con respecto a los apoderados, nosotros tenemos un grupo de apoderados movilizados que en todo su momento nos han brindado su apoyo, pero tampoco han podido participar por diferentes situaciones, pero que sí contamos con ellos, con su apoyo al contexto de movilizaciones y, por lo menos, a que entiendan y compartan nuestro ideal de cambiar el sistema de clase a través de la sala.

Maura: Si bien hay un apoyo, no hay una verdadera o real participación por parte de todos los actores. Los estudiantes, a lo que nosotros hemos llegado, eran lo principal, pero no hemos tenido mayor participación o construcción en conjunto con los otros actores.

Chiquillas, como cuarta pregunta ¿con quiénes se contactan para sostener la experiencia y cómo se ha desarrollado ese vínculo?

Maura: Con los mismos estudiantes movilizados. Ellos –los estudiantes universitarios– han sido en realidad los que nos han ayudado, fueron a los que les pedimos ayuda y con los que hemos logrado establecer una continuidad significativa, porque hoy en día el liceo auto-gestionado continúa, pero por los mismos profesores de éste. Pensar que, claro, son estudiantes de pedagogía o licenciatura que nos han brindado su apoyo en todo momento y ahí sí que ha habido una construcción en conjunto, porque no es sólo que los profes vengan a hacer clases, sino que en conjunto resolvemos todas las problemáticas que puedan surgir de la experiencia del liceo auto-gestionado. Entonces, ellos han sido uno de los actores principales, en cuanto a la coordinación y levantamiento del liceo auto-gestionado.

Paloma: Con los estudiantes, vemos que los que participan son las personas que se han dado cuenta de la importancia de la autogestión en nuestra educación, las personas que se han dado cuenta de la importancia de crear un nuevo proyecto educativo y que han sido capaces de ser responsables de participar de una orgánica que es, digamos, horizontal. Entonces, desde ese punto de vista, hemos logrado continuar con todos los talleres casi, desde el principio a fin, manteniendo las temáticas que se habían propuesto y hemos logrado aumentarlas, digamos, con un taller de educación popular, y a través del mismo vínculo por las necesidades de analizar y analizarnos en el proceso del liceo auto-gestionado, hemos logrado que ellos también se hagan responsables de la autogestión dentro del liceo.

¿En qué se asemejan y diferencian las clases y talleres del liceo tradicional con las del liceo auto-gestionado?

Maura: Se asemejan las asignaturas, en el que estamos trabajando, por ejemplo, “Matemáticas”, pero la diferencia es que lo hacemos con otro enfoque, son clases totalmente distintas. Si decimos “¿cuáles son las semejanzas?”, en verdad son súper pocas, pero las diferencias son bastantes y significativas en realidad.

Paloma: Pero, buscando semejanzas, digamos, bueno, que trabajamos en el contexto liceo, pero en toma; de las pocas que pueden haber, se mantiene el hecho de que sabes que hay un profesor, aunque

después sepamos que a la larga es uno más en la sala, pero sí en la cabeza de nosotros se nos hace difícil sacarnos que estamos hablando con un loco que sabe un poco más y por eso es el profesor, aunque desaparezca de vez en cuando como figura.

Maura: ¿Diferencias? Las metodologías, los enfoques, un enfoque mucho más real a las necesidades de los propios estudiantes, una metodología totalmente distinta porque, en realidad, estamos trabajando en círculos viéndonos entre los mismos compañeros, compartiendo experiencias nuevas, porque nuestro enfoque no es preparar estudiantes para la PSU, sino que son estudiantes que se están formando para ser sujetos críticos de la sociedad, para que sean sujetos transformadores, y es una forma de crear conciencia, o sea nosotros vemos que la educación es una herramienta súper fundamental e importante para crear conciencia, ya que hay estudiantes que no saben muy bien el porqué de las cosas, entonces igual, tiene mucho de estos enfoques que son totalmente distintos a los que podemos ver en una sala de clases normal, sobre todo en un liceo tan grande y tradicional como el Eduardo de la Barra.

Paloma: Como diferencia fundamental, es que lo que prima es la libertad dentro de la sala: si tú quieres salir al patio porque está rico el día sales, si tú quieres cerrar las ventanas se conversa y se dice sí o no, y eso es súper fundamental porque cambia de lo más mínimo, desde el hecho de llamar al profe por su nombre porque todos somos personas a decidir dónde vamos a trabajar o con qué metodología o qué vamos a aprender.

Maura: También el mismo compromiso con la misma clase, o sea para nosotros ya no es “ya, vayamos a clase, qué fome” o porque sea un obligación, sino que vamos a clase porque a nosotros nos gusta ir y porque sentimos un compromiso con el profesor amigo, con el profesor compañero que te está ayudando a luchar y luchando contigo.

Paloma: Saber que lo que enseña nos está aportando, digamos, porque nos enseñan desde nuestra propia inquietud, decir “¿saben qué?, yo de verdad quiero aprender Matemáticas, pero no me interesa saber cómo se divide, sino también porqué se divide” y saber que de verdad estoy aprendiendo algo elemental, saber que el día de mañana me vaya a enfrentar a un problema y de verdad lo sepa resolver.

¿Cuáles han sido las principales dificultades del proceso del liceo auto-gestionado?

Maura: Mira, en un principio, vemos que no hay mucha credibilidad por parte de los profesores del liceo auto-gestionado como de los estudiantes. Vemos que los profes no se creen el cuento de que están haciendo clases, sino que lo ven como que es un juego más, y que los estudiantes al ver que, claro, no le están poniendo notas, piensan que no les sirve, pero claro, esa es la primera dificultad que se tiene: la credibilidad del estudiante y tratar de armar todo el cuento.

Paloma: Lo que a mí más me ha sorprendido, es lo complicado de mantener las relaciones horizontales con todos los actores comprometidos en un proyecto, digamos, cuando uno tiene un proyecto de relaciones horizontales donde no obligas a nadie, como que igual está metido en la mentalidad del chileno que si puedo llegar tarde llego tarde o cosas así que son súper básicas, pero que son elementales para hacer algo que de verdad quieres hacer.



Maura: Otro factor importante es que somos 2100 estudiantes y nosotros llegamos sólo a 150 en un principio y a lo más 30 hoy, efectivamente eso sí, porque se pueden cumplir objetivos formado eficientemente a los cabros, pero no es la totalidad del liceo.

Paloma: Pero también vemos que esas pocas personas, también se van haciendo responsables del propio liceo auto-gestionado, se han ido involucrando en la coordinación de éste, porque a medida que te vas comprometiendo con esto, que te vayan interesando de verdad los talleres, te haces responsable de su continuidad como una necesidad propia que nace naturalmente.

Entonces, siguiendo con eso ¿cuáles son los principales aprendizajes que se han obtenido del liceo auto-gestionado?

Paloma: Yo creo que, algo que es elemental y que va a la médula del asunto, es que si tú quieres hacer algo pues hazlo, es un “hazlo tú mismo”, toma y hazlo, que se puede si te organizas, porque hay gente comprometida que va por ahí, por lo menos, yo lo recojo desde mi experiencia personal, porque yo seguí a la Maura una vez que esto ya comenzó y después como que la acompañé y me di cuenta de un montón de cosas y aprendí, principalmente, eso y lo rescato mucho, que el que “si quieres, hazlo”.

Maura: ¿Aprendizajes? Es que yo creo que como sociedad chilena somos capaces de crear muchas cosas, de que en realidad las tomas tienen que ser eficientes, ocupando el espacio nosotros mismos para ser parte de nuestro propio proceso de auto-educación, y decir que esto es un tema que a todos les va a gustar, de que por ejemplo, uno llega a cabros tan distintos, cabros que tú nunca pensaste que se iban a interesar por la autogestión o por ir a clases y después uno ve a los chiquillos pero maravillados con las clases viendo que en realidad se puede construir una educación distinta y que la podemos construir nosotros mismos, que no es necesario tener mucha plata para hacer unas clases, lo que es necesario es tener muchas ganas, es la motivación, es el compromiso, o sea la seriedad que implica el educarnos, porque es un proceso serio. Entonces el aprendizaje es que nosotros podemos educarnos, que como pueblo tenemos muchos conocimientos y que éstos han sido pisoteados por los gobiernos y el currículum, o sea no nos están pasando lo fundamental, lo que nosotros tenemos y ahora nosotros nos sentimos capaces de construir nuestra propia educación.

Paloma: Rescatar también algo que me parece fundamental y es la ruptura del modelo ideológico, esto de que alrededor de 30 personas o más alcanzaron a darse cuenta de que nunca fue necesario que el profe te echara de la sala o que existieran las anotaciones negativas ya que es una idiotez soberana, o sea de que se hayan dado cuenta de que hemos estado durante 12 años dentro de una idiotez soberana que nunca ha sido necesaria, que esta supuesta subyugación es evitar simplemente que todos seamos iguales y eso es destructivo para nosotros mismos, que el sistema nos hace daño dentro de la misma sala de clases.

Chiquillas, la última pregunta es ¿cómo ustedes ven que se proyecta la experiencia de autogestión una vez finalizada la toma?

Paloma: Yo creo que el foco está en la gente que participó en el liceo auto-gestionado, como decía, el que se den cuenta de que ellos pueden hacer y preocuparse de su educación, pueden formar proyectos y formar comisiones, de que son capaces, de que son personas que con sus propias herramientas pueden hacer cosas, y darte cuenta de que tú eres un sujeto creativo, ahí hay una semilla importante; al mismo tiempo que es el hacer una sistematización donde dejar escrito el cómo, cuándo y porqué, y eso a nosotros nos hubiera ayudado un montón el haber conocido antes una experiencia como ésta, saber con qué vamos a contar y qué debemos tener.

Maura: A largo plazo, la continuidad que pueda tener este proyecto es la construcción futura, o sea, claro, ahora la Paloma estaba hablando de la sistematización que para nosotros es súper importante, porque esto va a marcar un precedente dentro de los movimientos estudiantiles y esto puede quedar y pueden saber de que nosotros sí podemos hacer nuestro liceo auto-gestionado, podemos tomarnos nuestro liceo y hacer nuestra propia educación. Yo creo que con el tiempo esto se va a ir validando y la gente lo va a ir conociendo, porque es una experiencia súper rica, vemos cómo los obreros antes se educaban, ahora nosotros estamos en lo mismo, nosotros nos estamos educando como pueblo, entonces la continuidad que tiene esto es pa' rato y ojalá que en cada espacio haya autogestión y no sólo en la educación, sino que la autogestión sea parte de la vida.

Chiquillas ¿algunas palabras finales?

Paloma: Sólo que con cada acción que tú haces, dejas una semilla de libertad y eso considero que es el auto-gestionado, es una semilla de libertad...

Maura: Una semilla de esperanza para la construcción de una educación liberadora.



Liceo Luis Galecio Corvera A-90. Santiago

El liceo fue fundado en 1961. El liceo está ubicado en la Comuna de San Miguel, en la zona centro sur de Santiago, en la calle Darío Salas 5270. Cuenta con 6 cursos de 7° Básico hasta 4° Medio, con orientación científico-humanista.

El Liceo en los tiempos en que existía la educación pública llegó a tener más de 5000 estudiantes, los que en la actualidad se han visto reducidos a 179. Un hito central ha sido la propia experiencia de autogestión que ha permitido detener el interés de cerrarlo por parte del alcalde, logrando atraer el interés de importantes figuras de la cultura mundial, como el geógrafo David Harvey, quien los visitó durante su estadía académica en Chile en octubre del 2011.

2 de noviembre de 2011

Camilo Muñoz (2º Medio), Víctor Cerda (1º Medio), Matías Barra (7º Básico), Emma Ibañez (8º Básico), Cristóbal Espinoza (3º Medio y Vocero), Yercó Ibañez (3º Medio).

¿Cuándo y cómo emerge la experiencia de autogestión?

Cristóbal: Bueno como se da la disyuntiva de cómo crear un Colegio Autogestionado se da a partir de cómo nosotros llevábamos una toma. Entonces, al ver que paralizaba el Colegio y había poco apoyo del alumnado, nos preguntábamos ¿cómo mantener el apoyo del alumnado? Así se dio la idea de tener un Colegio Autogestionado la que surgió de nuestra participación en hartas Asambleas en las que evaluábamos cómo tirar el Colegio y la toma para arriba, y al final se dio la idea de autogestión después de ver un foro que se realizó sobre Zanon, una fábrica que significa "Sin Patrón" y que lleva más de 10 años autogestionada, entonces nosotros al ver ese procesos nos preguntamos ¿Si las fábricas pueden ser autogestionadas, por qué los colegios no? Ahí partió el rollo de la creación de un Colegio Autogestionado.

Yercó: Bueno la idea más a fondo de crear un Colegio Autogestionado nace a principios de septiembre y en diversas reuniones con apoderados y obviamente con profesores, a quienes se les propuso la idea, y tanto profesores como apoderados y alumnos quedamos de acuerdo en llevarlo a cabo. Así concretamente el 26 de septiembre nació la iniciativa.

Cristóbal: Fue una suerte de modelo piloto creado por estudiantes, profesores y apoderados porque no habíamos conocido una experiencia igual.

¿Qué materias, asignaturas, subsectores y talleres se realizan en el espacio?

Víctor: Por ejemplo en mi curso no hemos tenido clases de Matemáticas porque el profesor no está de acuerdo con la toma y no viene. Pero de las demás materias todas hemos tenido.

Cristóbal: Al final esa hora de Matemáticas tratamos de cubrirla igual con un profesor que viene a veces y que se encuentra egresando de la Universidad. Entonces ahí vemos cómo cubrir a esos profesores que no están viniendo a hacer clases y que se quedan en sus casas sin hacer nada y que reciben un sueldo igual, con estos profesores que a nosotros sí nos están haciendo clases y si reciben el sueldo que les corresponde.

Nosotros no queremos trabajar la malla curricular como lo exige el Ministerio, porque nosotros decimos que es más pedagógica la relación entre profesores y alumnos que se puede dar en un espacio de sala de clases autogestionado, que aquella nacida desde UTP o desde el Ministerio de Educación, entonces en las clases de Desarrollo Personal o Filosofía, trabajamos temas de educación cívica, analizamos la Constitución o lo que está pasando en la actualidad.

Entre los talleres tenemos con cierta regularidad un taller de Teatro en el que participan bastantes alumnos del Liceo. Se reemplazan las horas de clase por una instancia más recreativa.

Además se mantiene el Proyecto FOSIS, que está dirigido a alumnos en riesgo social, el que también se hace en las tardes.

Yerco: Obviamente los talleres han funcionado como una forma de atraer más gente. Se han tenido muchas ganas de hacer talleres, pero por diversas razones no han funcionado, pero con las iniciativas del taller de Teatro y los del FOSIS hemos logrado que vengan los compañeros.

Cristóbal: Nos gustaría agregar que la comida de la JUNAEB también la hemos recibido con regularidad hasta esta semana, ya que vino el supervisor y dijo que nos sacaría la tercera colación (yogurt, leche, galletones), lo que en una bodega no va a servir porque los alimentos tienen fecha de vencimiento. Entonces nosotros nos preguntamos ¿quiénes se están quedando con eso?

Ahora tenemos el puro desayuno y el almuerzo, y los galletones y la leche que eran del programa Chile Solidario se los quitaron a quienes tenían ese beneficio.

Yerco: Al final del día todos los chiquillos recogían su colación y se iban para la casa, pero ahora eso no es así. Obviamente nos quieren desmovilizar.

¿Cómo han participado los actores de la comunidad: estudiantes, profesores, apoderados, asistentes, directivos, otros?

Yerco: Los profesores, las tías de la cocina, los apoderados se han portado súper bien con nosotros, pero en lo que respecta a la directiva cero apoyo. Obviamente ellos están vetados por nosotros porque nunca tuvieron la valentía ni se mojaron el potito para ayudarnos, entonces cortamos por lo sano no más.

Cristóbal: Ahí también se ve un quiebre de los profesores, porque al final están estos profesores que le andan sobando el lomo a la dirección, y como la dirección nunca ha hecho algo productivo por nosotros, optamos directamente porque los profesores que están con ellos, no vengan a hacer clases. A pesar de esto, nosotros nos hemos sabido articular bien para llevar los cursos, para que nunca a un curso le falte un profesor.

Entonces al ver todo esto, se molestan tanto que llegan a insultar a los profesores, a tratarnos de anarquistas, de hitlerianos. Se refieren a términos que no se representan al conocer esta experiencia de Colegio Autogestionado.

Yerco: Obviamente hay profesores que nos han tratado súper mal, nos han tratado de dictadores, entonces la verdad es que vemos cero apoyo de ellos.

De hecho les quiero leer el último mail enviado por UTP a los profesores del Liceo. Dice así: Por favor profesor (refiriéndose al profesor de Lenguaje, Ignacio) ya paremos con esto del video de autogestión, que con razón los alumnos son anarquistas. Los profesores parecen ser peores que los alumnos, por favor le pedimos que retiren el video.

Cristóbal: La señora de UTP se ha portado harto mal con nosotros.

Yerco: Sinceramente los profesores quedan muy enojados con esto.

Cristóbal: Ella todas las semanas nos hace un cuadro de recuperación a los alumnos y nos dice: Si ustedes bajan hoy la toma van a recuperar tantas horas, y es como desde las 08.00 AM hasta las 19.00 PM. Y por lo mismo el alumnado nunca se ha querido bajar de la toma... jajaja. Incluso nosotros salíamos un par de días a las 17.10 y eso ya nos parece anti-pedagógico.

Yerco: Y por ejemplo los mismos alumnos que no almuerzan aquí y llegan a sus casas a comer a las 17.30 o 18.00 horas. Y no podrían pasar adecuadamente todo el día sin alimentación.

Emma: Generalmente no son muchos, pero nos ayudan bastante en el movimiento. Siempre están con nosotros y cuando los necesitamos siempre están acá.

Yerco: Se quedan hasta altas horas de la noche aquí, los fines de semana igual, nos ayudan a hacer guardias porque aquí en la plaza los fines de semana hoy mucho show, entonces se quedan con nosotros, conversando pasamos el tiempo, nos traen comida, etc. El apoyo se ve y se siente realmente.

Cristóbal: También entre los apoyos externos tuvimos la visita de David Harvey, a quién no conocíamos ni en los libros, entonces no sabíamos quién venía a vernos. Al final nos empezaron a contar y decíamos "a esta gente la tenemos sentada comiendo galletones con leche como todos nosotros aquí en el Colegio". Y él nos comentaba que veía la autogestión como un modelo educativo que podía darse a nivel social.

Yerco: De hecho él nos decía que todos los colegios movilizados deberían seguir nuestro ejemplo.

Cristóbal: Y eso mismo nosotros lo vemos replicado en las asambleas de la CONES y la ACES, donde se habla mucho de la autogestión de los colegios.

Cristóbal: Nosotros participamos en todas las espacios de los secundarios porque creemos que la unión de los secundarios exige participar en todas las instancias, ya que como no se pueden unir por amor al nombre. Formamos parte de asambleas comunales, zonales, metropolitana y la ACES que va a parte.

Víctor: Igual me gustaría agregar que hay alumnos que les da lo mismo venir al Colegio, porque dicen que igual van a perder el año, y aunque estén poniendo notas no quieren venir, les da lo mismo.

Yerco: Hay varios que vienen con la idea de seguir ejercitándose o avanzando con las tareas por último y en el caso de los que no vienen, no les interesa o creen que ya perdimos el año. Los que vienen están conscientes de que podemos perder el año, pero aun así quedan mejor preparados y no quedan en ese vacío que sería el quedarse en sus casas.

Cristóbal: En total somos muy pocos alumnos en lo que respecta a la capacidad del Colegio. Somos 179 para un Colegio que podría tener más de 4.000 alumnos. Entonces aunque veamos que son pocos los que vienen, representan fácilmente más del 50% de la totalidad de estudiantes del Colegio.

¿Con quiénes se conectan para levantar y sostener la experiencia?

¿Cómo se ha desarrollado ese vínculo?

Cristóbal: Nosotros intentamos abrírnos a las Juntas de Vecinos, pero lamentablemente ellos son muy amigos del Alcalde. Y me gustaría agregar que cuando nosotros fuimos a funar al Alcalde a mí me pegó. Julio Palestro me pegó. Era el acto 115 de la Comuna, preparado como hace tres meses y le funamos eso, le subió el azúcar y tiró combos para todos lados.

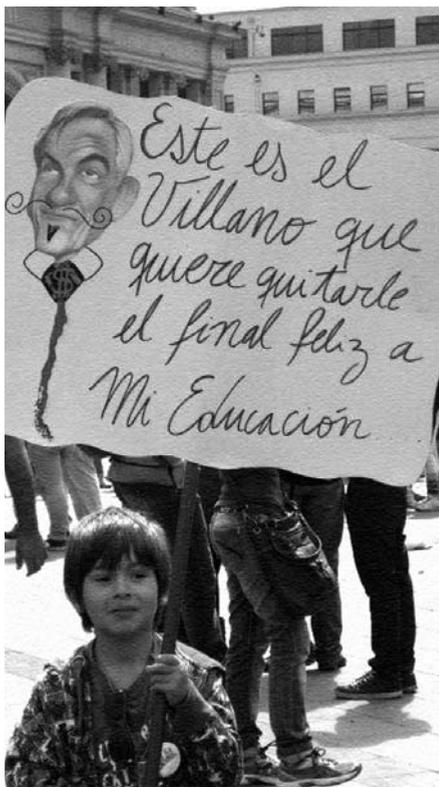
Camilo: No fue la primera vez en que agredió a alguien del Liceo, porque en el 2009 cuando querían privatizar el colegio, el Alcalde vino a una reunión tratando de justificar la causa, diciendo que se debía a la baja matrícula, que ninguno de nosotros podría ser profesional, a que en pocas palabras nos consideraban delincuentes. Y que el 1% del alumnado que salía del establecimiento iba a la Universidad.

El tema es que este señor se quería ir sin dar respuesta a lo que preguntábamos los estudiantes y los alumnos que trataron de bloquear recibieron sus golpes, de hecho golpeó a una señora. Salió en Canal 13 pero no quedó en nada.

Yerco: El Alcalde además de no darnos respuesta, nos cortaba las alas diciendo que no íbamos a ser nadie en la vida, que este colegio no servía de nada y que había que puro cerrarlo. Entonces la impotencia de cada uno, de que nos trate mal, no nos entregue respuestas, nos hace pensar que es un mal Alcalde y que su gestión atenta contra la educación municipal.

Emma: De hecho al año siguiente (2010) cerró la básica, mandó una carta a todos los apoderados de kínder a sexto básico, diciendo que el colegio dejaba de funcionar en básica.

Camilo: Muchos niños llegaron ese primer día a clases y tuvieron que irse, dejando a su colegio, a sus amigos.



Cristóbal: Al final siempre se ve en los Colegios más precarizados, como éste en que tenemos poca matrícula y por consiguiente llega poca plata para el Colegio. Aparte de venir de casas precarias, tenemos colegios precarios y más encima nos tratan de delinquentes. Así ellos mismos forjan un estigma de los estudiantes del Colegio, porque aquí hay tres Colegios Municipales de Media que son el Betzabé, el Andrés Bello y el A 90. Los otros dos colegios son como emblemáticos y nosotros somos como los delinquentes de la comuna, que estamos prácticamente peleando a estoques en el patio.

Camilo: Yo iba en uno de esos emblemáticos y siempre me decían que si me iba mal, terminaría en el A 90 y ahí sí que tendría que arreglármelas. Pero llegué y no era tan así. Igual sentí que era distinto, que no me trataban como a un simple número.

Yerco: Entre los apoyos externos también tenemos que destacar la ayuda de estudiantes universitarios, por ejemplo la persona que viene a hacer los talleres de Teatro es estudiante de Teatro de la Universidad de Chile, es Consejera FECH.

Algunos estudiantes de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano también nos han apoyado.

Cristóbal: También quisimos armar como una territorial y de ahí hemos recibido apoyo de los vecinos, no netamente de la Junta de Vecinos, pero sí de quienes participan en esta territorial. Somos muy amigos de la comuna de San Joaquín y de ellos también hemos recibido cierta ayuda, nos invitan a eventos para tirar el rollo de la autogestión, entonces siempre hemos estado conectados con hartas comunas.

¿En qué se asemejan y diferencian las clases y talleres del Liceo tradicional con el liceo auto-gestionado?

Yerco: Desde mi punto de vista y aunque suene muy duro, acá estábamos como encerrados, esto era prácticamente una cárcel, y sin la oportunidad de hacer mínimamente lo que uno quiere. La dirección del establecimiento nos reprime demasiado, entonces estas clases como las hemos llevado nosotros, las sentimos mucho más libres. Si bien no

podemos hacer totalmente lo que uno quiere porque tenemos acuerdos, uno se siente más libre, se intenta no faltar el respeto a nadie, con el apoyo mutuo entre profesores, estudiantes y apoderados.

Camilo: Son solamente las reglas necesarias para poder estudiar porque no es necesario el uniforme o seguir una doctrina demasiado firme, que viene de antaño y que la educación chilena por culpa de eso no ha sabido surgir, ya que no hay motivación para los estudiantes.

Cristóbal: Nosotros siempre dijimos que el Colegio incide mucho en nuestras vidas, pero nosotros queremos que incida sólo en lo pedagógico, en lo escolar, pero que no nos uniformice, con el uso de uniformes, el corte de pelo, etc. Todo eso no es necesario para nosotros porque da lo mismo como nos vistamos ya que podemos aprender igual y eso lo hemos demostrado en estas clases autogestionadas.

También lo veíamos cuando los directivos querían hacer una reunión con el alumnado y nos llevaban a todos al gimnasio, era imposible comunicarnos, porque nadie se quedaba callado, mientras que nosotros vemos que podemos hacer reuniones con el alumnado y todos participan, dan su opinión, escuchan, todas cosas que no se dan con la dirección.

Nosotros vemos realmente que el Colegio puede funcionar sin la dirección.

Yerco: Y le hemos demostrado a la Comunidad Galeciana de que podemos llevar en su cabalidad a este Liceo con nuestras propias manos.

Matías: Las clases son más entretenidas, uno tiene más confianza con los profesores, más cercanía. Ahora ya no se trata como a alguien desconocido al profesor, ahora se trata como un amigo que te va a apoyar.

¿Cuáles han sido las principales dificultades del proceso?

Yerco: En un principio al estar solos sin el apoyo de los directivos ni de los profesores, nos sentíamos bastante aislados, pero de a poco se empezaron a unir cada vez más al cuento, viniendo en las mañanas, trayendo alimentación, preocupándose de cómo estábamos, si es que alguien estaba enfermo, hasta que nos pusimos de acuerdo para autogestionar el Colegio.

Cristóbal: Para mí la máxima falencia que hemos tenido es la poca experiencia que tenemos como líderes de un movimiento, porque al final nosotros no sabíamos nada de la autogestión, no sabíamos cómo

pararnos frente a una Asamblea y decir de frente las cosas como son y cómo las pensamos nosotros porque no se enseña a ser líderes en los Colegios y se entiende que éstos deben surgir por sí solos. Y es algo que no hace el Colegio y yo creo que aquí lo estamos haciendo, creando poder crítico en los alumnos para que se puedan parar y decir esto me molesta o esto no lo queremos.

En un colegio normal los alumnos tienen cero incidencias, cuando los necesitan para un desfile o cuando los necesitan ahí están, pero cuando hay que pedir opiniones sólo existe la dirección, con suerte los profesores. Nosotros decimos que nuestra inexperiencia es lo que más nos juega en contra, pero asamblea tras asamblea vamos aprendiendo hasta que nos funcionan las cosas.

Camilo: En el ámbito de la disciplina nada porque todos ponen de su parte, en cambio recordando las clases anteriores echaban a muchos de la sala, había peleas en el patio y cosas así. Ni siquiera ha habido accidentes.

Yerco: Se ha desarrollado un clima cercano y súper agradable con los profesores quienes nos tratan muy bien y conocen nuestra realidad más a fondo, entonces eso nos motiva más aún a seguir siendo un Colegio Autogestionado.

¿Cuáles son los principales aprendizajes de la experiencia?

Yerco: La experiencia de participar en el movimiento educacional, ya que el 2006 no participamos y aquí lo hemos sabido llevar bien como para ser inexpertos. Obviamente este proceso nos dio la posibilidad de tener voz y de ser más tipo líderes de una institución.

Cristóbal: Yo creo que participar más en el conjunto, porque en el Colegio siempre nos atomizamos en cursos, pero aquí cuando tenemos que hacer Asambleas las hacemos todos juntos y sólo a veces las hacemos en curso cuando se requiere trabajar puntualmente en algo, pero la forma de trabajar en equipo nos permite salir adelante y hacer funcionar esto.

En las reuniones metropolitanas por los problemas de egos no podemos trabajar juntos, pero si somos capaces de dejar eso de lado, podemos llegar a ser capaces de trabajar juntos y yo creo que sólo con unión podremos sacar esto a flote.

Camilo: Esto es como una experiencia de vida, ya que uno aprende a compartir, a soportar al otro, pero en estas instancias uno está mucho más relajado, ya que en las clases uno se agota y enoja con tantas horas de clases. Como que todos vienen con niveles más bajos de revoluciones, no existen presiones y nosotros podemos conversar sobre lo que queremos o no. Se viene con una mejor disposición.

¿Cómo se proyecta la experiencia de autogestión una vez finalizada la toma?

Yerco: Nosotros queremos que se proyecte y que de aquí en adelante podamos conseguir el co-gobierno, para que podamos tener derecho a voz. Hoy por ejemplo la dirección hace todo a escondidas, sin consultar o avisar siquiera a los profesores sobre los movimientos del Liceo. Y nosotros queremos participar de aquello, tanto profesores, apoderados, alumnos y la misma dirección, pero sin que ellos manejen todo sin preguntarnos ni avisarnos nada.

Cristóbal: Dentro de la semana pasada se entregó un petitorio interno que atañe netamente a esta situación de cómo conseguir la autogestión, lo que creemos se puede lograr a través del Consejo Escolar resolutivo, en la que el sostenedor tiene la facultad de hacerlo en vez de consultivo, resolutivo.

Al tener cada estamento un voto, todas las decisiones que se refieran a despidos de profesores y personal, deberían ser trabajadas con nosotros. Por último con un voto de cada uno, nosotros podemos reconocer que tenemos incidencia en nuestro establecimiento.

Igual en el petitorio hay múltiples cosas como por ejemplo no queremos más el uso de uniforme, y todo lo habido y por haber que surgió con el proceso de autogestión y que creemos que no interfiere en nuestra educación, como lo hacen ver algunos. Hay muchas normas que llevan muchos años en Chile y que realmente no interfieren en los resultados de nuestra formación.

Camilo: Es como una doctrina militar, todos pelito cortito, corbatita, camisa adentro, no hagan esto, no hagan lo otro, y uno tiene que ser como es no más, expresarse libremente, si uno viene aquí a educarse no a militarizarse.

Yerco: Quizá puede ser no un uniforme, pero si un buzo que represente a la institución y que nos permita estar más cómodos en las clases. Por ejemplo yo siempre ando jugando a la pelota y se me rajan los pantalones, entonces los tengo que cocer a cada rato. Necesitamos más libertad.

Cristóbal: Los problemas de la educación nos atañen a todos y nosotros creemos que como sociedad los tenemos que trabajar en conjunto. En la Asamblea Nacional se nos ha pedido que conformemos Asambleas territoriales, para después conformar una Asamblea Constituyente, porque hay otros que dicen plebiscito, pero nosotros creemos que la gente no puede opinar a través de un sí o un no, sin discutir previamente. En vez de un plebiscito, que avala la Constitución y la clase política, nosotros preferimos apuntar a la Asamblea Constituyente.

En cuanto a los cambios en el aula, nos parece difícil pero no imposible impulsar cambios curriculares, porque si bien nosotros tenemos Religión, hemos exigido la realización de Historia de la Religión. Las materias de Filosofía y Desarrollo Personal han apuntado a clases éticas, pero es difícil pensar en cambiar las clases de Química y todo eso.

Entendemos que es difícil cambiar el contexto actual, pero con los cambios que ya hemos hecho vemos transformaciones en cómo los estudiantes aprenden. Se trata de avanzar en la disposición de los alumnos para aprender, ya que uno mientras esto era un Colegio normal nunca vinimos con disposición para aprender, porque estábamos hasta las 17.10 y eso es completamente desmotivante.

Yerco: Bueno quizás no podamos cambiar el sentido de las clases, pero en el petitorio interno exigimos talleres extra-curriculares como por ejemplo de deportes, de artes y de distintas áreas que pueden hacer más agradable y entretenida nuestra estadía en el Colegio.

Estamos en el liceo autogestionado A-90 en la comuna de San Miguel y vamos a entrevistar al grupo de profesores que viene sosteniendo la experiencia de autogestión.

Nos gustaría primero que se presentaran cada uno de ustedes.

Hola, yo me llamo María Acevedo Rivas, soy profesora de Ciencias Naturales y Biología de la Universidad Católica y trabajo en colegios municipales. Mi experiencia en A-90 y también en Horacio Aravena Andaur, donde también los chicos están toma... ya, y estamos acá haciendo clases, clases éticas.

Hola, yo soy María Marcela Moya profesora de Inglés e intentamos acá hacer lo mejor posible en la medida en que los chicos lo piden y están presentes

Mi nombre es Eliana Lemus, yo soy profesora de Química y Ciencias Naturales del Pedagógico y estoy acá porque los alumnos solicitan el apoyo de nosotros los profesores y es el momento de dárselo.

Hola, mi nombre es Ignacio Nilo. Soy profesor de Lenguaje y Comunicación acá en el Liceo, Licenciado en Letras también de la Portales y acá hago clases de plan general de Lenguaje y Comunicación y electivo de letras, Literatura en Tercero Medio y Cuarto Medio. Además, soy profesor jefe y es mi primer año en docencia de aula acá en el liceo.

Hola, mi nombre es Graciela González soy profesora de matemática, imparto clases acá de Séptimo y Octavo, Tercero y Cuarto Medio. También PSU matemática y es mi primer año en la educación pública porque llevaba doce años en experiencia docente en colegio subvencionado, ya.

Mi nombre es Juan Francisco Gamboa, soy profesor de Filosofía. Hago psicología en Tercero Medio, Filosofía en Cuarto Medio. También hago lógica de Primero a Cuarto Medio y desarrollo personal de Primero a Cuarto Medio. Este es mi cuarto año como profesor y mi primer año en colegio municipal.

Vamos a partir con las preguntas. La primera dice: ¿Cómo, cuándo y dónde emerge la experiencia de autogestión?

Juan Francisco: La idea surge cuando se está conformando la primera mesa de diálogo entre los dirigentes del movimiento estudiantil y el gobierno, con algunos profesores y estudiantes veíamos que se venía un escenario muy difícil. Probablemente, se iba a producir una situación de aislamiento de los estudiantes en toma porque esa semana incluso, no recuerdo exactamente cuál semana fue, pero en esa semana acontecieron un paro, fue el accidente de Juan Fernández y se generó un clima nacional que aparentemente apuntaba a que el movimiento encontrara muchas dificultades para seguirse desplegando. Acá en concreto fue una idea que surgió, porque veíamos que los estudiantes ya llevaban mucho tiempo sosteniendo la toma y surgió la pregunta de cómo los estudiantes podían al mismo tiempo que mantenerse en la toma también generar un mayor poder de convocatoria; entonces, el asunto fue la realización de clases que permitió eso en el sentido, que muchos estudiantes que no circulaban en el colegio, al realizarse clases esos estudiantes podrían asistir al colegio y fue lo que sucedió efectivamente. Luego, cuando se inicia la autogestión a fines de septiembre empiezan muchos estudiantes a venir al colegio y uno hablando con los estudiantes en los cursos se encuentra que hay personas que apoyaban el movimiento pero no venían a la toma. Entonces, al hacerse clases vienen al colegio sin quedarse en

la noche y circulan. Están en contacto con los estudiantes movilizados y la pregunta: ¿cómo aumentar la convocatoria? fue determinante. También los asuntos académicos y pedagógicos nos preocupaban. En ese contexto, la situación de nuestros alumnos y qué harían con el primer semestre si los libros de clases estaban abiertos. Entonces en ese sentido, veníamos por una razón pedagógica, cerrar el semestre de los estudiantes, ordenar el término de los trabajos y tener un respaldo mayor ante el posible castigo que diera la autoridad por el hecho de que estábamos en un colegio toma y las posibles amenazas de repitencia por parte del gobierno. Entonces si ellos tienen su primer semestre cerrado, haciendo clases acá hay un registro de clases diarias mostrábamos que el colegio estaba trabajando, estaba produciendo pese a estar tomado. Eso, más o menos, no sé si Eliana...

Eliana: Bueno, estoy de acuerdo con lo que dice Juan Francisco porque además esto surge como una petición de los alumnos. No es que nosotros lo empezáramos a sugerir: “oye, vengan a clases o tratemos de recuperar el tiempo perdido”, no. Los chiquillos y los apoderados nos proponen a nosotros, que hagamos talleres y después de los talleres derivó mejor en clases, algo más organizado. Para mí, digamos es terriblemente valioso porque siempre hablamos de los estudiantes flojos, que no quieren hacer nada, que prefieren quedarse acostados o bueno..., pero ellos nos pidieron que les hiciéramos estas clases. Estamos en eso, hemos pasado la etapa de cerrar el primer semestre y estamos adelantando materia de segundo semestre. Hasta dónde vamos a llegar, no sé porque bueno hay un desgaste natural de los movimientos, no hay diálogo en este minuto, está cerradito el diálogo entre el movimiento y el gobierno. Así que bueno es cosa de esperar mientras los chiquillos estén de acuerdo en que nosotros le hagamos clases

La autogestión parte el 26 de Septiembre, yo me perdí un poco por un problema personal, pero ya me reintegré al trabajo de los colegas. Ahora, creo que esta iniciativa partió en cierto modo antes porque nosotros en un principio de las tomas estábamos bien preocupados por el tema de los chicos. No había respuesta del gobierno; al primer mes, ya estábamos casi desesperados qué pasaba con los chiquillos y sus clases. Entonces, hubo una iniciativa a nivel de profesores de generar un blog para que ellos tuvieran acceso a algunos trabajos, para que pudieran actualizarse, para que hubiese la forma de actualizarse eso fue antes de que se formalizara esta cosa de las clases in situ, en el local. Ya, entonces había una

preocupación permanente de los profesores por la situación académica de los alumnos y si estábamos de acuerdo, siempre apoyándolos en su movilización, en la fundamentación de la movilización hasta el día de hoy y siempre estuvimos dispuestos. Ahora, se formalizó cuando los papás y los alumnos pidieron por escrito que nosotros viniéramos al colegio y le hiciéramos clases, más o menos, formales.

Pero, ¿ustedes conocían alguna experiencia de liceo autogestionado a nivel histórico o mejor dicho conocimiento de que en la actualidad estuviese funcionando?

No, yo no tenía la evidencia de lo que es un colegio... hacer clases en un colegio en toma. ¡No! Y ya el hecho de llevar un mes para mí es totalmente gratificante. Yo, soy parece que la que tengo mayor cantidad de años de circo acá y nunca lo había visto. Había escuchado que en otros países tenían este tipo de experiencia. Pero acá no, ni participar menos

Talleres... Talleres que se están haciendo acá ¿qué materia, qué asignatura, qué subsectores? ¿Qué talleres se realizan en este espacio? ¿Cómo funcionan ustedes como profesores?

Ignacio: Bueno, en general, nos hemos tenido que organizar en relación a los profesores que están asistiendo también acá. Los ramos más importantes son lenguaje, matemática, está biología, química, física, inglés, filosofía, historia y geografía. Se me escapa alguno y, muchas veces, hemos tenido que en la medida que algunos cursos han quedado solos por distintos motivos nos hemos organizado para poder pasar la materia en un curso junto. Sin embargo, igual, en cuanto a los temas de la materia en sí que hemos visto, cada profesor ahí tiene su modo de trabajar. Yo, en lo personal, he tratado de trabajar en grupo en una manera también de ejemplificar esta autogestión también en la misma sala de clases en el sentido que ellos saben, los alumnos saben que estas clases que estamos haciendo, no sabemos si van a ser reconocidas. Pero sí entendemos y ellos también entienden, que depende de ellos que justamente, se pueda cerrar el semestre para que ante cualquier decisión gubernamental o a nivel del Ministerio de Educación ese semestre quede cerrado y puedan eventualmente dejarlo pasar de curso. La materia, por supuesto, en el caso personal es materia resumida que falta, como les decía, cerrar el primer semestre y el segundo semestre dedicarse a temas más puntuales, más importantes, materias específicamente de PSU para saber contenidos que ellos necesitan sí o sí, avanzar tanto a nivel intelectual para que no queden con tanto vacío, retomar las clases y volver a repasar estas mismas cosas



¿Y en términos de talleres?

Juan Francisco: El colegio por todo lo que comentaba Ignacio funciona como un colegio. Es decir, pasamos los ramos troncales pero también hay talleres que han hecho voluntarios que han venido al colegio. Por ejemplo, un taller de teatro que lo han hecho estudiantes del área artística de la universidad de Chile, que acá no existe. Pero, ahora bajo esta modalidad se está organizando este taller de teatro y también ha habido colaboraciones de algunos estudiantes; por ejemplo con un taller de matemática y también hay una cierta flexibilidad a la hora de ver el asunto de la propia malla. Por ejemplo, yo hago lógica pero en las clases de lógica... me he tomado la libertad de analizar la constitución política de la República de Chile y también en Filosofía en Cuarto Medio porque todas las discusiones que ha abierto el movimiento requieren reflexionar sobre la estructura del poder en Chile.

Entonces, estamos haciendo lectura crítica de la Constitución Política de la República de Chile y constantemente surgen discusiones en torno al propio movimiento. Por lo menos, en mi clase, antes era mucho más estructurada... la clase de Filosofía, en el sentido que, era respetar absolutamente los planes y programas del Mineduc. Pero, también yo entiendo que Filosofía implica una reflexión que requiere una mirada más amplia sobre los problemas contingentes. Entonces, en ese sentido, también había una mayor flexibilidad; por lo menos, en la clase de Filosofía. De todas maneras, era mi visión que el colegio tiene que funcionar como un colegio. Entonces, por eso también, nos adecuamos... tenemos horario, tenemos también disciplina en el colegio; entonces, también los propios estudiantes se hacen cargo porque tampoco se trata de autogestión en el sentido de “acato y todos hacemos lo que queremos”. Hay un orden acá y el orden en el colegio. Mira, lo que respecta a la malla hay una combinación de lo que explicaba recién.

Voy a hacer la tercera pregunta ¿Cómo han participado los actores de la comunidad: estudiantes, profesores, apoderados, asistentes, directivos u otros que a ustedes se les pueda ocurrir?

Yo me he perdido hartito eso... Lo que yo he visto acá es la participación de los alumnos que están de alguna manera comprometidos con este movimiento y también he visto la participación de los apoderados que han apoyado asertivamente a sus hijos en este proceso y también de los profesores. No todos, por supuesto de este colegio, pero que han estado pendientes de esta situación que entendemos es una situación de todos, pero en parte digamos es una lucha de ellos. Ellos se la han jugado y nosotros no podemos hacer menos que estar pendientes, pendientes. Preocupados por lo que está sucediendo y haciendo cosas para que ellos ojalá puedan ser promovidos y no perder este año. Yo entiendo que para los chicos probablemente lo que ellos están peleando es mucho más trascendente y, lo entiendo yo también y todos los profesores, que estamos acá que: "un año no es nada en comparación a lo que ellos tienen que ganar". Ya, eso.

A mí igual, me agrada ver la organización de los apoderados porque ellos se juntan una vez a la semana. Tienen una reunión de apoderados los días miércoles en la noche. Entonces, ahí ellos no es cierto... aúnan criterios para establecer ciertas medidas también aquí. Ellos tienen una participación activa. Incluso, cuando empezó el movimiento que después más encima fue adelantar las vacaciones de invierno, no es cierto. Hubieron días en que los niños no tenían el servicio de alimentación, entonces aquí tanto apoderados como profesores-alumnos hacíamos aportes para que los chiquillos pudieran comer los que estaban acá en la toma y... pero también, yo quería recalcar algo que también dijo mi compañero: ellos también auto-regulan el aspecto disciplinario "si uno mete las patas los demás compañeros le llaman la atención". Entonces, no sé igual puede que la cosa puede funcionar.

Acá claro lo que decían los colegas hay asambleas de apoderados todas las semanas, los profesores, bueno últimamente no hemos hecho pero... veníamos realizando asambleas cuando estudiantes y apoderados presentan la propuesta nosotros accedimos apoyarlos. Los estudiantes también tienen sus propias asambleas. Sin embargo, en los no docentes hay un apoyo, más bien, en forma individual. Lo que voy a decir, va a generar polémica segura. Es público... que el sindicato de los no-docentes... nos enteramos, puso un recurso de protección para que los no-docentes no vinieran a trabajar porque

consideraban que no estaban las condiciones al no haber una dirección dentro del colegio. Entonces, han habido no-docentes que han venido a apoyar pero por iniciativa individual porque su organización no concibe que puedan trabajar cuando no hay directivos dentro del colegio; entonces hay una participación de los tres estamentos profesores, apoderados y estudiantes, lo no-docentes más a nivel individual y también hay que considerar otras cosas, que no todos los profesores están viniendo. También hay muchos profesores que tienen cierto temor a venir a hacer clases a un colegio que está en toma porque creen que no están las condiciones para eso y sumado a que el equipo directivo no participa porque antes de que comenzaran estas clases se produjo un conflicto porque estudiantes y apoderados le pidieron la renuncia a la Dirección del colegio. Entonces, eso hace que la dirección no pueda ingresar al colegio en toma; entonces, no está participando de esto. Eso me parecía importante igual aclararlo.

Las personas que no participan, entiéndase profesores, docentes, directivos... quienes no participan asumen una lógica de correrse de la experiencia o, además de correrse la obstaculizan y conflictúan con la experiencia.

En realidad no tenemos claro el tema porque nunca hemos tenido un cara a cara para saber cuál es la postura que tienen ellos y la postura que tenemos nosotros. Pero, entendemos que igual hay una idea negativa de parte de ellos hacia lo que estamos haciendo y no tenemos muy claro cuáles son las razones, ya. Entonces, entendemos que hay una suerte de división de bandos de profesores que no vienen a hacer clases porque se sienten vetados o vetaron a la dirección y, por ende, tienen que sumarse a una postura y, por tanto, hay que ser consecuente con eso. Nosotros creemos, entiendo yo, que debemos ser consecuentes con nuestros alumnos. Si los alumnos han vetado, por alguna u otra razón, a la Dirección... bueno, hay razones. Yo no las he podido comprobar pues hay mucha información que se maneja en este movimiento que no se puede confirmar. Por tanto uno tiene que ser lo más objetivo, pero creo que uno debe ser consecuente con esto, con los chiquillos. Yo estoy con ellos y estamos acá por ellos, independiente si la situación se degenera o es conflictiva con el resto de los colegas que no están presentes acá. No podemos decir, si realmente es una postura cómoda para ellos.

Podríamos especular, decir claro “es mejor quedarse en la casa” o “ir a firmar e irse” ¿Pa qué? ¿Pa qué venir? Y ganarse la platita así.

Podríamos decirlo así, pero no es la idea. Nosotros tratamos de ser lo más objetivos y no, digamos, demonizar a nadie. Queremos ser súper transparentes con esto y claros que la necesidad es de los chicos, independiente de lo que los demás piensen de nosotros, ya. Eso.

También en el colegio han ocurrido cosas durante estas últimas semanas que no ocurrían con normalidad. Por ejemplo, vino un intelectual muy importante David Harvey, geógrafo y teórico social, que hace clases en la Universidad de New York que estaba acá en un ciclo de charlas organizado por la UAHC y vino a este colegio. Entonces, se hizo una especie de asamblea en el gimnasio y él conversó con los estudiantes. Los estudiantes mismos se notaban muy empoderados y con la capacidad de hablar en público. Cosas que antes acá, no ocurrían. Entonces, fue muy bonito que pasara eso, que viniera y contara con tanto reconocimiento internacional. Es fundador, incluso, de una corriente de Geografía radical, creo que se llama. Entonces, que él venga a este colegio impactado por cómo está funcionando actualmente. También hace algunas semanas atrás tuvimos unos documentalistas que hicieron un video de esta experiencia. Una niña argentina que estaba acá... y éstas son experiencias muy novedosas que han ocurrido en el colegio y eso también es apoyo de la comunidad externa al colegio, no sólo de apoderados o de profesores, pero sí de figuras que vienen desde fuera, que también eso se siente acá dentro. Se siente mucho que incluso la presencia de ustedes nos inste a seguir haciendo esto.

¿Con quién se conectan para levantar y sostener la experiencia? ¿Cómo se ha desarrollado ese vínculo con la comunidad con lo que está alrededor? No sé si quieren profundizar más.

Es comprometedora, (risas).

Si es comprometedora no la tienen que responder.

Juan Francisco: Yo estoy igual que comprometido. No, son iniciativas múltiples. Por ejemplo, está el vocero de la toma que es Cristóbal Espinoza que además es vocero de los secundarios de San Miguel, él cuenta lo que está pasando acá en la asamblea. Ahora, nos comentó al pasar, que se estaba empezando a discutir el tema de la autogestión en muchos otros colegios considerando que las tomas ya no

están rindiendo frutos. Entonces, está la discusión de poner a producir un colegio bajo esta modalidad y todo es a través de contactos. Por ejemplo, aquí hicimos una charla donde vino incluso Dafne Concha de Corpade que fue hace tres o cuatro semanas para dar a conocer acá y son todos contactos que van surgiendo tanto de apoderados, profesores, estudiantes. También, nos invitaron la semana pasada a dar una charla en la USACH donde mostramos el vídeo y hay propuestas... cuando vino David Harvey por ejemplo, una profesora de la UAHC, dejó invitados a alumnos de Tercero y Cuarto Medio para que vayan a clases de la universidad y, tengo entendido, que les quieren organizar un almuerzo. Entonces, eso es todo a través de contactos que van surgiendo en el camino para dar a conocer la experiencia y ganar algún tipo de apoyo que permita fortalecer esto.



Otra pregunta, ya que la anterior la cual habían respondido algo. ¿En qué se asemejan y diferencian las clases y talleres del liceo tradicional con este liceo auto-gestionado que ustedes están construyendo? (en términos de contenidos, metodológicos, todo lo que se les ocurra)

María Acevedo: La gran diferencia es que no hay una jerarquía vertical, no hay dirección que te diga o esté ahí presente, no sé. Yo, en lo personal, me siento... yo, siento que soy profesional, que me auto-gestiono digamos en términos profesionales. Por tanto, yo puedo entrar en un aula y mi trabajo comienza, para mí, en realidad en aula, dentro del aula y eso es. Entonces... y lo que yo tengo preparado para eso, no cambia en nada mi actuar, mi intensidad o el orden de mis contenidos. Como te digo, el orden de mis contenidos o el propósito que yo tengo en mi clase no varía para nada. Solamente, la estructura orgánica cambia. Aquí están mis alumnos... hay menos alumnos, por supuesto, que lo que normalmente vemos, o están los que quieren estar y eso también te da una connotación de libertad. Lo que conversábamos antes: yo le dije al chico, yo estoy aquí voluntaria y ustedes también ¿Qué rico? Entonces, tenemos que ver estos temas o rozarnos tanto con los problemas disciplinarios. Aquí están los chicos porque desean estar y eso es muy valioso, pero el tema de cómo entregamos nuestros contenidos obviamente estamos tratando de sintetizar, de tratar de rescatar lo más relevante para que ellos no se pierdan lo fundamental, pero la calidad dentro de la sala es más. Lo rico es que ellos se auto-regulan, ya. No hay problema de disciplina importante. Por tanto, creo que se está demostrando que no necesitamos esta estructura desde arriba que diga: planifica, haz la clase así o así y, de pronto, eso que decía Juan Francisco que te da la oportunidad de ser más flexible porque, de pronto, con una hora de biología, dos horas de este pasar contenido y ,pucha, hay tantas cosas importantes que tratar como esto que está pasando a nivel nacional que tú no te detienes ahí, esas cosas, esos espacios te da para esa posibilidad, ya de ser, de mostrarte en tu postura a nivel social, ya... hacia los chicos y eso es súper enriquecedor para mí.

Ignacio: Yo, en lo personal, en las clases de Lenguaje en cuanto a la metodología de trabajo. Bueno, ya lo comenté un poco. He intentado mezclar hartas cosas. En un principio, en forma grupal basado en el aprendizaje donde el profesor hace más es el rol de tutor o de guía del trabajo, pues cuando empezó la toma y usamos el tema del blog ya tenían trabajo anticipado. Por lo tanto, lo que yo he hecho acá

son clases personalizadas en el sentido de trabajar uno a uno con los alumnos. Yo los he llamado, les he enseñado temas curriculares y además tiene que ver con plantear temas sociales y mezclarlos con el ensayo. La forma de hacer un ensayo, en la estructura de un ensayo dentro de las temáticas que estamos viviendo hoy día, el movimiento estudiantil, hacer un nexo y evaluar ese proceso. Por lo tanto, ha sido el clima en mi caso, por lo menos, muchísimo más tranquilos se ven a los alumnos, más conscientes de lo que están haciendo, están claros que de ellos depende su responsabilidad. En el sentido que mientras antes hagan los trabajos que le estamos pidiendo es mejor para ellos en cuanto a lo que pueda suceder y eso. Haciendo, como les comentaba antes, un pequeño resumen de las materias más importantes, pero en lo personal yo he trabajado en forma personalizada en la conversación con los alumnos, aprendiendo incluso cosas que escapan un poco el currículum. Definitivamente eso los ayuda, los va a ayudar en competencias futuras muy importantes.

Permite aterrizar...

En el fondo, terminar tanto con las clases expositivas que no son malas a priori pero aprovechar esta instancia... hay una conexión distinta entre los alumnos y los profesores para poder profundizar temas, que en una sala de clases de cuarenta y tantos alumnos, no sucede o cuesta que suceda

¿Cuáles han sido las principales dificultades del proceso que ustedes han vivido?

Mira, yo creo que una; es la parte material que no contamos aquí para sacar guías, para tener un poco más de apoyo. Se llevaron los computadores, la pizarra interactiva. En ese aspecto, digamos ése es un obstáculo; lo otro también, es que tenemos falta de profesores. Aquí, más o menos, somos siete profesores de un total de 15 parece que son (no, diecinueve) claro, siete u ocho profesores que venimos constantemente. Esos vacíos que nos quedan, implica a veces que tomemos dos cursos o recurrir al voluntariado que están haciendo algunos estudiantes universitarios, que vienen acá a apoyarnos en forma de taller, en distintos cursos. Pero, eso para mí, es un gran obstáculo y lo otro es que no veo tampoco se realicen acciones concretas de parte de la dirección para darle un corte a esto, en el sentido de "cerramos el año escolar cero y repiten todos, salvo los que están en el programa de gobierno" o "busquemos alternativas". No se ve un accionar de unidad técnica, por ejemplo, que diga, desde un

comienzo, desde la unidad técnica que hubiera dicho: “oye, entreguemos guías” o formemos tales y cuales cosas, no. De la dirección tampoco, entonces para mí ese ha sido un obstáculo

Con respecto a los sueldos, a los pagos de los sueldos

Mira, hemos tenido amenazas que a lo mejor este mes no nos pagan, de que a lo mejor nos pagan la mitad. Pero, al final, sale el sueldo completo. El viernes fue nuestro último pago correspondiente al mes de octubre y tuvimos muchas dificultades porque a nosotros nos pagan con vale vista y a los que tienen tarjeta les depositan. Bueno, no se le depositó a nadie y no había vale vista sino que había cheque y el trámite es más engorroso. Tuvimos que ir a buscarlo en forma personal, ni siquiera lo trajeron acá a la dirección del establecimiento. Tuvimos que ir a otro lugar, lejos a buscarlo y estuvimos varias horas haciendo cola para poder cobrar el cheque, entonces. Pero se ha cumplido. No sé si se estará cumpliendo con el pago de imposiciones, de esas cosas no. No hemos tenido la ocasión de verificarlo, pero que se nos ha pagado, se nos ha pagado.

Yo quiero puntualizar tu pregunta, creo que los grandes obstáculos es la ambigüedad de esta situación porque si bien nosotros tenemos claro cuál es nuestro propósito estar aquí, es acompañar a los chicos, que no se pierdan el ritmo de trabajo académico, que adquieran más conocimiento, pero no sabemos el resultado final de esto porque la gran mayoría de los chicos no está inscrito en este sistema “salvemos el año escolar”. Entonces, para nosotros es aquí hacer un trabajo que no sabemos cuál va a ser el resultado final; si habrá promoción o no de los alumnos. Entonces, igual lo hacemos y lo hacemos con ganas, con gusto.

¿Cuáles son los principales aprendizajes?

Hay bastantes logros en la parte personal de los chicos; quizás, no tanto en lo académico pero los chicos han aprendido a valorar el entorno que ellos tienen; en los profesores, el material con que se cuenta. No tan sólo humano, ya. Insisto, personalmente he descubierto algunas actitudes en los chicos que antes eran inimaginables han crecido como personas. Quizás no sea la cantidad de inglés que manejan, qué cantidad de matemática conozcan, sino que en la parte personal rescato ha sido terriblemente valioso.

Marcela: Sí, yo también rescato esa parte y, sobre todo, la soltura que tienen los muchachos para hablar en público y que antes no la tenían, su autodisciplina. Lo que les comentaba, me parece a ustedes, hace un rato atrás sobre el asunto de fumar. Nosotros no tenemos problemas con eso, los chiquillos pueden fumar en el frontis del colegio, en el antejardín... te fijas, pero ahora nos damos cuenta que en realidad son dos o tres los fumadores; los otros, de mono no más lo hacen. En consecuencia, no encontramos colillas en la sala de clases ni olor a humo en los pasillos tampoco. Entonces, para mí eso es un crecimiento, una responsabilidad del cabro.

En realidad a mí me sorprende la evolución personal que dice Marcela de algunos alumnos. Esa capacidad de hablar, de expresar ideas con una soltura y con una claridad. Yo creo que esta experiencia que ellos están viviendo ni por doscientas clases, horas hechas las lograrían ya, porque aquí se ven y se desarrollan habilidades sociales tremendamente importantes. Este movimiento ha potenciado a individuos que yo sé que el día de mañana van a ser actores sociales comprometidos absolutamente porque ellos mismos se lo han impuesto. En el momento en que ellos se sumaron a esto, se autoimpusieron una postura y un compromiso social que va a durar de por vida y eso es muy enriquecedor. Es lo que necesitamos hoy por hoy en nuestra sociedad en donde eso está muerto... Estos chicos van a dar frutos que van a ser próximos o en unos años más, pero va a ser. Yo realmente estoy muy impresionada con todo eso. Yo, trabajaba en colegios particulares-subvencionados hasta el año pasado y las relaciones internas eran muy intensas. Por ejemplo, en el Colegio Santa Margarita que queda acá cerca el inspector general solía gritarnos, a los profesores, delante de los estudiantes. Varias veces, hubo amenazas de no pago de sueldos siendo que los profesores cumplíamos con toda nuestro horario y, además, a los profesores nos exigían un trato hacia los estudiantes muy autoritario; entonces, se generaba una situación de constante tensión entre profesores-estudiantes. Esa no es la situación de este colegio antes de la toma pero de todos modos si existe una determinada institucionalidad que, independientemente de la voluntad de los actores, contribuye a ese tipo de cuestiones porque no hay que perder de vista que hay toda una normativa por ejemplo en cuanto a la situación, ya sea a la nominación de directivos, a la contratación de los profesores y a las disciplinas internas. Y lo que yo veo ahora es que los estudiantes están dán-

donos una sorpresa, que son capaces de regular muchas cuestiones que antes uno no se imaginaba, el mismo asunto de la disciplina. Ver a estudiantes que antes no se caracterizaban precisamente por eso, haciéndose cargo precisamente de la disciplina en horas de clase y también, yo veo a profesores que empiezan a creer en sus estudiantes, que empiezan, que empezamos a verlos como actores y no solamente espectadores de su propia educación. Por ejemplo: los estudiantes nos solicitaron a nosotros que los días de paralización, el colegio no funcionara y eso lo hemos hecho porque respetamos el movimiento estudiantil. Entonces, los profesores no estamos presionando para que vengan de todas maneras los días en que hay paro. En ese sentido, nos adecuamos al movimiento y también cuando nos solicitan espacios para hacer asambleas no tenemos problema en que se hagan y además algo que también es muy importante, lo decía la colega... Llegamos todos los días a las 08:30 y nadie nos exige eso. Es por voluntad propia; o sea, no sólo los estudiantes vienen por voluntad propia también los profesores y eso también es un aprendizaje para nosotros los profesores que siempre estamos acostumbrados a ir a trabajar porque hay un contrato, alguien que nos está controlando eso, pero ahora venimos por voluntad propia entonces, en ese sentido hay algo, que los propios educadores, estamos siendo educados en este proceso.

Yo creo que en relación a eso, nosotros siempre hemos sido así. Nosotros no necesitamos que alguien nos esté marcando la línea roja porque llegaste más tarde. O sea, si tú te retrasaste cinco, diez minutos es por una situación que tú no pudiste manejar a lo mejor. Pero, lo normal es que nosotros generalmente seamos responsables. Vivimos una experiencia universitaria que nos obligó a ser responsables y de mucho antes. Claro, ha sido un aprendizaje yo creo que nosotros no necesitamos que nos estén marcando siempre el terreno si somos profesionales, si somos capaces de autogestionarnos, en esto nos descubrimos y es más que con esta situación nos re-encantamos. Nos re-encantamos con la pedagogía y la sentimos, la sentimos.

Llegamos a la última pregunta ¿cómo se proyecta la experiencia de autogestión una vez finalizada la toma?

Esa está muy difícil (risas).

Sí en realidad es difícil. No te podría contar el final de la historia. Aquí a nivel comunal, los otros colegios municipales que hay, los otros dos liceos ya se bajaron de la toma y empezaron sus clases. Aquí también hay un desgaste del movimiento y tenemos los obstáculos que ya vimos. Así que realmente, esa pregunta no te la podría contestar. Lo que sí para mí, a nivel personal, yo me enriquecí con la experiencia. Valoro mucho más la vocación que yo sentí hace muchos años atrás, me re-encanté. Para los alumnos, también creo que es enriquecedor. ¿Qué es lo que va a pasar más adelante? Ojalá que ellos lo proyecten en su vida futura, ojalá...

Si hay algo muy simple, lo que va a quedar de esto es finalmente un aprendizaje en nosotros, en los apoderados, en los estudiantes de que somos capaces de, a veces, hacer algo que en ningún momento nos planteamos fuese posible, o sea, todo se puede. Todo era ensayo y error, digamos. Aprendiendo en el momento y yo creo que más allá a la vuelta de todo esto, de todo este movimiento, de cómo nos vamos a mirar entre colegas en forma distinta. Fuimos parte de algo, que se está viendo en muchos lados y que uno lo comenta con sus familiares, con sus amigos y que te felicitan por lo que están haciendo y eso de todas maneras va a ser algo que tenemos que dejarlo en la memoria y enseñarlo; si aprendimos que fuimos capaces de hacer algo así y terminarlo con toda lo que significa el hacerse cargo también de lo que uno está haciendo y, por supuesto, con un fin solamente positivo y que ojalá en ningún caso se haya entendido una mala intención por lo que estamos haciendo, sino que nosotros hemos... hablo en lo personal, hemos respondido a lo que uno siente por vocación. Estamos enseñándoles no sólo materia, pero además estamos formando conciencia en los jóvenes; entonces, yo creo que eso lo que va a quedar en lo abstracto. Quizás habrán más discusiones sobre qué cosas es posible lograr con mayor participación entre apoderados y estudiantes. Pero va a quedar eso, que no es tan tangible, que va a ser el recuerdo de la buena experiencia.

Sí, yo creo que al menos, se abre un debate respecto al rol que deben cumplir los estudiantes, apoderados y no-docentes dentro los colegios. Yo creo, recordando la experiencia de mi anterior trabajo, que

todos los años renovaban la planta docente y, salvo dos o tres profesores, nadie tenía más de dos o tres años de antigüedad en el colegio. Entonces, es una situación muy precaria para los profesores. También yo vi que se cometieron muchas arbitrariedades en ese colegio con los estudiantes. Yo pienso que el hecho que sea un colegio particular-subvencionado necesita una determinada estructura de poder interno porque esa estructura de poder interno que facilita que a los profesores no les renueven los contratos, que a los estudiantes puedan ser expulsados arbitrariamente. Si hubiese un rol más activo de los profesores y los estudiantes dentro del colegio, de los apoderados y los no docentes también, ese tipo de decisiones con criterio mercantil de la educación no existirían. Por ejemplo, yo despido a los profesores para que no acumulen antigüedad y yo me ahorro los costos. Ese tipo de decisiones no podrían ser tomadas tan fácilmente si existieran roles más activo del conjunto de actores de la educación. Entonces, yo creo que al menos la experiencia que estamos haciendo acá abre una discusión en el sentido de cuál es el rol que debemos cumplir los estamentos dentro de los colegios, lo que no es casual. O sea, se puso en discusión el asunto de la gratuidad de la educación. Eso de algún modo también tiene que tomar las formas políticas que sostienen el actual modelo de educación y eso, yo creo, es el significado más profundo como lo que pasa acá en el colegio.

Bueno, yo creo que en lo concreto no sabemos qué va a ocurrir a nivel nacional. Si las peticiones van a ser cumplidas o no. Ojalá, fuera así aunque veo muy difícil la postura del oficialismo, es rígida. Pero, ya de esto siempre se avanza. Se ha avanzado. Principalmente, el crecimiento de los chiquillos y de nosotros mismos. Creo que nosotros de alguna manera heredamos un sistema autoritario de aprendizaje autoritario. Los adultos de ahora, vivimos un período de dictadura muy largo y creíamos que todo debía estar normado y, de alguna forma, fuimos creyendo que eso era lo normal y creo que eso te mata las pasiones. Creo que en algún momento, ya lo dije y creo que con esto yo descubro que realmente los chicos por muy jóvenes que sean son capaces de generar, de auto-regularse, de disciplinarse, de ordenarse y también creer que son capaces. También interiorizarse en la realidad de los profesores, de nuestra situación contractual a nivel nacional y eso es tremendamente enriquecedor. Creo que se ha avanzado en una gran cantidad de aspectos sobre todo en lo social.

No sé si interpreto el sentir de cada uno en este minuto. Estamos cansados, ha sido ya un mes de esta experiencia, hemos tenido muchas cosas en contra. Sin embargo, persiste en nosotros la convicción que tenemos que hacer, somos profesionales de la educación. Nuestro trabajo existe porque nuestros alumnos y creo que estamos cumpliendo con solamente ese punto. Nuestro lugar son las salas de clases, a pesar de todas las cosas que puedan haber pasado y que siguen pasando y que se suman al movimiento. En este país estamos viviendo quién más quién menos y nos ha tocado el punto, por la educación e indudablemente es ese nuestro punto. Expreso nuevamente mi cansancio, el cansancio de este grupo pero el afán de seguir adelante sin saber a dónde vamos a llegar, cuál es el puerto que nos espera.



Colegio República de Brasil D-519

El Colegio República del Brasil, abre sus puertas el 3 de octubre mediante un decreto de la Intendencia Regional de Concepción, basado en un documento firmado por Manuel Bulnes, presidente de la época, y por Manuel Montt, ministro de Educación de ese entonces.

A lo largo de su historia, ha estado en dos emplazamientos distintos, el primero (en que estuvo aproximadamente 90 años), se ubicaba en Salas 760, al llegar a Víctor Lamas, y el segundo, el actual, en Rengo 65, Concepción.

Se llama República del Brasil, porque tras la Segunda Guerra Mundial, y la creación de la OEA (Organización de Estados Americanos), entre los países miembros se acordó que en cada país hubiesen escuelas con los nombres de las repúblicas hermanas, así se bautizó con el nombre de "República del Brasil".

El Colegio República de Brasil es un Colegio Municipal reconocido como colegio emblemático y de un buen nivel de excelencia, de hecho el año 2011 se adjudicó el proyecto bicentenario. Actualmente cuenta con una matrícula de 1600 estudiantes, los que distribuyen en estudiantes de kínder a 4° Medio.

Entrevista – Estudiantes
y Apoderado

24 de septiembre de 2011

Entrevistados: Oscar Aguilera (4º Medio), Sebastián Ramos (1º Medio), Diego Ortiz (3º Medio),
Juan Sandoval (Apoderado e integrante de Conce TV).

¿Cuándo y cómo surge esta experiencia de autogestión?

Oscar: Nosotros, bueno por lo menos yo no organicé, lo tomé, nosotros lo tomamos así como pensando en, porque nosotros al tomarnos el colegio ellos quedaban privados, se quedan en sus casas y no estudian nada, entonces nosotros pensando en ellos para que ellos no perdieran el hilo de las clases. Y cuando digo ellos me refiero a los chicos de básica, de quinto a octavo, aunque igual llegaron alumnos de cuarto básico.

Sebastián: volviendo con la idea de mi compañero, eso fue al principio de la toma y después con una asamblea de cientos de apoderados, ahí ellos nos incentivaron más para hacer eso, hicimos contactos y nos decidimos a hacer los talleres

¿Y ustedes cómo supieron de la experiencia de autogestión?

Diego: No igual con el Johnny se organizó el tema sobre tratar aparte de que los cabros no estuvieran en la casa, tratar de meterle un poco más el tema de la toma, porque básica casi nunca tiene conciencia de qué estamos haciendo nosotros, entonces tratar de junto con la materia de reforzarles, meterles materia del por qué de la toma, de qué se está haciendo

¿Y alguien se acuerda a quién se le ocurrió o surgió así de repente la idea?

Diego: Surgió con apoderados, pensando en hacer algo...

¿Qué materia, asignaturas o talleres se hacen en el Colegio Autogestionado?

Oscar: En un principio se tomó matemática y lenguaje, después, porque al principio teníamos pocos profesores, incluso tuvimos que hacer clases nosotros los mismos alumnos. Entonces se tomó mate-

mática y lenguaje, después se agregó inglés, y creo que esos han sido los tres ramos.

Sebastián: y al final se agregó historia.

¿Y de talleres?

Oscar: No, querían hacer algo extra con el tema de educación física, pero con el tema de logística, lo dejamos por ahora.

Juan (apoderado): Igual estaba pensando que a lo mejor sería bueno también dar mi visión, porque claro como estamos conversando, igual es interesante cómo se va dando, uno se acuerda de otras cosas también, porque justamente lo habíamos conversado, te acuerdas que les dije que me había quedado un tiempo con los chiquillos, y ahí conversando, conversando, conversando, salieron un montón de ideas de hacer cuestiones como esas, de hacer el reforzamiento con los chiquillos y justamente porque en la asamblea, por ejemplo, que decía acá el Oscar, la mayoría de los apoderados eran de básica, entonces, y estaban molestos, por el asunto de que los estudiantes que están en la toma, que no son los de básica, entonces hay como una especie de rivalidad. Además, que les molesta en gran parte, según lo que yo creo y por lo que me han dicho también, esa anormalidad de la vida en el momento, de tener un estudiante en su casa que no está yendo regularmente a la escuela, pero ellos están trabajando, entonces que hago yo con ese niño. Supuestamente a mí el que lo educa, el que lo cuida, el que se yo, o la guardería en este caso, como podría decirse, es la escuela, y si la escuela la tienen tomada los estudiantes, entonces se graba un conflicto entre el padre del estudiante de básica con el estudiante de la toma, que no es de básica.

Entonces una forma de resolverlo yo creo que era justamente, bueno y además, por otras cosas que les comentaba, cuando llegué acá los chiquillos me dijeron, nos dijeron a todos nosotros nos tomamos esta escuela, porque ustedes como padres no han sido capaces de resolver estos problemas del petitorio. Entonces nosotros asumimos un poco ese rol, va creándose la idea, yo conocía la idea del Borgoño, me habían comentado, y me pareció tan genial que les dije a los chiquillos que podían hacerlo, pero si ellos no lo hacían, por lo menos a mí con mi hija me era necesario hacerlo. Así que les pedimos ayuda, junto un par de padres, lo dije en la asamblea, y después los junté a los padres más cercanos, y vinimos

a conversar con el Oscar, y otros más para que nos prestaran un espacio y hacer el taller, y después nos contactamos con los otros profesores, o sea primero ellos mismos nos ayudaron a hacer de profesores los primeros días cuando no teníamos nada, y después fuimos a buscar a otros profesores en la universidad que también estaban en toma, y de ahí se armó un cuento bien interesante. Los primeros días fueron 80, 160 estudiantes.

¿Cómo han participado los actores de la comunidad educativa, estudiantes, profesores, apoderados, asistentes de la educación, los directivos, UTP, directores con respecto a la experiencia de ustedes de autogestión?

Oscar: Sí, nosotros, yo personalmente me he involucrado harto en ese tema de las clases, he tomado los plumones, los cuadernos, las listas, todo eso, y con ayuda también, ahora último no he estado muy pendiente por un tema de trabajo, y los apoderados también han participado en el tema de la seguridad, y también en organizar, el dinero, la cooperación voluntaria que uno hace, y por el tema de seguridad los apoderados han participado con nosotros.

Diego: Y en cuanto a UTP, profesores, directivos, ellos, bueno los profes aquí no se queman las manos por nadie, porque tienen en juego su trabajo, pero no, los directivos de la puerta para afuera no más, aquí son la mayoría la cola del director, entonces, no nos conviene ni queremos que estén metidos ahí.

Sebastián: Como estudiante a mí por lo menos me ha tocado hacer clases, y como el Oscar he estado a cargo también, porque como él ahora tiene trabajo, empezó a trabajar, el papel me tocó más de cuidar a los de básica, con las listas y eso.

Diego: Los que están trabajando son la enfermera y las dentistas.

Juan: La enfermera que maneja más que nada el centro, la directiva del centro general de padres, hubo una enfermera porque de hecho ellas las gestionaron, porque en la escuela no hay enfermera, entonces ellos gestionaron la enfermera y la mantuvieron para los talleres. Hay varios apoderados que se sumaron aparte de los primeros cuatro que éramos, de los que vinimos a hacer la gestión, se sumaron varios más apoderados que decidieron quedarse, porque vieron la experiencia interesante y preocupándose también del asunto de la educación de los cabros, se han quedado, han bajado, han subido en cuanto

a la cantidad de personas, más han bajado que subido realmente, y de repente también la cantidad de tiempo que se quedan es relativa, y bueno ahí se han hecho cargo de la limpieza como también de la administración un poco del taller, porque el espacio, o sea nosotros cuando llegamos, los papás, dijimos bueno con quién vamos a hablar, o sea si vamos a hacer algo tenemos que hablar con alguien, y como no hay director, para nosotros los directores son ellos, ellos son los dueños de casa, con ellos hay que hablar, y por lo tanto se les pidió un espacio, y dijimos al tiro, les pedimos el espacio, y se lo dejamos ordenado y todo como debería ser, entonces hay que preocuparse de eso, hay papás preocupándose de eso, de los espacios que ellos nos prestaron, ahí se manejan, de ahí para allá no. También hay que cuidar la disciplina y otras cosas más.

¿En relación a los papás quería preguntarles, en proporción de básica y media, cuáles son los papás que más apoyan, participan de este proceso de autogestión?

Sebastián: Yo diría que más básica. Sí, porque aparte en general, de primero a octavo, o sea que ya serían más cursos con apoderados de básica, solamente de primero a cuarto medio.

Diego: Ellos, los de media, son más los que apoyan en cuanto a la toma en general, a preocuparse de cómo va la cuestión de traernos cosas y todo.

¿Con quiénes se conectan para levantar y sostener la experiencia, o sea a quiénes acuden, cómo se ha desarrollado ese vínculo con la gente que los está ayudando externamente?

Sebastián: Por lo que yo sé, a los que nos acercamos fue a la Facultad de Ingeniería y Educación de la Universidad de Concepción, que ahí ellos vienen, los que están en la práctica, vienen a hacernos clases como profesores, pero aparte de eso yo no sabría qué más.

¿Y ese vínculo es que sólo vienen, ellos hacen la clase, o el vínculo se mantiene apoyándolos en otras cosas?

Oscar: No, se mantiene, tenemos reunión con ellos en el recreo, que es un único recreo y al final de las clases.

Diego: También se quedan un rato conversando, se mantiene.

Oscar: Hay una relación, conversan, por lo menos yo cuando hablo con ellos de un tema no me pongo a pelusear con ellos, que hay algunos que me han agarrado mala, pero son algunos, profesoras, no profesores, como dos profesores.

¿Más o menos cuantos profesores tienen?

Oscar: Ahora serán unos 10 o 15.

Juan: A ver, el asunto de los profesores fue cambiando, al comienzo de la primera semana teníamos un contacto con la Universidad de un profesor de lenguaje, más una estudiante de inglés que era conocida de uno de los papás, de una de las mamás que ayudó a gestionar el taller. Y la primera semana no funcionó tan bien el contacto, entonces los mismos chiquillos nos hicieron aporte en cuanto a matemática e inglés, estuvieron haciendo varias clases con respecto a eso, estudiantes de la toma más algunos profesores de otros lados, conocidos de algunos de los apoderados. Y después, los padres que estábamos acá, mamás más que nada estaban preocupadas por ese tipo de falta, partieron a la universidad a buscar profesores, fueron a la Facultad de Educación y le plantearon el asunto de los talleres que se estaba haciendo en el Brasil, y los chiquillos se ofrecieron rápidamente, así que al final llegaron 20 estudiantes de la Facultad de Educación, de distintas carreras, pero de la Facultad de Educación, más 5 estudiantes de inglés de la Facultad de Traducción, no me acuerdo como se llama la otra Facultad, pero al final son entre 24, 25 estudiantes que están participando como profesores acá. Y esos ya se mantuvieron más constantes, y trabajando incluso, tengo entendido yo, con sus decanos, sus profesores, para mantener un trabajo más serio, cuando llegaron al tiro nos preguntaron que qué es lo que queríamos como padres o como sea, que queríamos con los niños.

Sebastián: Y además de eso propusieron cosas para hacer, no sé, ellos mismos querían hacer, por ejemplo, en vez de los dos quintos, poner todos en una misma sala para hacer más, entre medio hacer grupos para que sea más entretenido, por decirlos así.



¿Cuando llegan estos profes, ustedes dejan de hacer clases, dejan de ser profes de sus compañeros más pequeños?

Oscar: No, pero fue en el principio, estamos hablando de un día, pero al siguiente día ya llegaron más profesores, y ahí no fue necesario. Al principio eran cuatro los que tuvieron que hacer clases, yo me las di así como de inspector, yo creo que...

Juan: Eso fue súper bueno por la cosa de la disciplina.

Oscar: Yo pienso que así me gustaba como estaba en un principio, porque por ejemplo yo iba a la sala, y cuando estaban conversando a mí me gustaba llamarle la atención a ellos, no porque me gustara que sufrieran y nada, pero los hacía callar, y los profesores de ahora no hacen eso, porque dicen no, nosotros los queremos tratar bien, autoritarios no, y esa idea no la comparto mucho, por eso a veces peleo con los profesores en las salas, a veces me cierran la puerta. A mí me gustaba el tema cuando estaba, yo hablaba y ellos se quedaban callados y después, cuando venía yo sabían que tenían que estar callados, a mí me gustaba porque estaban más disciplinados.

¿Cuáles son las diferencias y semejanzas en estas clases autogestionadas con lo que es el colegio tradicional?

Diego: Yo creo que en cuanto al colegio normal, es una clase mucho más didáctica, se interactúa mucho más con los compañeros, porque al principio, todavía hay algunos profesores que lo hacen, ponen a los alumnos en círculo. Claro ahora, en el colegio antes todos se dan la espalda, y todos ven al profe, el profe está medio y todos lo ven. Es mucho más didáctico, y los trabajos que se hacen son también más, ahí afuera hay pegados unos comics... trabajar de ese modo, no tan ya escriban, mucho más didáctico, de una forma mucho más fácil y mucho mejor creo yo.

Sebastián: Mucho mejor que dictar, y que escriban, y solamente resuelvan ejercicios, porque aquí ya se conversa más con los profesores, y todo eso.

Juan: Claro, el hecho de que hayan tres profesores por sala, le cambia la dinámica,

ellos decían también las dinámicas esa de autoritarismo como decía el Oscar, por el hecho de que ellos tratan de ser parte del espacio de aula, de sala, donde habla un estudiante, habla un profesor, habla otro profesor, entonces así son casi iguales en ese sentido, y cambia caleta la relación del aprendizaje, porque al final cada uno va aprendiendo, cada uno aprende lo suyo, tanto profesor como estudiante, y en otro ambiente. Además, que la forma en que ellos trabajan las clases son menos formales, como nos comentan, no es fácil saber, entender todo su trabajo si no se está ahí, pero por ejemplo ellos no plantean una clase de matemática solamente, sino que una clase de matemática vinculada con otras materias ahí mismo. Más fácil para explicarlo el ejemplo que ellos nos dan es en la parte de historia, hacen un trabajo de historia, y dentro del trabajo de historia hay lenguaje incorporado, hay conocimientos de otro tipo de cosas incorporadas dentro de la misma materia, o sea cuando escriben algo, cuando redactan algo, están viendo al tiro ortografía, gramática, y la historia misma, y literatura por acá, y otros conocimientos, y además que se ve muy bien el tema del conocimiento más amplio del que uno está acostumbrado, la relación con el otro, el respeto con el profesor, el respeto con el otro estudiante. De repente como decían ahí hay estudiantes de cuarto que se involucran con los de quinto, porque no tenemos cuarto, de repente viene uno que otro estudiante de cuarto se mete en el de quinto, y al comienzo se discriminaban, pero viendo que las materias y las cosas, no es una materia específica para quinto, aparte que son bien similares, al final no hay problemas, se relacionan igual.

¿Y esa decisión de tener tres profes por sala?

Juan: De los profesores, ellos vinieron con ese formato, es interesantísimo, me hablaban de un programa pedagógico que lo trabajan ellos con los decanos, con sus propios profesores, ellos vienen trabajando ya una formalidad, y algunos incluso con métodos más populares, algunos de sus profesores trabajan en Chiguayante, en otras poblaciones, entonces también incorporarse, y otros no, entre ellos mismos van aprendiendo, enseñándose, etc.

¿Pero aparte de las diferencias que se tiene con la educación anterior, tradicional, hay algunas similitudes?

Diego: Difícil, es que tratamos de cambiar todos los aspectos de la clase formal, la clase estricta, todos callados, yo dicto y ustedes escriben, tratar de interactuar entre todos los cabros, tratar de tenerlos más relajados con el hecho de que ya no vengan con uniforme, porque uno al sentirse más cómodo más empeño le pone y más aprende, al sentirse cómodo. Entonces, todo el tema acá cambia sobre las clases tradicionales.

Juan: Algo semejante que podría ser una que están en un establecimiento educacional y otra que están en una sala, pero más que eso yo creo que no.

Diego: Con sillas incómodas, son las mismas sillas...

¿Cuáles han sido las principales dificultades de este proceso de autogestión?

Oscar: La principal dificultad ha sido la disciplina por el tema de ser alumnos chicos son inmaduros, algunos menos y otros más, en cierto sentido.

Sebastián: Y además el hecho de sentirse de que pueden venir con ropa de color, con el pelo largo, eso hace que sean más sublevados.

Oscar: La mayoría de ellos viene, quizás porque aquí se puede encontrar con las amigas, porque en el colegio uno se encuentra con los amigos, porque cuando uno está en la casa quizás no sale tanto, hay casos y casos, pero aquí vienen algunos a lucir la ropa, a portarse mal, no todos...

Diego: El primer día fue el tema de los profesores, que como era un beta de las clases, el tema de la organización con los profesores y nos vimos medios apretados con eso, ya filo hagamos clases nosotros, una cosa así, y el tema de los espacios, porque los apoderados cuando nos dijeron, nos prestan parte del colegio para hacer estas clases, nosotros dijimos los patios, baños y salas, pero más allá pasillos, secretaría, gimnasio, biblioteca, todo eso. O sea, el tema de cuidar los espacios, porque igual como decía mi compañero igual hay cabros que son inmaduros, son chicos, igual pueden entrar a la biblioteca, sacar el material y como no hay bibliotecaria.

Sebastián: Para eso nos sirvieron los apoderados, que nos quedamos haciendo guardia en los librerías, viendo las puertas, que ya ha pasado que incluso con Johnny hemos visto que rompieron un vidrio, así que es bien delicado ese tema.

Juan: Claro, y con los mismos profesores igual se ha tratado el asunto de la disciplina, de hecho un día se sacó a un estudiante por la disciplina dentro de la sala, según ellos, los mismos estudiantes les pidieron que los sacaran, porque era demasiado, después conversando con él, aquí lo trajimos, con los demás apoderados conversamos con él, o ellos conversaron con él, y nos decían que a él lo medicaban normalmente, era hiperquinético, alguno cosa así habrá sido, el asunto es que era complicado sacar de la sala cuando uno lo que está haciendo es invitando a la gente para estar en la sala. Entonces, se le planteó el problema a los profesores como un problema de los profesores, qué hacen ustedes con un estudiante cuando tienen ese problema dentro de la sala, cuando no es... Bueno la solución que nos dieron, varios de ellos, entre ellos mismos lo solucionaron, era sacar al estudiante de su sala, de su nivel, y bajarlo de nivel, por lo menos hasta que se termine una actividad, y dicen que eso funciona, no sé cuántos de ellos lo han hecho, pero esa era como la idea de solucionar un problema de disciplina dentro de la sala de clases. Obviamente ellos también tienen otras propuestas como que necesitan ejercicios, que necesitan desahogarse un rato, aparte de los veinte minutos que se les da, o que toman o tienen de recreo. Bueno, la organización también es como una de las cosas complicadas, la organización o la desorganización al comienzo, el ser una experiencia muy nueva, ninguno de nosotros, solamente con querer hacerlo, y para nosotros en realidad, para mí como apoderado, la complicidad, la complicación de la falta de más apoderados, pendientes y trabajando en el asunto. Bueno, porque al comienzo, el primer día fueron ochenta estudiantes, sin el profesor, pero ya al segundo día eran ciento sesenta estudiantes, entonces fue como, número que se mantuvo. Entonces había que tener a más personas, de hecho los últimos días, después del 18 por ejemplo, se notó la baja de los apoderados, y por suerte la baja de algunos estudiantes, llegamos como a cien, y es realmente complejo trabajar solos, o sea haciendo toda esta labor. Además, que algunos de los estudiantes de la toma también trabajan, en esas poquitas horas es un poco complicado.

¿Qué han aprendido ustedes con este proceso? ¿Cuál ha sido el aprendizaje?

Oscar: Yo aprendí, yo no lo sabía, yo aprendí que puedo pararme frente a tantas personas y dar a conocer algunas ideas o algo que me inquieta a mí, yo no tenía idea de eso, porque cuando estaba en el colegio me costaba disertar y eso me aterraba. Ahora aprendí que puedo hacer eso, que sí puedo, que no le tengo miedo a hacer eso. También, yo antes hablamos de cuando estaba en clases, hace tres meses atrás, si estaban los profes yo no iba a hablar con ellos, decirles algo o tratar algún tema con ellos, pero ahora que pasó el tema, uno se da cuenta que tiene que hacerse responsable, me incluyo con todo, me di cuenta que podía, aprendía a hacer eso, aprendí que puedo expresarme frente a personas, como lo hago ahora, ahora puedo, no me da vergüenza, se los digo así, cara de palo.

Sebastián: Yo creo que, con esto de que también me tocó hacerme cargo de la básica, aprendí que puedo tener voz de mando, que antes de esto yo era súper humilde, si me decían anda a mandar a un compañero a hacer algo yo no podía decirle, porque no sabía cómo, no podía decirle oye tú anda a hacer esto, pero con esto me he soltado más. Si tengo que ser duro lo soy, pero he aprendido que puedo hacer eso también.

Diego: Para mí el aprendizaje principal ha sido que la reforma educacional, que se podría instalar empieza por nosotros mismos, y que la podemos empezar nosotros mismos, que esta es la manera de crear la educación que nosotros realmente queremos, y que estimamos que es buena. Dejar de lado un poco de lado la educación que viene ya de hace un siglo, instalar lo que a nosotros nos gusta.

Juan: yo creo que eso es, yo creo que por ahí va la cosa que también a mí me ha motivado. Bueno, he aprendido también a pararme frente a gente, me pasa lo mismo que a los chiquillos, que de repente vienen varios apoderados, oye tú, quién hizo este taller, que están haciendo, y uno al comienzo no lo hace, después de dos o tres veces, le dices cualquier cosa, y te desinhibes, o sea aprendes un montón de cuestiones internas, trancas internas que se destrancan a medida que se necesitan, pero también aprender que podemos hacer lo que queremos hacer, y que haciéndolo en conjunto, en este caso con los estudiantes, con ellos con los estudiantes que vienen a clases, con los estudiantes que están apoyando en la toma, con los estudiantes que vienen a hacer las clases, o sea todo tipo de estudiante, y uno al final como un estudiante más, uno viene a estudiar cómo se aprende a hacer esto, cómo se

aprende a hacer una escuela, claro una escuela, cómo se aprende a educar, yo creo que uno aprende, uno es estudiante toda la vida, con esto uno aprende que uno siempre es estudiante. Los cabros chicos te enseñan todo el rato, los profesores te enseñan todo el rato, los padres te enseñan todo el rato, todo eso, no sé si se da a entender, porque hay mucho, mucho, estudiante, estudiante, es como entender que enseñar es aprender, aprender es enseñar, y vivir es cualquiera de las dos cosas, yo creo que es una forma de aprender a vivir es esto: ¿quieres vivir? Hazla, vive.

¿Cómo proyectan esta experiencia una vez que se acabe la toma?

Diego: Yo esperaría que los cabros que están viniendo, que son ya más que nada de cuarto a octavo, porque se planteó de quinto, pero igual vienen los de cuarto, que los cabros se queden con la idea de ésta es la educación que me gusta, la educación que yo quiero, y que de ahí cuando llegué el profe a hacerle la clase fome, a hacerle la clase tradicional, puta a mí no me gusta esto, y que lo puedan decir. A mí no me gusta esta clase, y yo quiero una clase que se hacía como cuando estábamos en toma, que lo manifiesten así, la clase que se hacía era mucho mejor que esta.

Sebastián: Principalmente, no tener miedo a expresarse ante una autoridad.

Oscar: Sí poh, como decía mi compañero yo también comparto con esa idea, para que ellos puedan manifestarse, igual yo no le aguanté a nadie de los chiquititos que se manifestara cuando estaba yo (risas). Entonces para que ellos, como decían, que ellos no quieren una educación tradicional, quieren la clase como estaba en la toma, y que quizás en un futuro ellos sean como nosotros, quizás ellos en un futuro hagan una toma, y que peleen por lo que ellos quieren, gracias a nosotros, proyectándose a eso, eso me gustaría a mí, lograr que ellos sean como nosotros, bueno no como nosotros, pero (risas)... que ellos aprendan de nosotros.

Sebastián: Que se enfoquen en lo que buscan en la vida.

Juan: Sí, eso me gustó más, yo creo que por ahí uno va, o sea no es que me gustó más, no es que sea malo o bueno, si no que eso me representa más lo que yo estaba buscando, no lo que tú estabas buscando, de hecho los profesores cuando llegaron nos preguntaron al tiro, qué quieren ustedes, están pensando, como qué quieren enseñar, qué hacemos nosotros, ustedes díganos, interesante la pregunta, porque



también te da una connotación de que no vienes con un formato a pisarte a ti, a imponerte, si no que vienen a ser parte de eso, por eso que el aprendizaje es tan común, es tan de todos, y, o sea, yo me acuerdo del momento, por lo menos yo ya lo tenía claro, o sea, yo les decía a los cabros, que lo importante aquí es aprender a vivir, aprender el buen vivir, como dicen los otros, en todas partes, en todas las comunidades eso es lo que hacen, en las comunidades más antiguas de miles de años, eso es lo que hacen, hacen un buen vivir, ni siquiera un vivir mejor o un vivir bien, no un buen vivir, un convivir un ser persona, entonces yo les decía a los profesores que para mí lo importante era que los estudiantes, nuestros hijos al final aprendieran a ser personas, y con eso suficiente, o sea, sé lo que quieras siempre que seas una buena persona, una persona íntegra, vas a estar bien, si estás en una toma y eres una persona bacán, lo eres, si quieres ser papá, tienes que aprender a ser persona, si quieres ser profesor tienes que ser persona, y ahí uno con otro, y reconocerte en el otro, y etc. Bueno, nosotros pensábamos con los otros papás que se mantuviese el vínculo con ellos con los profesores, con los estudiantes de la universidad, porque la experiencia es demasiado buena, es muy rica, es cansadora a full, salimos todos cansados, pero es muy rica, quieres estar cansado todo el rato, porque eso es lo que quieres, y los profesores también nos

habrían los espacios, de que ellos también, ha sido la mejor experiencia que han tenido acá ha sido justamente ésta, ellos quieren abrir la universidad de que sea parte de la comunidad, y excelente, ojalá que se haga ese vínculo. Yo particularmente pienso, que la educación en cualquier establecimiento es parte de la región, por lo tanto ellos también tienen deberes y derechos con respecto a esto. Así que, no se por' yo creo que por ahí iba la pregunta, no sé si fue mucho.

¿Algo que agregar, unas palabras finales, algo que les quedó adentro y quieran comunicar ahora?

Diego: Ojalá la experiencia se masifique y no seamos los únicos, así como han sido las tomas, como han sido las marchas, esto también sea una iniciativa a nivel nacional, o sea que todos los colegios que estén en toma se empiecen a dar cuenta de eso, de que como decía, la reforma la partimos nosotros, no irnos sólo en palabras, sólo en yo quiero, que a mí me entreguen esto, si no que yo quiero esto y ejemplificarlo con clases a la pinta de uno, o sea, como a uno le parece bien.

Sebastián: Y que después de esto no quede en nosotros, en que nosotros lo hicimos y que quede en el pasado y se olvidó, si no que quede en el ejemplo.

Oscar: Bueno, diferente a lo que ellos dijeron, por mi experiencia en la toma, yo creo que gracias a la toma, principalmente, el tema amigos, porque yo soy de cuarto medio, y mi generación es súper diferente a la ellos, porque mi generación nunca compartió con la de ellos, entonces yo a ellos no los conocía, yo aquí en el colegio soy el único alumno de cuarto medio que está, y gracias a que se hizo la toma pude hacerme amigos de verdad, conocí a harta gente, ellos me caen súper bien, y fue una linda experiencia, el otro día me di cuenta, que tuve un problema, estuve mal, y ellos estuvieron conmigo, entonces, esa es mi experiencia que tuve en referencia a que aquí conocí gente.

Juan: Sí, yo creo que el asunto, bueno, para mí es importante las relaciones que se han dado con los otros apoderados con los estudiantes, o sea el asunto de la comunidad educativa que se hace cargo de la educación al final, y como decía el Oscar, de que se va haciendo mientras lo va haciendo, eso para mí es lo más fantástico, o sea, como uno se hace cargo de su vida mientras la va creando, pero que esa vida no es de uno solo, sino que es de todos, o sea, él, cómo yo me mezclo con él, con un estudiante de media, que nunca lo había visto, cómo me mezclo con él, o sea, ahora a mí es riquísimo tenerlo, yo

cuando llego en la mañana digo Oscar dónde estai', porque el primero al que veo en la mañana es al Oscar, cuando jamás lo había visto, como te decía delante, cuando uno llega, los papás llegan y se van o algunos lo mandan por furgón y se perdió, y chao, y nunca más se preocuparon de qué le enseñaron, quiénes estaban ahí, cuáles eran sus compañeros, la burbujita. Pero la riqueza de conocimiento está justamente en las personas, las personas que se van vinculando, en los espacios, en las personas que tienen distintos saberes. El Oscar por ejemplo toca guitarra, y yo de repente lo pillé por un lado, y genial, fantástico escuchar un guitarrero, interesantísimo, es una escuela, en una escuela no se ve, y yo creo que debería verse todo el tiempo, entonces cómo hace la comunidad para que eso sea parte, porque si no se pierde, eso nunca se ha visto, solamente se ve en toma, qué significa que algo está faltando, esa guitarra está faltando acá, cómo hacemos que esa guitarra, los otros estudiantes también la tengan, también sean capaces de adquirirla y de hacerla, y de expresarse, así como los comics que estaban allá afuera, o qué se yo cuantas cosas más, estuvieron bailando en un momento, los profesores al menos tienen esa gracia de tratar de sacar lo mejor de los estudiantes, porque sabes que los estudiantes alumbran caleta, por eso nunca, cuando conversábamos con el Oscar y otros más de acá, el Pancho, el Nico, los otros voceros, los primeros que conocí, al Tomás inclusive, conversábamos eso como no tienen por qué llamarse alumnos, es una estupidez esa cuestión, porque alumnos, yo aprendí hace poco, de que alumno significaba la persona sin luz, o el sin luz, a de sin y lumno de luminario, entonces no po', eso es lo que hace la escuela, le quita la luz a la gente y no puede ser así. Aquí nadie tiene que ser alumno, aquí todos somos otra cosa, que no sé qué palabra habrá que ponerle, pero alumno hay que desterrarla de la tierra, no. Somos todos con luz, y esa luz tiene que empezar a brillar, y ¿brillan con quién? Con el otro, cuando te juntas es (ruido de fuego-luz) es preciosa, ese corazón va creciendo, porque al final es una cosa de corazón, o sea los papás que están aquí vienen por corazón porque quieren a sus hijos, pero empiezan a querer entre nosotros mismos, papás que uno no conocía, y también estudiantes, porque habían papás que decían, oye antes de venir a los talleres, yo no estaba de acuerdo con la toma, te acuerdas de eso, y después estaban acá todos los días en el taller, y los querían caleta porque les conocen los nombres, los abrazas, besos, les dejamos cuestiones, les hacen comida, entonces, la comunidad realmente va creciendo a medida que va haciendo, y esa riqueza, ese aprendizaje, ¿para qué quiero más?

Sebastián: Como decía mi amigo aquí el Oscar, para mí llegar a la toma el primer día no fue como wah! De otro mundo, pero a medida que fui viniendo todos los días, me quedaba, me di cuenta que no los conocía, pero cuando me vine acercando, fue una experiencia maravillosa, o sea, ahora todos los que están aquí ahora somos una familia, todos nos apoyamos entre todos, como decía el Oscar cuando estaba mal, o sea, yo antes de esto no hablaba con él, y yo estuve ahí y yo lo ayudé, y me alegro que esté bien ahora, lo llevo conociendo un mes y pareciera como si ya... yo mis amigos los tengo en cuarto medio, pero ninguno está acá, y me siento bien aquí con ellos, yo comparto incluso más con ellos.

Diego: En cuando a eso, a mí me queda claro que aquí a uno se les expanden los horizontes a toda raja, porque yo soy de tercero, yo era cerrado, conocía a mi curso, un par de los otros terceros, pero de cuarto, segundo, primero, para mí maní, qué, a mí no me interesaba conocerlos tampoco. He conocido un montón de gente de segundo y aquí se elimina toda clase de prejuicio que había antes, no ese loco por el chico, el loco pokemón, y no me interesa conocerlo y chao, pero aquí uno realmente se aprende a conocer muy bien, o sea, que más que compartir casi dos meses, día y noche, almorzar con los compadres, desayunar, tomar onces, arreglárselas para quién cocina, sentirse hasta los olores po' (risas), esas con cosas que uno ni en los más amigos, yo conozco a mis amigos hace años, no se dan esas experiencias, no se da esa oportunidad de conocerlos de esa manera.

Sebastián: Por ejemplo, yo ni siquiera sabía que existía el Diego.

Diego: Yo tampoco no tenía idea nunca lo había visto.

Sebastián: Y a muchos de los que están aquí tampoco los había visto, y ahora son amigos, son compadres, salimos y todo el rato. Incluso duermo con un amigo que nunca, que con su hermana me llevo horrible, pero con él me llevo de lo mejor, no sé, es muy buena esa experiencia, es muy bonita.

Juan: Ahora aquí hay otra cosa interesante, a mí en lo personal, por ejemplo, mi hija, la que viene para acá, yo creo que ella también es la que me hace ver esto, o sea ver la necesidad de este tipo de cosas, cuando yo la traía para acá o la llevaba para la casa de su abuela, cuando terminaba sus clases, siempre conversábamos cómo está la escuela, cómo le va, y me decía si es entretenida la escuela, pero es mucha escuela, mucho rato, no tanto me decía, entonces conversando me acordaba yo que me decía, tal vez está bien, porque se siente entretenido, se conoce a alguna gente, bueno ellos como es de básica, es

un poco más de juego tal vez, y me decía tal vez tres veces por semana, y yo le decía, pero si la hacemos más entretenida te gustará, y sí po', realmente funcionó, logramos hacer o logré, en ese sentido más personal que ella tuviese la escuela que habíamos conversado o que había soñado en ese momento, y venía contenta, tan contenta que de repente me mostraba trabajos que ella hacía a partir de la experiencia con los profesores, cuadernillos, cosas, ella tiene once años recién ahora, entonces bonito, y me abraza también así como estamos todo el rato juntos, tú estás con tu hijo aprendiendo con él, en la misma escuela que él, esa cuestión es impresionante, es el sueño. Por eso yo con los cabros cuando estaban acá es el sueño, o sea una escuela compadre, una escuela es increíble, una escuela lo hace todo, la vida es una escuela, así que la significancia de este espacio, de las personas que lo hacen, porque obviamente los espacios los hacen las personas, o somos parte del espacio, la misma cuestión tal vez, es demasiado, o sea no creo que sea posible sintetizarlo en una palabra menos de las nuestras, tal vez los mapuches podrán pero nosotros no, es una emoción no más, son todas esas cosas que dijeron, es una emoción increíble, hay que puro vivirlo, yo creo que esos los zen saben esas cosas, que dicen no, no puedo darte un palabra, tú tienes que vivirlo, eso es lo que ocurre más o menos. Bueno, puta yo estoy súper agradecido de los cabros, la cagó, igual me lamento no haber estado más cerca en los últimos tiempo, porque nos hemos estado preocupando de estos otros asuntos, he querido estar con el taller, la particularidad, pero he vinculado y desvinculado con ellos de una forma bacán.

Ulises Marchant
Martínez. Apoderado
de 6° Básico, Colegio
República de Brasil

¿Cómo han participado los actores de la comunidad: estudiantes, profesores, apoderados, asistentes, directivos, otros?

La experiencia como apoderados del Colegio República del Brasil, fue muy motivadora por la asistencia casi total a los talleres de los estudiantes a las clases. La participación de los estudiantes de la carrera de Educación Básica de la Universidad de Concepción, fue un factor fundamental para el óptimo desarrollo de los talleres. Como apoderado nos encargamos primero que nada de la seguridad personal de los estudiantes en todo momento dentro del establecimiento, contando –por algún imprevisto- con el apoyo de una enfermera. También nos encargamos del aseo y orden de las salas de clases y baños. Apoyamos a los estudiantes y profesores, con el horario de clases de los diferentes niveles de cursos, y entregamos de materiales como plumones para las pizarras, grabadoras, data show, etc.

¿En qué se asemejan y diferencian las clases y talleres del Colegio tradicional con el colegio autogestionado?

Pienso que las semejanzas en las clases y talleres, están más bien marcadas por las grandes diferencias que existen entre estas dos actividades de un colegio tradicional conocido por todo Concepción. La autogestión que se desarrolló en el colegio con los talleres, fue como un aprendizaje personalizado por parte de los estudiantes, pues ellos trabajaban en grupos, y siempre con los profesores muy cercanos al proceso.

¿Cuáles han sido las principales dificultades del proceso?

Las principales dificultades; no haber podido contar con un horario más extendido, haber salido del colegio a museos, empresas, universidades, etc. Hacer deportes de todas las disciplinas, abarcar todos los ramos de la enseñanza.



¿Cuáles son los principales aprendizajes de la experiencia?

Personalmente al ser un apoderado presente en la comunidad educativa interactuando con los estudiantes, profesores estudiantes y apoderados, uno se puede dar cuenta de lo importante que es darle el apoyo a nuestros hijos(as), se pueden realizar actividades diferentes a lo establecido por el colegio con mejores resultados.

¿Cómo se proyecta la experiencia de autogestión una vez finalizada la toma?

Se puede proyectar mediante el trabajo de los talleres, en horarios alternativos, como por ejemplo en las jornadas de mañana o tarde según las clases de los estudiantes, o también en actividades recreativas y estudiantiles los días sábados.

Juan Sandoval.
Apoderado de 5° Básico,
Colegio República del
Brasil

¿Cuándo y cómo emerge la experiencia de autogestión?

Debido al conflicto nacional de la educación y en conversaciones con mi hija mayor, donde me cuenta, que si bien “le gusta venir a la escuela, esto no debiera ser todos los días ni tantas horas, puesto que se aburre y se cansa”. El planteamiento de mi hija, junto con las interpelaciones de los estudiantes de la toma del colegio: “Estamos haciendo esto (toma del colegio), ya que ustedes (los padres/apoderados) no han hecho nada (o lo suficiente) para mejorar la educación y con esto el país y la vida que tenemos”.

La preocupación inicial, fue para mí la de cómo hacer un aporte a la calidad de la educación. Para esto pensé en involucrar a la mayoría de los apoderados y a sus hijos. Siempre pensé que cualquier aporte se hace en comunidad, por lo que la idea de la comunidad educativa, fue al menos para mí la idea con más fuerza para comenzar a construir, formar, fortalecer.

¿Cómo han participado los actores de la comunidad: Estudiantes, profesores, apoderados, asistentes, directivos, otros?

Los apoderados empezamos siendo alrededor de 4 y llegamos a ser/estar cerca de 15 involucrados con las clases. La mayoría de los padres tenemos más de un hijo en el colegio, por lo que no sólo son apoderados de básica, sino también de media. Ahora los apoderados “sólo de media” no participaron directamente de las clases. Los apoderados nos tuvimos que hacer cargo de la dirección, administración, aseo, inspectoría, seguridad y hasta de las clases, junto con ver y aprender temas correspondientes al trabajo de la Jefa de UTP. Todos hicimos de todo, pero naturalmente nos fuimos ocupando más de algunas tareas que de otras.

Me parece importante señalar cómo algunos apoderados que no estaban de acuerdo con la toma, igual participaron e incluso lograron crear y mantener afectos con los estudiantes de la toma.

Varios estudiantes de enseñanza media, participantes de la toma, comenzaron a cooperar con las primeras clases para sus compañeros de básica (Matemáticas), puesto que llegaron más estudiantes de los que pensábamos (presupuestamos un máximo de 80 y llegaron el doble, 158). Con los estudiantes de la toma, las conversaciones fueron desde el comienzo. Primero con los voceros, a los cuales se les planteó la idea de realizar este trabajo mientras durara la toma, a lo cual ellos accedieron, permitiénd-

donos el acceso a ciertos espacios, los mínimos necesarios, como un block de salas, 2 baños, patio y la sala de profesores.

Los primeros profesores de la experiencia de autogestión fueron profesores amigos, apoderados y algunos estudiantes movilizados.

Al ver la cantidad de estudiantes y la inestabilidad del proyecto, dos apoderadas decidieron buscar refuerzo y fueron a la Universidad de Concepción, a la Facultad de Educación, que igual se encontraba en toma. Los estudiantes se ofrecieron de inmediato a hacer el llamado, de los cuales llegaron cerca de 20 estudiantes de distintos niveles y especialidades, que según supimos estaban trabajando con sus profesores y otros académicos.

Llegaron con ideas “trabajadas” (no creo que exista una medida para saber cuánto) y preguntándonos a los apoderados: “que esperábamos de ellos y de los talleres”. Talleres fue como le denominamos a este proceso de clases autogestionadas. Algunos con ideas y trabajos previos lo que creo que ayudó mucho no sólo para las clases a los estudiantes básicos, sino que también para nosotros (apoderados), a que nos permitieron comprender un poco más el proceso de aprendizaje mutuo, entre nuestros hijos/estudiantes, nosotros y nuestros padres y entre profesores/escuela.

Otro grupo de profesores fueron los estudiantes de Inglés, también provenientes de la Universidad de Concepción, los cuales rápidamente interactuaron con los chicos de básica, principalmente los del nivel más bajo (5° y 6°) pues para ellos estaban en un nivel elevado de inglés “similar e igual a muchos de los que llegan a la universidad”, pero con problemas de expresión en público y de confianzas.

Los profesionales y particularmente el psicólogo egresado de la Universidad de Concepción, nos apoyó mucho dándonos ideas sobre las preocupaciones que debíamos resolver. El psicólogo, apunto mucho al aprendizaje de los estudiantes, principalmente los de enseñanza básica, pues en ellos es un gran impacto el cortar el proceso de aprendizaje.

El Ingeniero, nos presentó varias formas de organizarnos y ordenarnos incluso en los temas cotidianos para lograr más efectivamente avances para todos (estudiantes básicos, apoderados, estudiantes/profesores universitarios, estudiantes movilizados y la comunidad educativa en general) en este proceso.

¿En qué se asemejan y diferencian las clases y talleres del Colegio tradicional con el colegio autogestionado?

Durante la experiencia de autogestión, se realizaron clases 3 veces por semana por 3 horas, divididos en dos horas-clases con un recreo al medio. Todo en la mañana, de 10:00 a 13:00 horas.

Casi todo son diferencias, desde la disposición con que los estudiantes llegan a clase, ya que no están obligados y van sin uniformes, lo cual les presenta más libertades.

La disposición de las salas las definieron entre estudiantes y profesores, algunos en media luna otros por grupos, pero principalmente dejando de *verse la nuca* como nos planteó un profesor al inicio. Dentro de la sala trabajaron de a 3 profesores y con un promedio de 25 estudiantes (excepto en Inglés, pues para ellos era más fácil cerca de 50 estudiantes, pues formaban grupos internos).

Entre las semejanzas con el colegio tradicional, están primero, el que el trabajo se desarrolló en un establecimiento con infraestructura adecuada a este tipo de clases aún formales (según otras propuestas que conocimos pero no aplicamos). Segundo, el trabajo administrativo y de manutención de éste requería los mismos esfuerzos que en la institución tradicional.

¿Cuáles han sido las principales dificultades del proceso?

En primer lugar, el desconocimiento de la estructura y funcionamiento de un Colegio, especialmente su administración y mantenimiento. Esto nos limita en sacarle mejor y más provecho al espacio.

En segundo lugar, la despreocupación de parte de los apoderados con respecto a la educación, formación e instrucción de sus hijos, aumentada por el "vicio-educativo" de esperar que los otros hagan ese trabajo, sin la participación de ellos/nosotros. Y de pensar/creer que es suficiente y más importante, dedicarse a adquirir un sueldo, sin importar los otros costos familiares y por lo tanto sociales (puesto que esto es lo que se educa) de esto.

Finalmente, una grandísima dificultad es la de no hacerse parte de la comunidad educativa, pues no se tiene conciencia de ésta ni de su importancia en la educación de los hijos, familia y la sociedad en su conjunto.

¿Cuáles son los principales aprendizajes de la experiencia?

Entender que todos aprendemos mientras enseñamos y viceversa. Que éste es un proceso natural de la vida y se acelera cuando trabajamos en conjunto para realizar alguna actividad y aún más cuando ésta te satisface.

¿Cómo se proyecta la experiencia de autogestión una vez finalizada la toma?

Queda pendiente una idea que surgió de algunas apoderadas de seguir con el apoyo a nuestros hijos y la relación con los estudiantes de pedagogía, después de la toma.

Walter Valdebenito
Paredes, estudiante
movilizado Facultad de
Educación, Universidad
de Concepción. Profesor
de Talleres Colegio
República de Brasil.

¿Cuándo y cómo emerge la experiencia de autogestión?

La experiencia surge desde algunos apoderados del colegio que se comunicaron con los estudiantes de base movilizados de la Facultad de Educación con el fin de “reforzar” a los niños de segundo ciclo básico (5° a 8v°). Nosotros como estudiantes de la toma propusimos esto en la instancia de la Asamblea de Educación Básica donde comenzó a coordinarse. También se planteó en asamblea de estudiantes movilizados(as) de la Facultad donde se integraron no sólo compañeros de Educación Básica, sino también de Filosofía y Artes. Se realizaron 11 talleres sin contar las reuniones para plantear las fortalezas y debilidades.

¿Cómo han participado los actores de la comunidad: estudiantes, profesores, apoderados, asistentes, directivos, otros?

La participación fue bastante comunicativa, puesto que sistemáticamente se realizaban reuniones para ver el trabajo que se estaba realizando con los niños(as) en el colegio. Los actores que llevaban a cabo estos talleres eran estudiantes en toma del Colegio (secundarios), apoderados, estudiantes de las carreras de Educación Básica, Pedagogía en Artes y Pedagogía en Filosofía, de distintos niveles de la Universidad de Concepción.

Directivos (Dirección, inspectoría) no participaban de esto, los apoderados tomaban muy bien este rol, ya que se ocupaban de la asistencia así como de cuidar la higiene del colegio. La experiencia, es todo un ejemplo de educación comunitaria, con rol social importante por parte de las familias (apoderados).

¿En qué se asemejan y diferencian las clases y talleres del Colegio tradicional con el colegio autogestionado?

Una diferencia importante es el rol social y colectivo con el cual se llevan a cabo los talleres autogestionados, puesto que no es una estructura funcional en la que un ente es superior a otro como se realiza normalmente en un colegio tradicional.

Un pequeño detalle como el quitar uniforme, hace que los niños se sientan más libres y en confianza tanto en la relación con los profesores como con los conocimientos. Según mi parecer como futuro profesor, el tener un estudiante con uniforme le quita a éste su identidad, cosa fundamental en cada uno en esta etapa de la vida.

Otro detalle es la manera de distribuirlos en el aula, ya que al organizar el espacio en forma circular, pueden verse las caras y no las cabezas. Con esto, entendíamos que puede ocurrir un mayor aprendizaje social y que los niños no aprenden de ellos mismos, sino que también de sus pares.

Como profesores de los talleres, intentamos marcar una nueva pedagogía con 4 profesores(as) por sala, tratando de eliminar la verticalidad del profesor al momento de entregar conocimientos y formar habilidades; nos esforzamos por fomentar el diálogo y la construcción del conocimiento entre todos. También nos preocupamos de que no hubiese entes que sean superiores a otros. En los talleres todos aportamos en todos los ámbitos, de hecho, y a modo de ejemplo más de alguna vez entraron los apoderados al aula a participar.

Las semejanza son pocas, pero podríamos decir que la guía del currículum al momento de realizar los talleres, aunque también teníamos autonomía para proponer objetivos distintos.

¿Cuáles han sido las principales dificultades del proceso?

Bueno personalmente las principales dificultades han sido tratar de derrocar el verticalismo con la cual uno se acostumbró a que le hicieran clases, hay que ser sincero y decir que en algunos pasajes de los talleres ese verticalismo no se pudo debilitar sobre todo al hacer actividades de matemáticas. En historia por ejemplo si nos resultó una clase más horizontal, con participación, diálogo, etc.

¿Cuáles son los principales aprendizajes de la experiencia?

Como dice un poco la pregunta, el mayor aprendizaje que pude tener es la experiencia. Literalmente ahora puedo entrar a un aula cuando tenga mis pasantías oficiales (donde no se hace prácticamente nada) con los pies bien en el piso. Estos talleres para mi fueron una ratificación de lo que yo estudio y creo que si se puede instaurar una nueva pedagogía la cual construya a los estudiantes en seres críticos y preparados para la realidad, para la vida.

¿Cómo se proyecta la experiencia de autogestión una vez finalizada la toma?

Creo que será difícil tener esta experiencia otra vez, a no ser que se dé una coyuntura parecida de movilizaciones. Ahora bien, como estudiante acá tenemos pensado crear un colectivo en el cual hagamos talleres populares en las poblaciones, donde realmente la educación está más débil, pero por el momento son sólo intenciones.

Nicolás Yáñez Rivas.
Vocero del Colegio,
3° Medio C. Colegio
República de Brasil

¿Cómo han participado los actores de la comunidad: Estudiantes, profesores, apoderados, asistentes, directivos, otros?

Las autoridades de la comunidad educativa (director, inspector, jefe técnico, etc.) no fueron parte de esta actividad, aunque sí lo fueron apoderados y estudiantes los cuales con la perseverancia de querer lograr algo mejor, además de la suma de voluntades, lograron realizar con mucho éxito un taller educativo distinto a toda normativa implantada.

¿En qué se asemejan y diferencian las clases y talleres del Colegio tradicional con el colegio autogestionado?

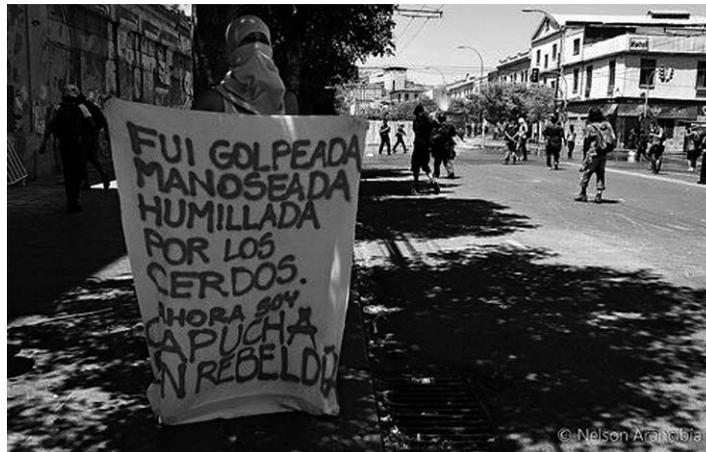
En los talleres existía una clase más dinámica y didáctica, donde el estudiante sí se interesaba por las materias y contenidos produciendo un mejor aprendizaje. Las clases al ser clases más dialógicas, producían un desarrollo al pensamiento crítico del estudiante.

¿Cuáles han sido las principales dificultades del proceso?

El poco convencimiento de los apoderados, de que el sistema de enseñanza debe ser diferente del actualmente establecido. Para los apoderados, la educación que imparte el Colegio no es mala, no reconocen que se educa de mala manera a su hijo. Para nosotros, la innovación y el cambio pueden traer mejores resultados académicos y una mayor conciencia en la toma de decisiones.

¿Cuáles son los principales aprendizajes de la experiencia?

Que con una buena disposición y la voluntad de querer lograr un cambio es posible lograrlo. Sólo se necesita trabajo y dedicación para lograr las cosas que uno pretende para un bien común.





Liceo Manuel Barros Borgoño

El Liceo Manuel Barros Borgoño es un establecimiento municipal científico-humanista de la comuna de Santiago Centro (Barrio Franklin). Es uno de los denominados colegios emblemáticos de Santiago, tanto por sus logros académicos como por su importancia en los movimientos estudiantiles a lo largo de su historia. Actualmente el liceo cuenta con una matrícula de 1854 alumnos los cuales, producto del terremoto de febrero del 2010, fueron trasladados de la tradicional casona roja de San Diego 1547 a una dependencia provisoria en la calle Tocornal.

El establecimiento fue fundado en 1902 como Liceo N°2 de Hombres, estableciéndose su nombre definitivo en Mayo de 1903 en honor al doctor Manuel Barros Borgoño, quien fuera gestor en la fundación del liceo. Desde sus inicios el Liceo se caracterizó por su carácter laico y proletario siendo común que niños y jóvenes del sector sur de la capital entraran a sus aulas, generándose una identificación muy fuerte con la institución (de ahí nace el apodo de la Universidad del Matadero, por su cercanía con el Matadero de Franklin y sus características populares). Un hecho relevante fue la visita efectuada por el presidente Pedro Aguirre Cerda, ex profesor del liceo, una vez asumido en el cargo, en donde dijo su célebre frase “educar es gobernar”.

Dentro de los personajes que han pasado por sus aulas tenemos a Domingo Gómez Rojas poeta y dirigente ácrata de la FECH, Mario Palestro ex alcalde de San Miguel y ex diputado, Juan Araya ministro de la Corte Suprema, el pintor José Balmes, el escritor Pedro Lemebel y el filósofo Humberto Giannini y Víctor Pérez, rector de la Universidad de Chile en la actualidad, entre otros.

Miércoles 27 de septiembre de 2011.

Lucas Godoy (2° Medio), José Comolay (1° Medio), Miguel Legue (4° Medio) y Tomás (2° Medio).

¿Cuándo y cómo emerge la experiencia de Autogestión del Liceo?

Miguel: La experiencia surge por la necesidad de tapan aquellas bocas que dicen que nosotros estamos haciendo esto sólo para capear clases y porque somos flojos, pero con la autogestión demostramos que los estudiantes del Barros Borgoño estamos comprometidos y aportamos de miles de maneras a las clases y talleres. Ese es el real argumento de porque surge la autogestión en nuestro Liceo.

José: Esta experiencia de autogestión es primera vez que yo la veo y ha sido una experiencia genial, porque salimos de lo normal y nos damos cuenta de que podemos aprender de otras formas, no solamente estando en clases. La autogestión nos ha permitido ver de otra forma las clases.

Lucas: La autogestión surge de las metas que nos proponemos aquí en el Liceo y que son autónomas, es decir que vienen de uno mismo. Gracias a la autogestión nosotros hemos salido adelante porque nos permite sobrepasar las metas que nosotros mismos nos imponemos. Con la autogestión demostramos que aquí venimos a estudiar, a crear conciencia, a enseñar.

¿Qué clases se realizan en el liceo autogestionado?

Miguel: Las clases y talleres que se imparten en el Liceo autogestionado son las principales que se hacen en clases normales, lenguaje, matemática, historia y ciencias- física, química y biología- y varían por niveles. Los talleres son mucho más provechosos que los que se realizaban en clases normales, ya que los alumnos llegan con otra disposición, tienen ganas de aprender. Estamos en la toma, apoyamos el movimiento estudiantil y aprovechamos de aprender nuevas cosas, como en los talleres de música, kickboxing, judo, yoga, historia del movimiento estudiantil -donde hay mucha concurrencia de los alumnos- foros, debates, muchas cosas que en clases normales la dirección no imparte, que encuentro que son súper necesarios.

Lucas: Tengo experiencia de haber estado en el taller de estencil donde vamos a las marchas y damos a conocer lo que hacemos. Puede ser sobre el descontento de la represión de los carabineros y varias cosas que puedan traerles conciencia a las demás personas.

José: En mi experiencia he participado en los talleres de música y de estencil, creo que es otra forma de ver las cosas, es más motivación de parte de los alumnos, a veces uno llega a superar su felicidad en estos talleres, son excelentes.

¿Quiénes hacen los talleres?

Miguel: Depende de los tipos de talleres, algunos los hacemos nosotros mismos, como el de música o kickboxing, en donde algunos compañeros ya tenían una formación previa. En otros talleres como yoga o historia del movimiento estudiantil, viene gente externa al liceo que sabe mucho más del tema que nosotros. La gente varía dependiendo de los grados de contenidos del taller.

¿Cómo se organizan los talleres y las clases?

Lucas: Las clases en la mañana son los mismos horarios hasta la 13:30 horas. Luego comienzan los talleres, como en la jornada escolar completa. La diferencia es que todos los talleres se realizan dentro del establecimiento, ya que en clases normales se realizan en locales externos.

¿Cómo han participado los otros actores del establecimiento?

Lucas: Primero que todo, quiero hacer un anuncio a todas las personas. Hicimos una reunión de apoderados, donde se criticó mucho lo que estábamos haciendo. Los papás se comprometieron, pero en la marcha fueron sólo cinco. El compromiso es de los estudiantes que asisten a la toma. Los papás son inconsecuentes. Los que más nos han ayudado son las tías de la JUNAEB, que de lunes a viernes vienen a cocinar, ahora les hemos tomado un amor a las tías, antes uno reclamaba por la comida, ahora se ve el tiempo y el cariño que dan a lo que hacen. La tía Natalia del CEPA también nos ha ayudado mucho, ha sacado la cara por el colegio. Los papás hablan mucho, pero actúan poco.

¿Y los profesores?

Lucas: De a poco se han ido bajando. Al principio había mucho apoyo, iban a la marcha con nosotros, nos ayudaban con los lienzos. Pero con el tiempo se ha ido debilitando el apoyo, cada vez vienen menos. No hay un compromiso firme.

José: De hecho los profes que vienen son los del Colegio de Profesores, pero como dice mi compañero, el vínculo que teníamos al principio se ha ido debilitando. Ahora no marchamos juntos, cada uno por su lado.

¿Los apoderados?

José: Critican mucho, pero no ponen en práctica lo que dicen. Son entre cinco y diez apoderados que vienen al liceo. Son pocos los que vienen a vernos y a preguntar cómo estamos, si necesitamos algo.

¿El director?

Miguel: Como liceo autogestionado tenemos que saber salir adelante con todos los obstáculos que tengamos. A pesar de que los papás no nos apoyen mucho, hemos demostrado como liceo que somos gente que se esfuerza por salir adelante, que apoya el movimiento y que aun así estamos con clases. El que los apoderados no nos apoyen no es un gran obstáculo, incluso hace que nos fortalezcamos aún más. Creo que ese tipo de cosas nos hace unirnos más, al no tener apoyo de los padres nos esforzamos más por sacar adelante la toma.

Critican mucho, pero los papás nos aplauden porque somos más organizados que ellos.

Con las tías de la cocina se ha establecido un lazo de mucho cariño porque con ellas antes no había tanta comunicación, en mi caso saben mis problemas personales en mi casa por toda la confianza

Los vecinos nos apoyan bastante. A veces nos critican por el desorden o el ruido. Pero tenemos el apoyo justo y necesario.

Lo de los profes va de la mano con los apoderados, porque muchos nos apoyaban, algunos se ofrecieron para hacer las clases autogestionadas, pero como todo movimiento se va debilitando, el tiempo

va desgastando las cosas, pero no es un gran obstáculo. Si queremos salir adelante, los únicos que nos tenemos que poner las pilas somos nosotros.

¿Con quienes se conectan para levantar y sostener la experiencia?

¿Cómo se ha mantenido en el tiempo?

Lucas: Nosotros mismos somos los encargados de organizar esto, no hay gente externa. Para las marchas, convocatorias, asambleas, nosotros difundimos lo que pasa en el colegio.

¿Pero los profes que les vienen a hacer clases?

Lucas: Es que esto se ha ido bajando. Cuando había autogestión habían como diez profes, ahora son como tres o cuatro. Quizás se han aburrido de que algunos vienen a chacotear, que no son los mismos que se quedan en la toma, porque estábamos más cansados por todas las actividades que realizamos y no nos levantábamos temprano para ir a clases. Días anteriores íbamos a asamblea, íbamos a ayudar a otros colegios de compromiso y lucha, a crear la conciencia.

Miguel: El apoyo igual es súper necesario, pero no es imprescindible. La gente que nos apoya son universitarios principalmente, que han terminado su carrera o están a punto de terminarla, gente que apoya realmente el movimiento y se da cuenta de que en el liceo queremos aprender nuevas cosas y sacar mucho provecho de lo que es una toma autogestionada. La otra vez vinieron profesores de la Universidad de Chile, de la Universidad Central, de todo tipo de universidades a ofrecer talleres. Eso es valorable porque se acercan sin que les hayamos pedido ayuda.

José: Al principio la gente externa que ayudaba llegó por medio del FEL y, a medida que pasaba el tiempo, llegaron los profes necesarios para realizar estas clases autogestionadas. Al principio, los alumnos entraban a las clases que les importaban o a las clases en que les iba mal en el liceo antes de la toma. Los vínculos han sido fuertes, a veces nos caemos, pero volvemos a levantarnos rápidamente, esto nunca se ha caído totalmente.

A partir de su experiencia como estudiantes en el liceo autogestionado ¿qué diferencias y similitudes ven entre el Borgoño autogestionado y el Borgoño tradicional?

Miguel: La única semejanza es el hecho de estar en el establecimiento, pero las diferencias son muchas. En las clases autogestionadas la gente quiere aprender, no corre asistencia, no se ponen notas, anotaciones negativas. No hay desorden en las clases, se viene a aprender. Otra diferencia son los talleres, son más provechosos, aprendemos más, tenemos nuevas actitudes y experiencias. Lo otro es la hermandad entre los alumnos que nos quedamos en la toma y entre liceos. Aquí estamos todo el día juntos, no como en clases normales en donde tenemos sólo ese momento. Convivimos y estamos súper hermanos en el colegio y con otros colegios como el Arriarán, el Instituto Claudio Mate, el Liceo 7 de Niñas. Hemos brindado mucho apoyado a otros liceos en toma, lo que no se da cuando estamos en clases normales.

José: Para mí la única semejanza es que estamos en una sala de clases. Lo otro es que hay alguien que te está enseñando, pero la diferencia es que ahora esa persona también aprende de ti, de las personas a las que le enseña. Además, los profes dicen que los tuteemos pero siempre con respeto. Las clases son diferentes. Por ejemplo, hacemos lenguaje, pero podemos terminar hablando de otras cosas. Los talleres han servido mucho porque son nuevas experiencias.

Lucas: Algo que cambia esto es la relación entre nosotros. Ya no somos sólo compañeros, somos hermanos. En clases no podemos contarnos nuestros problemas porque le faltas el respeto al profe. Nos hemos conocido más. Lo único igual es el establecimiento. Con la autogestión hay más confianza con los profes. Como dice mi compañero, los profes también aprenden de nosotros. Los profesores en las clases normales además de enseñarnos nos critican. No todos los profesores nos escuchan.

¿Cuáles han sido los principales problemas que ha tenido el liceo autogestionado?

Miguel: Como liceo autogestionado no hemos tenido grandes dificultades. Creo que la mayor dificultad sería que el gobierno no nos dé respuesta a los que estamos exigiendo. Creo que uno de los factores que puede afectar es el tiempo. Ya llevamos tres meses en toma y no les puedo decir que la misma gente que venía las primeras semanas es la misma que está aquí, obviamente es menos gente. No todos son

consecuentes, no todos tienen las ganas de soportar el frío, el hambre, dormir en colchonetas. Somos hombres y no sabemos cocinar y los que saben cocinan mal (ríen). En la noche queremos comer y el arroz les queda todo pegado, los fideos crudos. No hay conflictos internos, la real dificultad es que el gobierno no entregue respuestas concretas.

Lucas: Yo, como dice mi compañero, creo que no hay grandes dificultades. Esperamos una respuesta y todo esto no ha sido en vano. Esto nos sirve como una lucha en donde el Borgoño fue consecuente, una lucha que privilegiará a nuestros hijos. Si no fuera por nuestros antepasados, nosotros no estaríamos en esto, a lo mejor tendríamos una educación de calidad y gratuita. Aquí no sabemos cocinar pero somos autónomos, hemos aprendido a crecer como una familia.

Tomás: Creo que más que el conflicto, fue al principio fue que emocionaba tanto el interés de los profes que autogestionaban, ellos mismos daban a conocer, ellos ponían nuestro tiempo, buscaban acomodar nuestro horario. Más allá del tiempo, van variando compañeros que van probando. Lo importante y lindo es que le dimos la posibilidad a cada uno de los talentos que hay aquí en el Barros Borgoño que organicen sus propios talleres, como el kickboxing o el de cine, ver el interés del mismo alumnado también y hacemos trabajar todo esto junto. Eso es una linda experiencia que cuando uno sea más grande va a contar.

¿Cuánta gente participa en el liceo autogestionado?

Lucas: En la toma quedamos entre veinte y veinticinco personas, pero en la tarde hay más movimiento. Los chiquillos vienen a ver, a informarse cuándo hay marcha. En la tarde se ven como sesenta personas, a veces se ha llenado el colegio. Lo más impresionante es que con la autogestión parecía que hubiera clases normales por la cantidad de gente que venía, entre trescientas y cuatrocientas personas. Además, esto no fue sólo el Borgoño, todos los liceos en toma podían adherirse.

Miguel: De la misma manera ocurre con los talleres. Aquí las puertas están abiertas para todos los compañeros que estén apoyando el movimiento, que estén en sus colegios en toma, en donde no les hagan clases. Pueden venir y aprender nuevas cosas.



¿Cuáles son los principales aprendizajes del liceo autogestionado?

Tomás: Las clases autogestionadas se basan en que cada nivel se junta en las salas, pero el profesor a cargo de las clases pregunta qué vamos a hacer, qué materias no hemos visto, se pone de acuerdo con el curso y se toma la materia que pide cada curso. El profesor se da el tiempo de explicar a todos los que les cuesta más aprender.

Miguel: Creo que el gran aprendizaje es que los alumnos organizados pueden sacar adelante los liceos tomados. Tapamos bocas y recibimos felicitaciones hasta internacionales. Un grupo organizado de estudiantes puede mover gente, puede crear conciencia, sin la necesidad de tener una autoridad que mande todo el rato. Con las clases autogestionadas hemos demostrado que no es necesario que haya un inspector que nos mande, somos autónomos pero con responsabilidades, cumplimos con

nuestras obligaciones, asistimos a clases y además apoyamos al movimiento.

Lucas: Aquí había un centro de alumnos, pero desde el primer momento supimos que todos éramos representantes de todos. Aquí hay organización, todos mandamos, nadie tiene más autoridad, somos todos iguales.

José: Conuerdo con mis tres compañeros, se ha aprendido bastante. El tema del centro de alumnos, la primera semana dependimos de él, pero después aprendimos a convivir sin la dirección de ellos, ahora tomamos las decisiones entre todos en asambleas.

¿Cómo se proyecta en el tiempo cuando finalice la toma?

Miguel: Se va a reflejar en nuestros hogares. Ya no nos van a tener que decir lo que tenemos que hacer. En un liceo autogestionado hay que primero autogestionarse uno, hacer las cosas sin que se las digan. Está sucia la sala, tomamos la escoba y barremos. Ahora, cuando vea mi pieza sucia la voy a limpiar yo, antes lo hacía lo mi mamá, pero ahora yo me voy a hacer mis cosas.

Tía Jaqui

¿Hace cuánto que están repartiendo el almuerzo de la JUNAEB y como ha sido la relación con los estudiantes?

Nosotros nunca dejamos de dar almuerzos, solo una semana de vacaciones que la JUNAEB la suspendió.

El comportamiento ha sido bueno, no sé si los veo como mamá o tía, pero ellos son muy buenos niños. Con nosotras han sido muy respetuosos en el trato y se alegran mucho de vernos ya que hemos sido su apoyo incondicional, independiente de que seamos una empresa y que tengamos que dar la ración. Yo siento de repente que ellos están muy solos y que nosotros hemos sido su apoyo incondicional. La tía que le da la comida, que lo atiende, que lo apoya, que lo escucha, creo que eso es importante para ellos. Uno los ve todos los días, cansados y más delgados, pero la lucha que tienen no la van a dejar mientras no logren lo que están exigiendo.

¿Cuántas raciones dan? ¿Ha ido bajando la asistencia?

Es variable, son alrededor de doscientas raciones y el resto queda para la tarde. Algunos están entusiasmados con las clases.

¿En un principio hubo alguna discusión sobre si seguir ayudando?

Nosotros tenemos una conexión distinta con los niños, siempre hemos estado dispuestas a seguir con ellos desde un principio, seamos empresa, seamos JUNAEB, seamos municipalidad, lo que sea. De hecho, la municipalidad había dicho que no se daban raciones, pero las raciones las entrega JUNAEB, por lo tanto, las raciones se sigan dando aunque la municipalidad quiera evitarlo, los niños deciden hasta cuándo. Nosotros somos uno de los pocos colegios que nunca ha dejado de dar raciones. Bueno, hay un poco de todo, un poco de nuestra relación con los niños ya que en otros colegios no dejaban entrar a las tías o saqueaban las bodegas, en cambio aquí nunca lo han hecho. Incluso aquí a mí dos veces se me quedó la bodega sin candado y jamás sacaron nada. Entonces, si ellos respetan eso, yo creo que van por un buen camino.

¿Hace cuánto tiempo trabajan en el Borgoño?

Dos de nosotras llevamos seis años y otras dos llevan tres años. Pero nos afiamos con los niños. De hecho, hay muchos niños que salieron hace seis años, la primera generación de cuando yo llegué, que nos vienen a ver y a comer esta comida rica que además de los ingredientes tiene cariño.

¿Cómo ven ustedes el apoyo de los padres y los profesores?

Yo veo que los profesores vienen todos los días, conversan con los niños y que no sólo vienen a firmar un libro sino que se quedan. También he sabido que apoyan económicamente. Por eso los niños no han destruido ni rectoría, ni la sala de profesores, ni la biblioteca, o sea, todo lo que es administrativo no lo han tocado, no hay ningún destrozo.

Los papás, las veces que se les ha citado a reunión, por lo que yo me entero ya que no me quedo porque es muy tarde, económicamente les han aportado para que tengan para comer aparte de la ración de la JUNAEB. Nosotros les damos desayuno y almuerzo. A las reuniones de apoderados dicen que viene

mucha gente, los papás apoyan desde atrás a los niños para que sigan con este movimiento. Ahora, a lo que me refiero cuando digo que los siento solos es a que en el día no vienen. Yo siempre pienso que los niños necesitan un abrazo, preguntarles si están bien, es decir, un apoyo más cotidiano.

¿Qué es lo bueno y lo malo de esta experiencia?

Lo bueno es que se lograra algo. De los veinte puntos que los niños tienen pedido, ojalá se lograra algo. Lo malo es que ha sido muy estresante, porque los niños están muy cansados y los profesores van a llegar todos con las pilas puestas, quizás eso les afecte al momento de rendir académicamente. Hay niños que hace tres meses están viviendo aquí, que no han ido a sus casas. Por ejemplo, a los niños del centro de alumnos, las mamás y papás vienen todos los días a verlos, les traen comida, pero ellos no se ha movido de acá porque se sienten responsables.

¿Y en cuánto a las relaciones personales?

Ellos mismos me han dicho que esta toma les ha servido a muchos para madurar, para ver la vida de otra forma. Entre ellos de repente hay alguna discusión, pero al final están todos juntos y eso es lo más importante. Un día el Alexis tuvo que viajar a una asamblea fuera de la ciudad y de cien que había, cincuenta se fueron, pero cuando él llegó estaban todos aquí de nuevo. Aún teniendo diferentes posiciones se apoyan mucho.

Tía Natalia - CEPA

26 de octubre de 2011

¿Cuándo y cómo emerge la experiencia del liceo autogestionado?

Era la inquietud de unos pocos jóvenes que tenían la intención de seguir estudiando para no perder el hilo y cuando llegó la propuesta la aceptaron, con la única condición de que fuera mixta. A muchos papás no les gustaba la idea porque los chiquillos se ponen desordenados con las chiquillas. La idea de

hacerlo mixto era atraer a más jóvenes, pero no jugó mucho a favor porque los que están en un colegio de hombres les gusta estudiar entre ellos, aunque las clases que se hicieron resultaron bastante bien.

¿Cuándo empieza a madurar la idea?

Cuando hubo un reclamo de varios jóvenes que querían que los profesores les mandaran guías. Después dijeron que no porque eso iba en contra del movimiento y entro ellos nunca se pusieron de acuerdo. Entonces, el Marcelo propuso la idea y contactó a los profesores de la Universidad de Chile. Luego vino un profesor del Colegio de Profesores y nos trajo una propuesta. Hizo una reunión con los padres y nos aclaró las dudas respecto de lo que significaba la autogestión.

¿Clases de qué se hacían?

Las clases eran por nivel. Primero y Segundo Medio eran las ciencias más lenguaje y matemáticas, ahí los niños elegían como en la universidad. Los chiquillos iban a las clases en las que estaban débiles. Se publicaba el horario en internet. Además, tenían talleres complementarios, como el de ciencias políticas (ellos no querían ponerles nombres tradicionales). Dentro del de historia pasaron todos los movimientos políticos; había talleres de malabarismos y de varias habilidades físicas. Recuerdo que trataron de hacer uno de yoga.

¿Cómo era la participación de los estudiantes?

En las mañanas venían hartos, nosotros sacábamos la cuenta por las raciones de la JUNAEB, por lo menos venían alrededor de trescientos, sin contar a las niñas.

¿Cómo era la participación de los otros integrantes de la comunidad educativa?

Las tías de la JUNAEB son las que más han estado presentes y gracias a eso los chiquillos almorzaban bien y se podían quedar a los otros talleres.

Los profesores que son del liceo mandaban guías para que los profes de la autogestión supieran en qué nivel iban los niños. A otros profesores les inquietaba mucho la relación entre los profesores de la autogestión y los estudiantes, porque era más una relación de tú a tú, pero los chiquillos los respetaban

igual al reconocer que tenían más conocimiento. Los profes de la autogestión eran bien cooperadores, a nosotros nos tocó sacarles guías.

¿De dónde venían los profesores de la autogestión?

Yo me acuerdo que algunos eran de la universidad, otros de la Escuela a Pata Pelá, casi no eran profesores, eran más bien chiquillos con vocación para enseñar, pero no con título de profesor.

¿Y con respecto a los apoderados?

Bueno, los apoderados lo único que querían era que los chiquillos tuvieran clase. Costó que aceptaran la autogestión porque ellos exigían clases tradicionales, venían a observar que sus hijos vinieran a las clases, llamaban harto por teléfono para preguntar si las clases estaban haciéndose y la hora en que salían, controlaban harto los horarios. Algunos papás tenían temor de enviar a sus hijos porque pensaban que los carabineros podían llevárselos presos, entonces costó que entendieran que venían a clases y que durante el día no pasaba nada.

¿Y con respecto a los directivos?

A ellos les preocupaba que los chiquillos vieran otro sistema de clases y que después les perdieran el respeto a ellos como profesores. Pero quienes vinieron se dieron cuenta que los profes de la autogestión sabían hacer su trabajo y que los chiquillos los respetaban, se notaba que sabían. A veces uno ve jóvenes que quieren hacer algo, predicán y no practican, pero los jóvenes se veían conscientes y se notaba que sabían. Además, veían las materias desde otro punto de vista, se preocupaban más de desarrollar la crítica, no eran textuales como los profes tradicionales.

¿Con quienes se contactaron los chiquillos para levantar el liceo autogestionado?

(Interviene Alexis, integrante del centro de estudiantes) Los principales encargados fueron el FEL, universitarios y ex alumnos del establecimiento que tenían conocimiento de estas clases un poco más abiertas y libertarias que se estaban presentando. Ellos fueron en cierta medida los precursores y, en base a las necesidades que nosotros como centro de estudiantes planteamos, nació el proyecto en concreto. Las



clases iban más allá de los reforzamiento que nosotros comenzamos impartiendo, que lamentablemente perdían fuerza al ser de la manera cotidiana y monótona, lo que hacía parecer que estábamos en un contexto normal de clases. Se buscó una nueva instancia y una nueva forma de aprendizaje.

¿En qué se diferenciaban las clases de la autogestión con las tradicionales?

Natalia: Eran cien por ciento diferentes, porque los chiquillos voluntariamente asistían a las clases y querían aprender por su propio bienestar. Además, venían con ropa de calle, el lenguaje era diferente, tampoco estaban presionados por horarios de recreo ni por una nota. Las clases tradicionales son impuestas, eso hace la diferencia, son rígidas y muy normativas y tienen que venir porque los mandan a clases.

Alexis: Los contenidos quizás son los mismos, lo que cambia es la modalidad en la que se imparten las clases, la forma en que son aprendidas y son llevadas a la práctica por los estudiantes.

Natalia: Enseñaban con ejemplos cotidianos y lo que estaba pasando en la actualidad.

¿Cuáles fueron las principales dificultades de sostener un espacio autogestionado?

Natalia: A veces se hacía chico el espacio, había mucha gente y teníamos un espacio limitado. A veces había clases en que las salas estaban sobrepobladas porque les gustaba cómo hacía las clases el profesor, los chiquillos quedaban de pie por darle el asiento a las chiquillas.

Con respecto al horario muchos se confundían y a veces llegaban algunos que interrumpían las clases, pero la mayoría venía en el horario correspondiente.

¿Cómo se mantenía la disciplina dentro de la sala de clases?

Natalia: No recuerdo que algún profe se haya quejado o hecho algún comentario, como era voluntario no había problemas.

Alexis: Creo que tiene que ver con el compromiso de los profesores y el estudiantado. Era obvio que no se iban a presentar problemas de disciplina porque el sistema que se estaba implementando suponía la participación libre de las personas. Yo creo que el rol que juega el profesor encargado de la sala también es fundamental, ya que genera una interacción con el alumnado en donde existe una retroalimentación de ambas partes, donde el profesor aprende del estudiante y el estudiante aprende del profesor.

¿La diferencia marca la obligatoriedad?

Alexis: Esa es una de las perspectivas que más podemos rescatar dentro del compromiso que tuvimos como estudiantes y las convicciones con la que partimos desde un comienzo con este movimiento. Con el nuevo sistema que hemos tratado de implementar le demostramos a las generaciones más antiguas que existen nuevos métodos de aprendizaje, que quizás tienen sus falencias, pero que se pueden tomar en consideración para incorporarlo en el sistema en el que estamos.

¿Cuáles fueron, desde la lectura de los apoderados, los aprendizajes de los liceos autogestionados?

Natalia: A los profes tradicionales les asusta harto el sistema de autogestión, difícil que puedan aprender algo de esto. Los papás al principio con desconfianza porque decían que eran chiquillos pares, pero cuando el profe hizo la charla y explicó lo que significaba todo, quedaron felices. Además, los chiquillos contaban lo que aprendían y se mantenían ocupados, venían al liceo a aprender.

Los jóvenes aprendieron y se nota cuando conversan, aprendieron a dialogar, a defender sus posturas, son más seguros de lo que contestan y justifican sus respuestas.

¿Cómo cree que se proyecta esta experiencia una vez que finalice la toma?

Natalia: Difícil que si esto se arregla haya una proyección, porque siempre prima lo económico. A los profes se les podría dar el espacio para que hagan talleres, para que puedan volver a enseñar a pensar, a criticar positivamente, a ver las cosas desde otro punto de vista. Porque en las clases enseñaban cosas

muy variadas, como a valorar el cuerpo humano o yoga. Yo les decía que era difícil con los hombres porque no les interesa mucho cuidar su salud o cuidar su cuerpo, porque son jóvenes, pero debieran darse los espacios en los colegios tradicionales, aunque sea como una actividad extraescolar.

Ojalá que pudiera existir el espacio, pero se ve complicado por la educación que tenemos. Uno tiene tantas cosas que quisieran hacerse, pero otra gente manda este sistema.

Pero aquí los chiquillos dijeron que ellos lo podían mandar, que ellos lo podían organizar.

Natalia: Sí, ahora porque tienen el entusiasmo, pero después ellos van a crecer y van a tener otras prioridades, así es que habría que ir buscando gente, renovándola y enseñándoles para que tengan la inquietud de hacer algo así con sus pares.

Alexis: Yo creo que va a quedar en la retina de todos. Va a quedar como una experiencia de la historia que se ha ido gestando del movimiento en el liceo. También creo que dará paso a nuevas posibilidades de estilos de educación. Creo que va a existir un pensamiento más crítico de parte de nuestros compañeros, donde pierdan el temor y la vergüenza de explayarse frente al profesor en la clase y dar a conocer perspectivas que muchas veces son tabúes dentro de las conversaciones y las formas en las que se entregan las clases, yo creo que por ahí es súper fuerte esta iniciativa. Quizás muchos profesores sienten temor de llevarlo a cabo, pero yo creo que algunos van a tomar este tipo de iniciativa, generando mayor participación y disminuyendo la desconfianza entre profesores y alumnos.

Simón Abufom –
Profesor del liceo
autogestionado
Barros Borgoño

Simón, ¿Cuándo emergió y cómo surgió la experiencia del liceo autogestionado del Barros Borgoño?

Bueno, la inquietud de poder formar un proyecto de autogestión educativa en el liceo, partió de una necesidad de los chiquillos de la misma toma del liceo Barros Borgoño, que se dieron cuenta que podían darle una orgánica o, como decirlo, un calendario semanal donde tuvieran actividades y eso poder sumar a más estudiantes que no estaban asistiendo a clases. Yo entiendo que en el inicio hubieron conversaciones entre estudiantes del Barros Borgoño y personas del FEL (Frente de Estudiantes Libertario), y ahí se generó una primera asamblea donde se planteó la idea de hacer un proyecto de autogestión

educativa, y luego vino una segunda asamblea, que ya fue en el liceo, en donde nos sumamos varios profesores de los interesados, que éramos cercanos a FEL, o de otras personas que fueron invitadas, y ahí tuvimos la primera asamblea que fue como la asamblea *fundante* de este proyecto, que fue en conjunto con los estudiantes y profesores. Esto fue en julio, sí, por ahí partió.

Entonces responde a la necesidad de los mismos estudiantes de crear un espacio o en el fondo darle vida a la toma de decisiones.

Eso es interesante porque en ese sentido del proyecto de autogestión aparece muy de la mano de la toma, no es una instancia que le sea ajena, sino por el contrario es una instancia que viene a fortalecer la toma, y de hecho así lo fue en su proceso también, como decía yo, permitió que muchos estudiantes que no estaban yendo al liceo, porque no los dejaban ir sólo a la toma, por decirlo así. Ahora que la toma, sumado al proyecto de autogestión educativa, permitía que muchos chiquillos fueran, entonces empezaron a ir. Si generalmente había ciento sesenta cabros alrededor de la toma, empezaron a ir alrededor de la toma un número de cuatrocientos, quinientos de manera semanal a las actividades.

¿En qué consistió la experiencia concretamente? Estamos hablando de materias tradicionales como los subsector, asignaturas típicas del programa o talleres o ambas cosas.

Bueno, la iniciativa incluyó ambas partes: incluyó cursos formales, lo que se podría decir el currículo más común, y a su vez talleres. En ese sentido, tratamos de hacer algo así como en las mañanas poder cubrir las materias más duras, por ejemplo se hacía lenguaje, se hacía historia, se hacía ciencias, dividido en biología y química, y se hacía también matemáticas. O sea, tratamos de cubrir, porque era una necesidad de los cabros, en ese sentido nosotros también tratamos de ajustar el proyecto a lo que ellos pedían más que nosotros tratar de hacer una especie de vanguardia de profesores que iba a instalar en el Borgoño un proyecto de autogestión, en ese sentido tratamos de hacer algo muy cuidadoso para hacer algo, aunque en algún sentido uno pudiera decir que en algún aspecto fuera más conservador, sin embargo tenía más empatía con los estudiantes, creo yo. ¿Se entiendes? En ese sentido tratamos de no pasar máquina, sino más bien decir qué es lo que los chiquillos quieren, entonces, por ejemplo, una de las primeras cosas que ellos marcaron fue que los cuartos medios tienen que hacer PSU, entonces

nosotros dijimos “ok, cuartos medios PSU”, y a los demás cursos los ramos que ellos también pedían, y a su vez, en las tardes habían algunos talleres como cine, teatro, música. Eso es lo que yo recuerdo.

En el fondo se trató de suplir una necesidad de seguir con el training normal de clases, o en algún momento hubo un trabajo más bien político dentro de ese...

Mira, yo creo que ya, harta gente nos preguntaba sobre eso. Nos decían, bueno, ustedes no estaban haciendo ni un cambio de fondo, sin embargo lo interesante era que ya la instancia, o sea, ya que se estuvieran dando clases en el contexto de la toma, yo creo que eso ya es radicalmente distinto, porque son los cabros que están a cargo del colegio, o sea eso ya cambia el panorama, o sea los cabros ya no entran con la misma disposición a la clase, porque en ese sentido desaparecen ciertos ejes de autoridad duros como la obligación de entrar a clases por ejemplo, ese es un tema que ya no estaban obligados a entrar a clases. Al interior de la clase había, por lo tanto, algo muy interesante, que yo creo que los estudiantes se sentían muy responsable de lo que estaban haciendo, ¿se entiende?, porque ellos sabían que era que ellos mismos estaban formando, que era este proyecto de autogestión, la entrada a clases también significaba el remarcar esa responsabilidad o ese proyecto que ellos estaban construyendo, entonces ahí ya habían dos diferencias que lo hacían interesante, y por lo tanto a la hora de hacer trabajo intelectual o trabajo en la clase también se generaban dinámicas que eran mucho más colaborativas, es decir, los cabros estaban más despiertos, opinaban más... mmmm, eso diría yo, a primera vista...

¿Cuál fue la participación de ustedes los profesores, cómo se involucraron los apoderados, también otros funcionarios del colegio que se involucraron o estamos sólo hablando de estudiantes y ustedes los profesores?

Mira, en ese sentido ya desde el principio uno pudo ya ver ciertas dificultades en esos vínculos porque los profesores que nos sumamos, o que conformamos este proyecto de autogestión en el Borgoño con los estudiantes, fuimos todos profes de afuera, no había ningún profesor del Borgoño, del principio, que estuviera sumado a esto. Y lo mismo así con funcionarios o algo así, no había, tampoco, ningún funcionario del liceo que estuviera metido en este proyecto de autogestión. Las únicas personas que se sumaron de manera así manifestando y haciendo el trabajo, eran las personas de la JUNAEB, que eran

las señoras que daban el almuerzo y el desayuno, y ellas apoyaban la toma y apoyaban el proyecto de autogestión. Entonces nosotros muchas veces conversábamos con las señoras que estaban ahí. Con ellas hubo una buena onda y ellas no estaban dispuestas a dejar de hacer lo que estaban haciendo. Ese fue el único vínculo más cercano por alguna parte orgánica más institucional del liceo, pero de los demás, durante lo que duró el proceso no, hasta un momento que nosotros empezamos a hablar con los chiquillos y les dijimos que era importante, era algo que ellos también presentían, que había que hacer una reunión con apoderados y profesores. Entonces se hizo una reunión de apoderados que fue muy exitosa porque fueron muchos apoderados, esa estuvo muy buena, estuvo muy intensa, hablaron muchos papás, hablaron muchos estudiantes, se generó una onda bien “chora”, pero yo creo que no se supo, en ese momento por lo menos, capitalizar el interés que tenían los apoderados, y en ese sentido, creo, hay una falencia de nosotros los profesores que estábamos sumándonos a ese proyecto como de los estudiantes, porque había inexperiencia desde ambos lados, y también una cuestión de tiempo, el hecho que nosotros fuéramos profesores de afuera nos ponía en una posición difícil, porque no podíamos dedicarle al Borgoño todo el tiempo que hubiéramos querido.

¿Con qué otras organizaciones o individualidades ustedes se juntaron para poder levantar esta experiencia y cómo se fue desarrollando ese vínculo entre las organizaciones?

Bueno, hubo una, a ver... el vínculo principal era el FEL y gente cercana al FEL, amigos, simpatizantes del FEL, entre los que me encuentro yo y otras personas más, y esas personas empezaron a hacer llamados a grupos más amplios, entonces se sumaron estudiantes de la Chile, la USACH, si no me equivoco, de la Alberto Hurtado, se produjo una red en cierta medida un poco informal de gente que fue llegando al proyecto y nos encontramos, generalmente, los días viernes que era cuando se hacían asambleas, se hacían asambleas ampliadas en donde asistían los estudiantes y los profesores. Ahí, muchas veces, llegaban profesores nuevos que estaban interesados en presentar algún taller o sumarse a algún curso, entonces yo diría que de forma bien informal se fue dando, informal en el sentido que no había una organización que estuviera tomando el proyecto así como, ¿se entiendes? sino que era más bien vínculos, mezcla entre la organización del FEL y otras individualidades de la Chile, aunque apareció un grupo de la Chile que aunque no me puedo acordar el nombre creo se llamaba “profesores por la educación”, no me

puedo acordar el nombre, pero ellos llegaron de una manera orgánica más o menos constituida como un grupo de profesores y ellos se hicieron cargo del área de ciencias, ellos empezaron a cubrir química y biología y también empezaron a cubrir matemáticas. Esa fue la otra organización que apareció.

¿Cuál crees tú que es la principal diferencia que hay entre la experiencia de un liceo autogestionado y un liceo o escuela tradicional más allá de (...), dónde está la esencia que marca esa diferencia en esos dos tipos de espacios?

Yo creo que hay dos cosas que a mí me parecen muy relevantes y que han aparecido poco en la discusión o más bien así como por encima: el tema de la autoridad y el tema de la autonomía. El tema de la autoridad en qué sentido. En el sentido que cuando los chiquillos hacen el gesto de tomarse el colegio están de alguna manera cuestionando el eje central de la autoridad al interior del colegio que es la organización del director y luego la organización de los profesores en relación con los estudiantes, es decir, hay un golpe a la autoridad que es interesante y que es un golpe que nace... haber, cómo decirlo, tiene por un lado negativo que es decir un contra la autoridad, pero por otro lado tiene un lado positivo que es afirmar la autonomía, entonces están esas dos partes que a mí me parecen muy interesante, y yo creo que en ese proceso, yo veo un proceso educativo importante para los cabros que a mí me parece notable, es más notable que lo que los cabros pueden aprender en la sala de clases, o más bien, uno podría decir "está bien, se complementa con lo de la sala de clases", pero a mí me parece que son aprendizajes o vivencias que en el fondo constituyen sujetos habitantes de un espacio y a mí eso me parece que es más importante que saber sumar, restar, que en el fondo son cosas que uno puede ir aprendiendo, que no son tan difíciles, pero aprender la autonomía y aprender a encarar a cierta autoridad opresora, eso me parece que es algo notable y creo que es algo que este proyecto de autogestión vinculado con la toma permitió eso.

¿Cuáles fueron las principales dificultades que tuvo el proceso?

La primera dificultad, que era siempre la más evidente, que fue lo que dije antes, es que los profesores que estaban haciéndose cargo de este proyecto eran profesores de afuera y eso evidentemente generaba una distancia porque, o más bien, obligaba a que el proyecto de autogestión fuera una autogestión parcial,



¿se entiende?, porque en la medida que yo no soy profesor del Barros Borgoño no tengo conocimiento de las dinámicas internas, no tengo conocimiento de la legislación interna, no tengo una relación con el director, por lo tanto era más difícil el poder entrar en ámbitos quizás que hubieran sido interesantes de poder decir "bueno, porque no cambiamos los estatutos del Barros Borgoño para que los chiquillos tengan más participación de ahora en adelante, post-toma en injerencias", eso no se pudo hacer porque no había ninguno de nosotros que estuviera metido ahí, esa fue la primera falencia que fue lamentable, pero sin embargo yo creo, que a pesar de que eso era una falencia tenía una vuelta bien interesante que es que es experiencia de autogestión permitió que estudiantes universitarios se vincularan con los secundarios, que es algo que yo siento que en el movimiento pasa en ciertas instancias, pero también uno puede observar como los universitarios avanzan por un lado y los secundarios por el otro. Entonces la experiencia de autogestión, con profesores externos, permite eso, permite que estudiantes universitarios que están movilizadas vayan a hacer clases a los colegios en toma y por lo tanto haya un vínculo con los secundarios mucho más fuerte, mucho más reconocido. Pero como decía, ese primer factor, y el segundo factor yo creo que es un factor un poco más amplio que tiene que ver con una falta de conocimiento político, en general, de ciertos actores de lo que significa llevar adelante un proyecto de autogestión educativa, las cosas que ello involucra, yo siento que en eso cojeamos y era una especie de ir haciendo de día a día sobre la marcha de lo que estábamos haciendo, entonces faltaban herramientas, o si no herramientas, bueno herramientas concretas, pero también ciertos ejemplos que uno pudiera decir "ok, en Chile se hizo tal cosa, ya y cómo funcionó, funcionó así, funcionó asá", eso faltó, faltó más trabajo sobre la autogestión. ¿Qué otra dificultad? Bueno, la misma situación de los cabros también era un poco inestable, ahí ya la crítica va para los actores del colegio, nunca se sumaron los profesores, sin embargo los profesores sabían

que este proyecto andaba andando, entonces es interesante, más que interesante, es aborrecible cómo los profesores sabiendo que estaba este proyecto andando nunca se interesaron realmente, nunca se interesaron de ir a preguntar, de aparecer un día en la mañana y decir “bueno, ¿qué están haciendo acá, o por qué están haciendo esto?” sino por el contrario, los profesores generaron una actitud bien tonta, me parece desde mi parte, como infantil de restarse, de decir “ah, no es que esto es solamente de los estudiantes, nosotros no tenemos que ver en esto” generaron una distancia que a mí me parece que en términos políticos es innecesaria porque si un profesor logra leer, de manera general del proceso, tiene que entender que en la lucha estudiantil están incluido los profesores, entonces no puede haber ni una posibilidad de que los profesores se resten, no tiene ninguna lógica, ni siquiera se explica en términos lógicos, y ellos se restaron y el único momento en donde aparecieron fue cuando tuvimos una asamblea donde los invitamos a ellos y solamente apareció una profesora y el profesor que era el presidente del gremio de profesores del Borgoño, y ahí se generó en algún momento una tensión, también media infantil de que ellos, poco menos, querían echar a andar un proyecto de clases éticas y hacerlo competir con el proyecto de autogestión, o sea, nosotros le dijimos, paralelamente como para decir “ustedes que hablan de autogestión veamos realmente cuál es la diferencia entre la escuela tradicional”, yo le dije, primero, no tiene sentido que compitamos y segundo, todos los problemas de la educación tienen un carácter estructural, por lo tanto, o sea, nosotros no estamos criticándolo a usted, porque a usted lo toca cumplir esa función, porque entendemos que aquí hay un director, hay ciertas normas, se entiende las dificultades, pero bueno, ellos lo asumieron como un ataque, yo creo que eso fue lamentable, porque hizo que una experiencia que para ellos hubiera sido muy interesante se restaran de esa experiencia.

Bueno, tú sabes, el otro día conversamos, pero no me acuerdo en qué circunstancia, se terminó el tema de eso autogestionado.

Mira, yo exactamente no lo sé con exactitud, porque yo me tuve que salir en algún momento por asuntos laborales, lo que sí sé es que el último tiempo empezó a decaer, principalmente, porque había ausencia de profesores, porque como decía, el hecho de que fueran profesores externos, generalmente tenían

otras *pegas*, eso de alguna manera melló mucho el proyecto y por otro lado, el punto que ya hablamos también, el hecho que no se sumaran apoderados y profesores de manera explícita de alguna manera le restaba, como decirlo, de manera sencilla, le restaba importancia al proyecto, porque si bien simplemente para los apoderados, y para los chiquillos también, hubiera sido más potente si este proyecto haya incluido a los profesores del colegio, hubieran dicho “ah, ya, esta cuestión va en serio”, y yo siento que faltó un poco eso como para que hubieran llegado muchos más alumnos. Si hubiera habido profes del colegio el porcentaje de gente que hubiera ido habría sido mayor. Si con profesores externos llegaron 500 es muy posible que con profesores del liceo hubieran llegado mil y hubiera sido ya un éxito.

Ahora ya pensando en el momento en que la toma finalice y se regularice, entre comillas, la situación, ¿Cómo crees tú que se va a proyectar esa experiencia, va haber alguna forma de lo que pasó en ese momento tenga una proyección un vez que las cosas vuelvan a su cauce normal?

Yo creo que por un lado queda la experiencia que ya quedó en varios estudiantes y varios profesores de los que estuvimos, pero evidentemente habría que generar instancias para poder sistematizar eso y en ese sentido yo siento que sí los estudiantes del Borgoño estaban un poco solos y por eso insistía tanto en la posición de los profesores porque creo que ahí los profesores no tanto en términos de usar una posición como paternal del asunto, pero una posición más activa que permita, también, trabajar con los cabros, porque uno no puede esperar que cabros que están en primero, segundo, tercero o cuarto medio tengan todo claro, o sea claro tienen un montón de claridades, pero no se les puede pedir que paren un proyecto de autogestión, es mucho también, y en ese sentido yo, aunque no creo tanto en esas diferencia, sí creo que los profesores pueden, desde el conocimiento que tienen o porque simplemente tienen más experiencia, aportar en ese trabajo, ojalá se pudieran hacer, posterior a esto, algunas instancias, no sé, algún congreso, algún taller o algún seminario que permita sistematizar esa experiencia con los chiquillos ojalá en el liceo, hacerlas allá y poder sacar algo en limpio, o no sé alguna especie de escuela informal que intente trabajar el tema de la autogestión. Yo por lo que me quedé es que la necesidad grande es poder, es que haya algún punto de formación respecto a la autogestión, *¿cachai?* Algo así como un taller que dure todo el año, con el tema de la autogestión y que pueda ser o

itinerante, eso sería interesante también, que se pueda ir a otros liceos, porque a nosotros nos tocó. Yo estaba muy en contacto con un chiquillo del liceo, que se llamaba Marcelo, que él trabajaba el vínculo entre el Borgoño y los profes y con él nos tocó ir a hablar a algunos lugares y ahí se veía esa necesidad, como que la gente nos decía “no sé, nosotros necesitamos gente que venga a explicarnos cómo se hace esta *wea* de la autogestión, de qué se trata, cómo partimos, cuál es el primer paso para dar, hablar con los profes, hablar con el director, sacar al director, tomarse el colegio o expropiar” en fin, hay un montón de cosas que aparecen, falta, yo creo decidir hacer esa pega, decir como ya, cómo ha sido la autogestión históricamente, cuáles son las opciones reales que hay de hacerlo acá en Chile.

¿Cómo ves tú el momento actual de la movilización estudiantil, está decayendo, hacia dónde va a desembocar todo?

Cada vez me parece más difícil hacer un análisis de ese tipo, porque ya es como evidencia que el proceso ha ido mostrando en su andar cosas que uno no esperaba, uno decía hace dos meses atrás, no, ya se terminó el movimiento, un mes más, sin embargo yo creo que ya a esta altura puede llegar esto, en fin, no sé cómo va a sonar, pero puede llegar a ser casi relevante en este punto cuáles sean las ganancias concretas, porque creo que el proceso, tanto para Chile como para los actores políticos de la educación creo que ha sido una experiencia tan importante que eso va a permitir rearticular un montón de redes que eventualmente, yo creo, más adelante van a generar una fuerza mucho más potente, porque en el fondo habría que hacerse cargo que evidentemente lo que le falta a este movimiento es que desde el lado del trabajo haya mayor vínculo, o sea, en la medida que los actores sociales de la educación junto con el ámbito del trabajo se sumaran y pudieran por lo tanto haber paros generales o huelgas generales, ahí es cuando pudiéramos encontrarnos con que realmente hayan cambios concretos. Ahora, yo creo, se han hecho paros pero no logran ser lo suficientemente radicales o huelgas los suficientemente radicales como para que estos tipos digan “o cambiamos esto o no lo cambiamos”, como que todavía la cosa está ahí en un, desde el lado de nosotros yo creo que esta movilización ha servido para fortalecer al movimiento y entregarle una experiencia impresionante y especialmente, yo con esto termino, yo creo que es lo que más resaltaría, ha habido una crítica a la autoridad, es decir, la autoridad en términos de cómo hacer política, de que ya no hay un eje tan autoritario que el partido dice tal cosa o tales grupos

dicen tal cosa y pasan máquinas, sino que hay un mayor respeto por la asamblea. Yo eso lo vi en el Borgoño, me llamaba mucho la atención, que los cabros estuvieran interiorizados en la experiencia de la asamblea, la cual se conversa en asamblea, se toman decisiones en asamblea, eso es algo notable, eso es una ganancia para cualquier movimiento. Finalmente si uno piensa a largo plazo, ese es el punto, en la medida en que la gente reconozca que hay que quebrar con cierta autoridad y hacerse cargo en términos autónomos del problema es cuando ahí vamos a poder dar pasos agigantados, entonces, yo creo, que independiente de cómo termine la coyuntura el aprendizaje ha sido gigantesco.

Centro de estudiantes.
Marcelo, Alexis y
Felipe

¿Cuándo y cómo partió la experiencia?

Marcelo: Partió hace alrededor de dos meses viendo las necesidades de la toma, con apoyo de estudiantes del FEL y de la Universidad de Chile. Pensamos el proyecto porque veíamos que los compañeros apoyaban la causa pero querían clases, aunque no clases normales. Al principio costó mucho por la simple razón de organizar el horario, ver la disponibilidad de cada profe, organizar las materias, teníamos la complicación de si al 4º le hacíamos clases aparte de PSU. Finalmente decidimos no hacerlo de la manera tradicional. Nosotros estamos abogando a que se cambie la malla curricular, que se saquen algunas materias que no sirven y eso es lo que tratamos de hacer ahora. También se da una relación distinta entre los profesores y los alumnos. Aquí los alumnos deciden el enfoque de las materias. Por ejemplo, si estamos viendo la Revolución Rusa, los alumnos pueden querer centrarse en las consecuencias socioeconómicas de la revolución, y el profesor procede a enseñar lo que los alumnos piden. Estamos con ese sistema de 1º a 3º Medio y se decidió que 4º Medio se enfocara específicamente en la PSU por si tuvieran que dar la prueba.

¿Cuánto tiempo se demoran en gestionar este proyecto, tuvieron muchas asambleas, se tomaron las decisiones con todos los estudiantes? ¿Cómo fue el proceso?

Alexis: Nosotros comenzamos desde un principio con las clases de reforzamiento tratando de cubrir las exigencias de nuestros padres, quienes nos pedían que estudiáramos. Duraron por aproximadamente tres semanas. Después de eso vimos que con los reforzamientos no saciábamos todas nuestras necesi-

dades educacionales, por lo que en las dos semanas de vacaciones realizamos los contactos respectivos y estuvimos armando lo que pudiese ser una malla curricular realmente atractiva e implementar un sistema nuevo. Desde el momento en que se planteó esto, comenzamos a gestionar el horario. Con esto empezamos a ver mayor motivación por parte de los chiquillos a la hora de participar. Después de todo vimos que el trabajo a largo plazo puede dar frutos, que es lo que estamos viendo ahora cotidianamente.

¿Qué ramos se están haciendo?

Felipe: Tenemos las mismas materias que teníamos antes, lenguaje, matemática y los ramos fundamentales, además de talleres después de clases desde las 13:00 horas. Los talleres son de sexualidad, de cine, etc. Todas las semanas tenemos talleres nuevos para motivar a los compañeros y así vengan a las clases. Normalmente vienen niñas del Liceo 7 y junto con los del Borgoño hay alrededor de cuatrocientos alumnos rondando en el liceo cada día con la motivación que los caracteriza.

Además, la idea de tener clases es no parecer flojos, que no parezca que la toma es para capear clases. Si estamos pidiendo educación, partimos por educarnos.

Marcelo: Es fundamental, porque más que pedir desmunicipalización, la base es el aula y ahí se ve la buena educación del establecimiento. El problema del gobierno es que estamos perdiendo clases y nosotros estamos en clases, entonces ¿quién tiene el problema, nosotros o el gobierno? Las clases que se imparten acá son mejores porque los profesores no tienen necesidad de estarle diciendo a los alumnos que se queden callados, ellos se motivan porque la materia que se imparte les gusta, no se pasa lista y no se ponen anotaciones. Con esto también apuntamos a que la educación que entrega el gobierno, en las aulas, es deficiente.

¿Cuál ha sido el apoyo de los papás y los profesores?

Felipe: Los apoderados han participado y nos han apoyado. La semana pasada hicimos dos reuniones de apoderados donde nos dieron un apoyo total. Los profesores todos los días se reúnen acá fuera, nos traen cosas, nos apoyan. Tienen un comunicado oficial donde dan a conocer su postura, se pronuncian en contra de los exámenes libres porque se denigra su labor como docentes, de guiadores de

los alumnos, ya que con una simple prueba no se aseguran los conocimientos necesarios, porque una cosa es sacarse buenas notas y la otra que los conocimientos permanezcan.

Alexis: Es contraproducente con lo que estamos pidiendo. Si exigimos educación de calidad, con este tipo de evaluación vemos que las autoridades no tienen el interés real de entregar una educación de calidad, sólo quieren que los alumnos pasen de curso para poder justificar las subvenciones y los financiamientos que corresponden al año escolar.

¿Y el cuerpo directivo?

Alexis: Dentro del cuerpo directivo existen diferencias entre ellos mismos, pero más allá de eso se ha visto el apoyo, quizás no tan fuerte como el de los apoderados y profesores, pero tienen buena mirada de las iniciativas que estamos tomando en este momento.

¿Tienen algún registro de algo similar en la historia del Barros Borgoño?

Felipe: Es que el Borgoño tiene algo que no se compara con otros liceos más antiguos como el Barros Arana o el Nacional. El Borgoño más que un liceo, es una familia. Ahora en el liceo compartimos experiencias que nos hacen ser casi hermanos. Es que en la toma se convive mucho, y fuera de la toma también, vivimos juntos, hacemos todo juntos. Esto mismo lleva a que, al compartir experiencias, nosotros mismos nos educamos dentro de la toma, es educación en familia y así mismo se crean las clases autogestionadas.

Marcelo: Con respecto a lo mismo, recibimos información de un liceo en Valparaíso que está teniendo la misma experiencia de nosotros. Nos mandaron un mensaje por facebook y nosotros tratamos de ayudarles contándoles los pasos a seguir de cómo crear un proyecto y concretarlo.

Lo que pasa es que la raíz de esto es que nosotros no podemos estar pidiendo un cambio si no somos el ejemplo. Nosotros aquí damos el ejemplo en el aula, donde está la batalla día a día. Creemos que la desmunicipalización estatizando la educación es necesaria, el cambio en la constitución también es necesario, pero ¿qué pasa en el aula? ¿qué pasa con la relación entre el profesor y el alumno? Nada de eso trasciende, la desmunicipalización no llega ahí, ni el cambio de constitución, hay otro tipo de

reformas que hay que hacer. Entonces nosotros estamos dando el ejemplo, quisimos apuntar a eso, al cambio desde las aulas. Muchas veces el profesor en clases normales no puede ir a terreno con sus alumnos, no puede enseñar algo que salga de las mallas curriculares que da el gobierno, y eso criticamos nosotros, tiene que haber un cambio en todos esos sentidos.

Alexis: Si vemos las movilizaciones de otros años, en ningún momento se concretó un proyecto como éste, siempre quedó en especulaciones. En el año 2006 se perdieron dos meses de clases y existía la necesidad y la presión por parte de los apoderados, que exigían a los alumnos que volvieran al establecimiento, produciendo divisiones dentro del propio estudiantado. La problemática que existió en ese momento es que quizás no tuvieron la iniciativa de levantar el establecimiento; sin embargo, dieron el pie para que nosotros comenzáramos con lo que estamos realizando en este momento. Entonces yo creo que esa es la raíz y además la tradición de excelencia que tiene este liceo.



¿Cómo se entiende esto con la crítica a las prácticas pedagógicas que ustedes realizan? El peso de la escuela es importante, por más que se quieran cambiar las cosas, vuelve la tradición...

Marcelo: El cambio tampoco no es tan radical. De hecho, nosotros recibimos una buena educación y no pagamos, pero tenemos conciencia social y queremos que sean todos los liceos municipales de excelencia académica. Nosotros en clases normales recibimos educación cívica, los profes pasan bien la materia y los cabros aprenden rápido, así los profes pueden darse el lujo de salirse de la malla para ver otras cosas que nos pueden servir de complemento. Aquí nosotros abogamos a un cambio un poco más profundo.

EDUCACIÓN Y AUTOGESTIÓN:

Potencialidades político-pedagógicas de la autogestión de espacios educativos

“... La vida cotidiana también tiene una *historia*. Y esto es cierto no sólo en el sentido de que las revoluciones sociales cambian radicalmente la vida cotidiana, sino también en cuanto los cambios que se han determinado en el modo de producción a menudo (y tal vez casi siempre) se expresan en ella antes de que se cumpla la revolución social a nivel macroscópico, por lo cual bajo este otro aspecto aquélla es un fermento secreto de la historia”.

Ágnes Heller, Sociología de la vida cotidiana.

Cuando le pedimos a *Luchín*, de dieciséis años, que resumiera en una frase la experiencia vivida durante los últimos meses junto a sus compañeros del Liceo Autogestionado Barros Borgoño, tardó apenas unos segundos en responder resuelto que “ya nada va a volver a ser lo mismo”⁶. Para quienes vivimos el largo y paciente silencio del Chile post-dictatorial, las palabras de nuestro joven compañero llegan cargadas de razón, en cuanto la movilización social del año 2011 ha indicado, a través de múltiples expresiones, la

6 *Luchín*, miembro del Liceo Autogestionado Barros Borgoño durante una dinámica desarrollada en el marco de la II Escuela Itinerante “A pata pelá”, 1 de octubre de 2011.



existencia de un quiebre histórico de profundas raíces que nos ha permitido pasar desde la perplejidad a la acción. La aparición de una serie de experiencias de autogestión educativa, que se desarrollaron al mismo tiempo pero en distintos espacios, puede ser una de las expresiones más profundas de que vivimos en un tiempo de cambios. ¿Por qué durante un mismo período de tiempo, personas que no necesariamente se conocen ni han tomado acuerdos llegan a conclusiones similares luego de analizar sus problemas comunes? Los Liceos Autogestionados que surgieron simultáneamente en medio de la movilización estudiantil, nos recuerdan que la savia de este proceso han sido las miles de personas que, en distintos lugares, han transformado sus inquietudes en voluntad de transformación, a través de acciones que demuestran que la mancomunidad no proviene de ideas abstractas ni de discursos ajenos, sino de la experiencia cotidiana, silenciosa y, a ratos, insoportable de la dominación, en cualquiera de sus formas.

La escuela ha sido uno de los escenarios centrales de la dominación social a través de toda su historia⁷. Junto a sus objetivos profanos, entre los que encontramos algunos de los deseos más elevados y justos de las sociedades, como el desarrollo pleno de los seres humanos, la emancipación intelectual y la búsqueda de la igualdad, sabemos que existen una serie de dispositivos de poder que reproducen, a gran escala, diversas formas de dominación, desde la sencilla distinción entre *los que saben* y *los que no saben*, hasta la división del trabajo manual y el trabajo intelectual o la difusión del nacionalismo, el individualismo y la competencia. Sabemos que no tenemos las escuelas que queremos. Periódicamente, por cerca de una década, los jóvenes hemos reclamado la posibilidad de pensar escuelas diferentes, con horizontes de sentido socialmente construidos por todos los que en ella participan y no sólo por quienes nos dominan política y económicamente. ¿Qué protesta y qué proyecto social podemos descifrar en las experiencias de Liceos Autogestionados que estamos presenciando?

7 Pierre Bourdieu (2001). *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Madrid: Popular; Paulo Freire (1998). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI; Henry Giroux (1992). *Teoría y resistencia en educación: Una pedagogía para la oposición*. México: Siglo XXI.

a. Tomar posición: La educación como acto político

Una de las argucias fundamentales de todo proceso de dominación es negarse a sí mismo. Lo mismo ocurre con la educación, que usualmente es comprendida como un proceso de transmisión de saberes en los que no deben interferir intereses personales ni colectivos. Esta supuesta inocuidad y neutralidad de todo acto educativo está presente en los sentidos comunes cotidianos, como el desprecio por el interés o desinterés de los estudiantes frente a algunos contenidos, la condena y persecución a la deliberación política de docentes y estudiantes o la difusión de la ideología del mérito, según la cual, las personas obtendrán recompensas en la medida de su esfuerzo, sin importar las diferencias estructurales que constituyen a la sociedad. Esta posición, que también es política pues reproduce las formas de dominación, niega el carácter político e histórico, y por ende, transformable, de la educación.

Desde esta perspectiva, las movilizaciones estudiantiles no serían un proceso de *politización* de los actores educativos, sino que éstos, en todo momento, incluso desde la indiferencia o el desacuerdo, están ejerciendo posiciones políticas funcionales a la estructura de dominación. Lo que cambia en un escenario de movilización es que las personas comienzan a transformar la realidad a través de sus acciones y reflexiones, y en el caso específico que analizamos, estas acciones se orienta hacia la emancipación de aquellas formas otrora disimuladas. Esta acción transformadora no coincide, necesariamente, con la verbalización o sistematización de lo que se está realizando, sino que muchas veces crece al fragor de los hechos, en períodos de tiempo breves y acelerados en los que escasean espacios para discutir o registrar las discusiones y en los que, más aún, no siempre hay acuerdo o consenso. Creemos que el germen de la acción transformadora es la experiencia, no en el sentido de algo que se realiza con cierta frecuencia o hábito, sino como aquello que experimentan los sujetos de *carne y hueso* en determinados momentos históricos⁸. La decisión de autogestionar los liceos surgió de experiencias –dificultades,

8 Parfraseando a E.P. Thompson, Sewell propone que “la *experiencia* de clase es la que establece la mediación histórica entre relaciones de producción y conciencia de clase (...) incluye todo el conjunto de respuestas subjetivas que los trabajadores dan a su explotación no sólo en los movimientos de lucha” sino también, en la amplitud cotidiana. Sewell, Jr., William; “*Cómo se forman las clases: reflexiones críticas en torno a la teoría de E. P. Thompson sobre la formación de la clase obrera*”. En: VV. AA.; E. P. Thompson: *diálogos y controversias*. Valencia, Biblioteca de Historia Social, 2008. pp. 96 y 82. Es importante señalar que este historiador propuso la categoría de experiencia para el estudio de los sectores populares en un momento en que la izquierda intelectual se enfrascaba en acalorados debates sobre la “conciencia” o “inconciencia” de los sujetos.

necesidades, creatividades históricamente enraizadas y no de ideas o teorías generales, aunque a veces esa experiencia trascendiera el entorno cercano. Por ejemplo, los jóvenes que decidieron autogestionar el Liceo Eduardo de la Barra, en Valparaíso, conocían la experiencia del Liceo Barros Borgoño, por lo que, aunque no hayan participado directamente de ella, conocieron la experiencia y se apropiaron de ella a través de los medios de comunicación y las redes sociales. Por último, creemos que un rasgo que distingue a estas experiencias de otras experiencias de construcción de proyectos educacionales es que emergen de un conflicto que se reconoce como tal. De otro modo, estos liceos podrían inscribirse en la larga línea de iniciativas de educación-para-sí que han desarrollado distintos grupos. En este caso, asistimos a una transformación conflictiva de la realidad, en la medida que los sujetos reconocen las contradicciones u oposiciones que constituyen su realidad más inmediata, desde las relaciones entre estudiantes, profesores y autoridades, hasta las diferencias de clases existentes en el campo educacional. Las reflexiones desarrolladas durante las movilizaciones permitieron realizar un vínculo entre los conflictos vividos en la cotidianeidad escolar y los conflictos estructurales de la sociedad, como señala con mucha claridad Cristóbal, del Liceo Autogestionado A-90, de San Miguel: “al final siempre se ve que en los Colegios más precarizados, como éste en que tenemos poca matrícula y por consiguiente llega poca plata para el Colegio. Aparte de venir de casas precarias, tenemos colegios precarios y más encima nos tratan de delincuentes”⁹. Un elemento central a considerar es que todas las experiencias identificadas surgen desde sectores populares, donde probablemente este carácter conflictivo de la realidad se vive con mayor rudeza. En estos contextos, autogestionar el liceo es tomar una posición política orientada hacia la transformación de la realidad conflictiva de todos los días.

b. Ampliar las miradas: La autogestión en perspectiva histórica y latinoamericana

Un segundo elemento constitutivo es el carácter histórico y regional de las experiencias de autogestión educativa. Nuestra historia contemporánea ofrece una serie de ejemplos en que los sectores populares han enarbolado proyectos educativos con distintos grados de autonomía respecto al Estado. La demanda por escuelas formó parte de las demandas del movimiento obrero desde fines del siglo XIX y con los años se cristalizó en diversos proyectos como las escuelas racionalistas de la FOCH, las escuelas

9 Cristóbal Espinoza, Entrevista Estudiantes Liceo Autogestionado A 90, 2 de noviembre del 2011.

consolidadas de mediados del siglo XX o las iniciativas de educación popular que florecieron a fines de los sesenta y maduraron en medio de la Dictadura de los años ochenta. En ese sentido, los Liceos Autogestionados se hermanan con una serie de iniciativas que demuestran una inquietud recurrente de cuestionar el sistema educativo estatal, ya sea a través de iniciativas subsidiarias, complementarias o abiertamente críticas a éste. Sin embargo, en los testimonios de los estudiantes, apoderados, profesores y trabajadores de los Liceos Autogestionados no encontramos ninguna referencia explícita a estas iniciativas, lo que no anula, a nuestro juicio, la posibilidad de poder conectar estas diversas experiencias. ¿Sobre qué soportes podemos tender estos puentes históricos? Tanto la memoria de los individuos como la de las colectividades se nutren de experiencias acumuladas previas que, no necesariamente son memoria explícita del pasado, sino que aparecen como formas de actuar juntos a las que los sujetos recurren en conjunto frente a determinadas circunstancias. Para Sidney Tarrow esta es una de las características fundamentales de los movimientos sociales, a los que define como “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades”¹⁰. Esta interacción mantenida a través del tiempo, que incluso puede llegar a ocurrir a través de muchas generaciones y que van dando identidad histórica a los sujetos, pueden llegar a ser “repertorios de acción” a los cuales recurrir frente a un desafío. Creemos que la autogestión de los liceos, si bien no operó como un referente explícito de la memoria, si lo hizo como repertorio de acción históricamente conocido a través de la interacción de los sujetos.

Sin embargo, también debemos atender los grados de *olvido* que conforman la memoria social. Resulta interesante constatar que entre los hechos históricos recordados por los estudiantes de los Liceos Autogestionados se encuentran las movilizaciones del 2006, a las que se refieren en términos de aprendizajes y lecciones sobre los errores cometidos en dicha oleada de movilización. Como señala Alexis, del Liceo Autogestionado Barros Borgoño, “si vemos las movilizaciones de otros años, en ningún momento se concretó un proyecto como éste, siempre quedó en especulaciones. En el año 2006 se perdieron

10 Sidney Tarrow (1997). *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza, p.21

dos meses de clases y existía la necesidad y la presión por parte de los apoderados, que exigían a los alumnos que volvieran al establecimiento, produciendo divisiones dentro del propio estudiantado. La problemática que existió en ese momento es que quizás no tuvieron la iniciativa de levantar el establecimiento; sin embargo, dieron el pie para que nosotros comenzáramos con lo que estamos realizando en este momento”¹¹ La posibilidad de *traer a la memoria* experiencias de movilización y autogestión del pasado ofrece la potencialidad de reconocer los factores de los fracasos, evaluar los errores cometidos y tomar decisiones informadas en el presente para la construcción de los futuros deseados. En este sentido, un estudio de las experiencias de autogestión anteriores permitiría enfrentar algunos desafíos que reaparecen continuamente a través del tiempo, como la relación establecida entre los movimientos sociales y el Estado, así como los grados de autonomía que se mantienen en esta relación.

c. Educar para la vida: La construcción de nuevas relaciones sociales

La posibilidad de construir nuevas relaciones sociales aparece abundantemente en la mayoría de los testimonios y es, quizás, uno de los aspectos que ha sido vivido con mayor conciencia por parte de los participantes de los Liceos Autogestionados. La posibilidad de decidir al interior de los liceos, en aspectos tan variados como qué se va a enseñar, quiénes enseñarán, cuáles son los horarios y la distribución espacial de las salas, permitió que todos quienes participan de estas experiencias evalúen con mirada crítica las lógicas tradicionales de sus instituciones escolares. Para Yerco, la experiencia del Liceo Autogestionado A-90 le permitió observar con mayor claridad cuáles eran las lógicas que operaban al interior de su establecimiento: “Desde mi punto de vista y aunque suene muy duro, acá estábamos como encerrados, esto era prácticamente una cárcel y sin la oportunidad de hacer mínimamente lo que uno quiere. La dirección del establecimiento nos reprime demasiado, entonces estas clases como las hemos llevado nosotros, las sentimos mucho más libres. Si bien no podemos hacer totalmente lo que uno quiere porque tenemos acuerdos, uno se siente más libre, se intenta no faltar el respeto a nadie, con el apoyo mutuo entre profesores, estudiantes y apoderados”¹² En concreto, la experiencia

11 Alexis, Entrevista Estudiantes Liceo Autogestionado Barros Borgoño

12 Yerco Ibáñez, Entrevista Estudiantes Liceo Autogestionado A 90, 2 de noviembre del 2011.

de cuestionar la disciplina escolar les permitió comprender, por ejemplo, que el uso de uniforme “no es necesario para nosotros porque da lo mismo como nos vistamos ya que podemos aprender igual y eso lo hemos demostrado en estas clases autogestionadas”¹³ o que una convivencia respetuosa entre compañeros puede lograrse a través del autocontrol y no del control punitivo de las autoridades escolares. Entre los profesores que han apoyado activamente estas iniciativas, también se expresa un reconocimiento del autoritarismo presente en su quehacer cotidiano y una crítica hacia sí mismos y las prácticas heredadas. Como señala una profesora del Liceo A-90 de San Miguel, “creo que nosotros de alguna manera heredamos un sistema autoritario de aprendizaje autoritario. Los adultos de ahora, vivimos un período de Dictadura muy largo y creíamos que todo debía estar normado y, de alguna forma, fuimos creyendo que eso era lo normal y creo que eso te mata las pasiones... Con esto yo descubro que realmente los chicos por muy jóvenes que sean son capaces de generar, de auto-regularse, de disciplinarse, de ordenarse y también creer que son capaces”¹⁴. Junto a la crítica a la disciplina, aparecen numerosas referencias a la solidaridad, el respeto y el compañerismo como valores que pueden orientar la interacción al interior de los liceos, tanto entre estudiantes como con los otros actores educativos que han prestado apoyo a las iniciativas.

La autorregulación de la vida al interior de los liceos permitió que los jóvenes y todos quienes los apoyaron fueran delineando los contenidos, formas y objetivos de una educación pensada para la vida, atenta a respetar las inquietudes y sensibilidades de sus protagonistas. Pero se debe considerar que es imposible disociar esta experiencia de las dificultades que se han vivido al interior de todos los liceos y escuelas que han participado de las movilizaciones. ¿Cómo se restablecerán las relaciones entre el estudiantado, los profesores, los directivos y los apoderados cuando pase el tiempo? Es posible suponer que tanto en el corto como en el largo plazo la experiencia de haber gestionado sus procesos educativos marcará profundamente a los jóvenes que acumularán entre sus experiencias e historias, la conciencia de haber deliberado y sostenido *aquí y ahora* las relaciones sociales que desean para *el*

13 Cristóbal Espinoza, vocero Liceo Autogestionado A 90, 2 de noviembre del 2011

14 Profesora del Liceo Autogestionado A 90, 2 de noviembre del 2011.

mañana. Seguramente, esta experiencia permanecerá con rostro de conflicto y como brasa ardiente, ya no como *suave ceniza de olvido*¹⁵.

Socializar las experiencias: Perspectivas y limitaciones

No es tiempo de evaluaciones tajantes. La publicación de esta serie de testimonios apuntó, precisamente, a la necesidad de socializar estas experiencias para su discusión, así como para aportar a un proceso que ha transitado en las escasamente documentadas vías de la acción y la memoria. Además del registro y la sistematización, creemos que debemos analizar estas experiencias considerando tanto las perspectivas que se abren, así como las limitaciones que han aparecido durante su desarrollo.

En cuanto a las perspectivas, los Liceos Autogestionados aparecen como una nueva vía de acción para las luchas estudiantiles, que cristaliza las reflexiones que los sujetos realizan sobre sí mismos y sobre el horizonte social que proyectan. Las demandas de una educación alejada de los vaivenes del mercado, atenta a las necesidades de las comunidades, encarnada en relaciones fraternales y respetuosas y que apunte a la emancipación de las relaciones de dominación, expresa una crítica que va mucho más allá de lo meramente escolar y se inserta en la sociedad en su más amplio sentido. Sin negar las distintas posiciones que puedan existir al respecto, entre quienes consideran que este es un movimiento estrechamente educativo y quienes ven en él la palanca para la transformación de la sociedad completa, asistimos al cuestionamiento profundo de las relaciones de poder en las que vivimos actualmente. Mediante la crítica al endeudamiento, la segmentación de clases y la violencia que articulan el sistema educativo actual, se llega a cuestionar las vigas que sostienen las relaciones sociales en el actual sistema de mercado.

15 Brian Loveman y Elizabeth Lira (1999) *Las suaves cenizas del olvido. Vía chilena de reconciliación política 1814-1932* y (2000) *Las ardientes cenizas del olvido. Vía chilena de reconciliación política 1932-1994*. Santiago de Chile: LOM-Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

Los Liceos Autogestionados han sido capaces, en breve tiempo, de llevar estas críticas a la acción. Ello ha sido posible gracias al empoderamiento de los diversos actores y al involucramiento, en distintos grados, de la comunidad. Las experiencias que han tenido menos dificultades para mantenerse en el tiempo y las que ya discuten cómo proyectarse son aquellas que lograron comprometer activamente a las comunidades en las que se insertan, a través del apoyo de docentes, trabajadores y otros actores territoriales, como vecinos y colectivos de estudiantes y profesionales. Como señala Yercó, del Liceo Autogestionado A-90, “los profesores, las tías de la cocina, los apoderados se han portado súper bien con nosotros, pero en lo que respecta a la directiva cero apoyos. Obviamente ellos están vetados por nosotros porque nunca tuvieron la valentía ni se mojaron el potito para ayudarnos, entonces cortamos por lo sano no más”¹⁶. La importancia que adquieren estos apoyos demuestra que la sostenibilidad de estas experiencias reposa, en una importante medida, en la disponibilidad de recursos que le den sustento material. Para los estudiantes del A-90, un soporte fundamental fue seguir recibiendo las raciones alimenticias de la JUNAEB, que no entendieron como dependencia del Estado, sino como la apropiación de los recursos que les pertenecían legítimamente. Este aspecto requiere la discusión y reflexión sobre la noción de autogestión, que aborde aspectos tales como la relación que se establece con el Estado, el uso de recursos públicos o incluso la creación de unidades productivas como ha ocurrido en otras experiencias de la región¹⁷. Este aspecto resulta aún más fundamental si se piensa que el actual sistema otorga importantes remesas de manera periódica a los empresarios de la educación, quienes a través de las subvenciones y aportes directos obtienen ganancias personales utilizando recursos públicos generados con el trabajo de la sociedad completa. ¿Sería posible pensar en agrupaciones, colectivos o comunidades que utilicen estos mecanismos sin fines de lucro, orientados a las necesidades de las comunidades? Los jóvenes del Liceo A-90 han comenzado a investigar qué posibilidades ofrece el actual sistema para dar cabida a sus demandas. Como señala Cristóbal, “la semana pasada se entregó un petitorio interno que atañe netamente a esta situación de cómo conseguir la autogestión,

16 Yercó Ibañez, Entrevista Estudiantes Liceo Autogestionado A 90, 2 de noviembre del 2011.

17 Por ejemplo, en Argentina, los trabajadores de la Fábrica FASINPAT, ex Zanón, en la provincia de Neuquén, recientemente cumplieron diez años en su experiencia de autogestionarse productivamente. Ver www.obrerosdezanon.com.ar

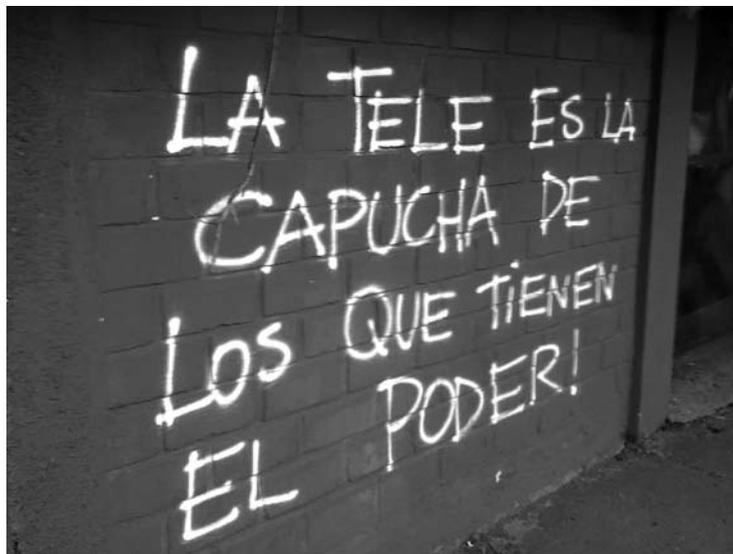
lo que creemos se puede lograr a través del Consejo Escolar resolutivo, en la que el sostenedor tiene la facultad de hacerlo en vez de consultivo, resolutivo. Al tener cada estamento un voto, todas las decisiones que se refieran a despidos de profesores y personal, deberían ser trabajadas con nosotros. Por último con un voto de cada uno, nosotros podemos reconocer que tenemos incidencia en nuestro establecimiento¹⁸. La inquietud de estos estudiantes nos recuerda la posibilidad de instalarse en las grietas del sistema para dar una orientación distinta a las prácticas pedagógicas y las administraciones locales de los liceos y escuelas.

Sin embargo, el camino de la autogestión requiere otras herramientas. Una de las limitaciones vividas durante el proceso fue la falta de apoyo de los profesores, tanto por un rechazo abierto a las experiencias como a la carencia de herramientas profesionales que les permitieran incorporarse al proyecto a través de la reflexión y la práctica. En la actualidad, la formación docente está orientada hacia la enseñanza y aprendizaje de contenidos y escasamente hacia el desarrollo de habilidades, la producción de conocimiento basado en la práctica y la relación entre la escuela y la sociedad. Por otro lado, existe una enorme censura de la actividad política de los docentes, que ven su participación en sindicatos y organizaciones políticas como un riesgo para su estabilidad laboral, a lo que debemos sumar la precariedad en la que desarrollan su trabajo. Una transformación radical del sistema educativo requiere un cambio en la formación docente que otorgue nuevas herramientas de gestión, reflexión y construcción de proyectos educativos, pero que además mejore las condiciones de trabajo de los docentes y les permitan desarrollar nuevas prácticas pedagógicas. Esta demanda pedagógica se expresa en el testimonio de Yercó, cuando señala que “quizás no podamos cambiar el sentido de las clases, pero en el petitorio interno exigimos talleres extra-curriculares como por ejemplo de deportes, de artes y de distintas áreas que pueden hacer más agradable y entretenida nuestra estadía en el Colegio”. En los casos en que existió apoyo de los profesores, éste fue altamente valorado por los estudiantes, mientras que en los casos contrarios, su ausencia se constituyó como una fisura difícil de salvar.

18 Cristóbal Espinoza, A-90. Un análisis del rol de los Consejos Escolares en Graciela Muñoz (2009). *¿Políticas para democratizar la cultura escolar?* En: Revista Docencia N° 39, diciembre. En línea: www.revistadocencia.cl/pdf/20101021031947.pdf

En general, tanto las perspectivas que se abren como las limitaciones que aparecen en torno a estas experiencias, apuntan hacia la permanencia de estos espacios en el tiempo. Tanto la dificultad para permanecer o la voluntad de proyectarse, demuestran que tras estas experiencias hay una reflexión histórica que aborda las complejidades del cambio y la continuidad históricos, aunque el futuro se vislumbra con dificultad. Tal vez la incertidumbre sea el mejor signo de que hay movimiento, pues, volviendo a las palabras de *Luchín*, aunque aún no seamos capaces de definir qué es lo que vendrá ni en qué medida ni de qué manera estas experiencias pervivirán, tenemos la firme certeza de que *ya nada volverá a ser lo mismo*.

Colectivo Diatriba
OPECH/Centro de Alerta
Santiago, Noviembre de 2011



Índice

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Presentación: Autogestión Educativa en Chile. Sueños manuscritos que irrumpen sin permiso | 5 |
| Cédula de entrevista | 8 |
| Liceo Eduardo de la Barra, Valparaíso | 9 |
| Liceo Luis Galecio Corvera A-90. Santiago | 41 |
| Colegio República de Brasil D-519 | 69 |
| Liceo Manuel Barros Borgoño | 95 |
| Educación y Autogestión: Potencialidades político-pedagógicas de la autogestión de espacios educativos | 123 |

Colecciones Quimantú

AGENDA HISTÓRICA

Para todos los llamados...

Quimantú de la A a la Z

Equipo Quimantú

Agenda Che por siempre

Equipo Quimantú

A-PROBAR

Literatura & afines

Varios autores

La crisis educacional en Chile

Varios autores

Alternativas y propuestas para la

(auto)educación en Chile

Centro de Estudios Sociales Construcción

Critica, Mancomunal del Pensamiento Crítico.

Observatorio Chileno de Políticas Educativas

De actores secundarios a estudiantes protagonistas

Varios autores

¡Crear una escuela! Cuadernos de educación popular

Área de educación del Movimiento

Territorial de Pobladores

Trazas de Utopía. La experiencia de autogestión

de cuatro liceos chilenos durante 2011

Colectivo Diatriba - Opech/Centro de Alerta

CABROCHICO

El Cristal

Ada Augier Miyares

CLÁSICOS QUIMANTÚ

10 días que estremecieron al mundo

John Reed

CON-FIANZA:

Argentina:

Cuando cruje el mate

Movimiento de Trabajadores Desocupados de

Solano, Luis Mattini, Colectivo Situaciones

Dispersar el poder

Los movimientos como poderes antiestatales

Raúl Zibechi

Autonomías y emancipaciones.

América Latina en movimiento

Raúl Zibechi

Nosotros somos la Coordinadora

Oscar Olivera, Raquel Gutiérrez y muchos otros

Mujeres

El género nos une, la clase nos divide

Cecilia Toledo

Progre-sismo

La domesticación de los conflictos sociales

Raúl Zibechi

7 y 4, El retorno de los pobladores

Movimiento de Pobladores en Lucha

Palabras para tejernos, resistir y transformar

en la época que estamos viviendo...

Varios autores

Latinoamericanamente

Conversaciones del Diplomado de Especialización

Movimientos Sociales y Autogestión Comunitaria

Corporación Poblara y MPL

CREANDO EN-SEÑAS:

Alto Hospicio

Rodrigo Ramos Bañados

El Tango de Edipo

Mario Rojas

Los Inquilinos

Marco Fajardo

El hijo de Drácula y otros cuentos militantes

Gianfranco Rolleri

Juan Sin Tierra y otros cuentos

Marco Fajardo

DERECHOS HUMANOS

CECT: ¡Tortura, nunca más! Informe

de Derechos Humanos 2010

Comisión Ética contra la Tortura

¡No a la tortura! a nadie en ningún

lugar y en nombre de nada

Informe de Derechos Humanos 2011

Comisión Ética contra la Tortura

EDICIONES ESPECIALES Q

Hablar de Cuba, Hablar del Che

Eddy Jiménez Pérez

La Revolución de los Camaleones

Eddy Jiménez Pérez

Teatro de la Anarquía

Moisés Aguiar

Santiago Jacha Marka

Compañía de Investigación y Danzas Andinas

Taypi Aru

HISTORIETAS Q

La Revolución de los Pingüinos

Juan Vásquez

Alto Hospicio. La novela gráfica

Carlos Carvajal

Weichafe

Juan Vásquez

MÚSICA AMBIENTAL

Pascua Lama: Conflicto armado a nuestras espaldas

Bárbara Salinas, Javier Karmy

Cianuro, la cara tóxica del oro

*Observatorio de Conflictos Mineros
de América Latina, OCMAL*

POESÍA A TODA COSTA:

Palabras hexagonales

Verónica Jiménez

In memoriam

Pavel Oyarzún

Memorial del confin

de la tierra

Sergio Rodríguez Saavedra

Orgasmos

Mauricio Torres Paredes

Habitante Inconcluso

Hernan Viluñir

Desmanes

Mauricio Torres Paredes

Samuel Ibarra Covarrubias (Eds.)

Brindis Di-versos

Alfonso Rubio y Angélica Muñoz

RE-SABIOS:

Memorias para olvidar

Manuel Paredes Parod

Rastros de mi pueblo

Manuel Paiva

Contra Bachelet y otros

Marco Fajardo

Postales

Marco Fajardo

Conmigo Frente a Frente

Raúl Brito

Rolando Alarcón

La canción en la noche

Carlos Valladares M.

Manuel Vilches P.

Eran las cinco de la tarde y otros relatos

Pablo Varas

De subterra a subsole

Carlos Sandoval

PAPELES PARA ARMAR:

Serie Papelear

Miguel en la MIRa Uno, Dos y Tres

Che: Recuerdo del Futuro

Ernesto Guevara

EZLN

Abajo y a la izquierda

Serie Papel Lustre

Manifiesto Comunista

K. Marx y F. Engels

Cómo hicimos la Revolución Rusa

León Trotsky

7 ensayos de interpretación de la realidad peruana

José Carlos Mariátegui

18 Brumario

Karl Marx

La conquista del pan

Piotr Koprotkin

Historia del Movimiento Obrero Chileno

Humberto Valenzuela

Historia y conciencia de clases

György Lukács

Armando Triviño: Wobble. Vida y escritos de un libertario crioillo

Víctor M. Muñoz

Los orígenes libertarios del 1º de Mayo

Varios autores

Itinerario y trayectos heréticos

de José Carlos Mariátegui

Oswaldo Fernández

El Estado y la Revolución

V. I. Lenin

Dictadura o Revolución

Luigi Fabbrì

RETROVISOR

Memorias de La Victoria.

Relatos de vida en torno a los inicios de la población

Grupo Identidad de Memoria Popular

Construyendo la población.

Hallazgos y testimonios de la población Boca

Sur (San Pedro de la Paz, Concepción)

Varios Autores

Historia Ausente. Relatos colectivos

en torno al terremoto

Autores Colectivos

TEATRO DE LOSOTROS

El Evangelio según San Jaime

Jaime Silva

Ceremonia Negra

Víctor Faúndez Godoy

La palabra sucia

Varios Autores

PERIÓDICO

¡Y que jue!

*Un intento de historia de los tres
años del Gobierno Popular*

PUBLICACIONES PERIÓDICAS
Revista Materialismo Histórico
Grupo de Estudios Marxistas - GEM

Revista Otra
*Movimiento de Pobladores en Lucha-
MPL y Corporación Poblal*

Diatriba
Revista de pedagogía militante
Colectivo Diatriba